

**Colección**  
**Nuestra Historia: Nueva Década**  
**Escuela de Historia, UNA**

# **Las interrogantes geopolíticas del tiempo presente. Un vistazo introdutorio, 1989-2018**

**Carlos Humberto Cascante Segura**  
**María Fernanda Morales Camacho**

**Coordinador**  
**Maximiliano López López**

Universidad Nacional de Costa Rica (UNA)  
Facultad de Ciencias Sociales (FCS)  
Escuela de Historia (EH)  
Publicación de la Escuela de Historia (EH-UNA)

#### **Autoridades**

MSc. Ana Yolanda Zúñiga Arias  
MSc. Douglas Ramos Calderón

#### **Comité editorial**

MSc. Yolanda Zúñiga Arias (Directora)  
MSc. Marvin Bonilla Céspedes (Director de revista Perspectivas)  
MSc. Laura Lara Bolaños (Asesoría Nacional de Estudios Sociales-MEP)  
MSc. David González Sánchez (Profesor de Estudios Sociales y Cívica)  
MSc. Lilliam Quirós Arias (Profesora de Ciencias Geográficas)

#### **Coordinador y editor**

Maximiliano López López

#### **Corrección filológica**

Roberto André Acuña

**Foto de portada:** Consejo de Seguridad, Naciones Unidas.

<https://www.unmultimedia.org/photo/>

Foto # 476037, JC Mcllwaine



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

**Atribución:** debe otorgar el crédito apropiado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Puede hacerlo de manera razonable, pero de ninguna manera que sugiera que el licenciante lo respalda a usted o su uso.

**No comercial:** no puede utilizar el material con fines comerciales.

**Compartir igual:** si remezcla, transforma o desarrolla el material, debe distribuir sus contribuciones bajo la misma licencia que el original.

**Sin restricciones adicionales:** no puede aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros de hacer cualquier cosa que la licencia permita.



320.12  
C334-i

Cascante segura, Carlos Humberto.

Las interrogantes geopolíticas del tiempo presente. Un vistazo introductorio, 1989-2018 / Carlos Humberto Cascante Segura y María Fernanda Morales Camacho; coordinador Maximiliano López. – Heredia, Costa Rica : Escuela de Historia. Universidad Nacional, 2020.

97 páginas. -- (Colección Nueva Historia Nueva Década ; no.4)

ISBN: 978-9930-588-03-1

1. GEOPOLÍTICA I. Morales Camacho, María Fernanda, autora. II. López, Maximiliano coordinador. IV. Título V. Serie

**Nuestra Historia Nueva Década** es una producción de la Escuela de Historia de la Universidad Nacional (UNA) con la colaboración de especialistas en distintos campos. El objetivo de esta colección de 20 fascículos es, contribuir al conocimiento de la Historia Nacional y aportar a la discusión de temas esenciales que forman parte de los planes de Estudios Sociales y Educación Cívica de la educación secundaria de Costa Rica.

## De los autores

---

**Carlos Humberto Cascante Segura.** Máster en Historia y máster en Diplomacia, ambos por la Universidad de Costa Rica. Profesor de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Costa Rica y de la Escuela de Ciencias Políticas y la Maestría en Diplomacia de la Universidad de Costa Rica.

Correo electrónico: [carlos.cascante.segura@una.cr](mailto:carlos.cascante.segura@una.cr)

**María Fernanda Morales Camacho.** Licenciada en Relaciones Internacionales y Comercio Internacional por la Universidad Nacional de Costa Rica. Máster en Estudios del Desarrollo en la Universidad de Ámsterdam, Países Bajos. Profesora de la Escuela de Relaciones Internacionales, UNA.

Correo electrónico: [maria.morales.camacho@una.cr](mailto:maria.morales.camacho@una.cr)

Mapas elaborados por **Ernesto Villalobos Portilla**

## Contenido

---

A modo de introducción	.....	6
<b>Capítulo I.</b> La nueva arquitectura mundial: potencias y grandes problemas geopolíticos	.....	8
<b>Capítulo II.</b> Las regiones en un mundo multipolar	.....	42
Conclusiones	.....	84

## A modo de introducción: historia, geopolítica y tiempo presente

Estimado lector, este pequeño libro tiene como fin describir algunos de los componentes fundamentales del tiempo que nos ha tocado vivir. Va dirigido especial, pero no únicamente, a aquellas personas que nacieron cuando la Guerra Fría ya era solo un recuerdo que se perdía en la música, las series de televisión, el cine y las crónicas de las generaciones que nacieron a mitad del siglo XX. Por ello, constituye un intento para acercar a las nuevas generaciones a una explicación general del tiempo presente; extraño concepto que hace referencia a un periodo donde ciertos actores predominan y los fenómenos sociales más relevantes se mantienen relativamente estables.

Resulta complicado establecer cuándo inició el tiempo presente que estamos viviendo. Las visiones predominantes sostienen que este data del final de la Guerra Fría, en razón de que -históricamente- el siglo XX culminó con la caída del Bloque comunista en 1989 (caída del Muro de Berlín) o 1991 (desmembramiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (ver Hobsbawn, 1998). Recientemente, se debate si la actualidad no inició más bien a fina-

les de la década de 1970, cuando algunos procesos de conformación del actual orden mundial se desarrollaron y actores que actualmente son relevantes en la definición de los grandes problemas globales iniciaron su proceso de consolidación (Pardo, 2019). En esta obra tomamos la visión más tradicional, a falta de estudios profundos y profusos que establezcan una mejor periodización. No obstante, el lector podrá notar que este acercamiento resulta completamente debatible y resulta necesario que así sea.

Para alcanzar la difícil descripción de lo global hemos decidido establecer una serie de descripciones a partir de un enfoque **histórico** y **geopolítico**. Según el primero, la realidad actual solo puede ser entendida si se estudian las causas en su pasado reciente, de forma que el presente se compone de los efectos de los eventos del pasado, la contingencia del presente y las expectativas que se tengan del futuro. De acuerdo con el segundo, la política internacional y las relaciones de sus múltiples actores (países, grupos empresariales, grupos militares, organismos internacionales, entre otros) dependen de los condicionamientos geográficos en los cuales estos se desarrollan.

La Geopolítica intenta explicar el comportamiento de los actores a partir de sus intereses por al-

canzar los recursos naturales que requieren con mayor insistencia (aunque en la práctica de estos actores se ha convertido en una herramienta para conseguir estos recursos) (Cuellar, 2012). Por tal motivo, estudiar la realidad internacional desde la Geopolítica y la Historia implica analizar cómo los actores en sus relaciones recurren a una serie de herramientas para conseguir sus objetivos. Tradicionalmente, la literatura sobre la materia incluye instrumentos tales como el poder militar, el poder económico, los servicios diplomáticos, los servicios de inteligencia, recursos disponibles y en reserva, desarrollo científico, población y territorio (Baños, 2017).

Por espacio y necesidad de sintetizar, este texto se concentra en la actuación de los Estados, tanto aquellos que geopolíticamente pueden calificarse como grandes potencias, como aquellos que son potencias medias y pequeños actores; así como en algunos líderes políticos que representan grupos de interés y que por su posición son especialmente conocidos. Sin embargo, debe aclararse que un verdadero entendimiento de la realidad internacional implica comprender que la gama de sujetos que se desenvuelven en el ámbito internacional y transnacional es mucho más amplia y sus relaciones más complejas y profusas que esta breve síntesis.

Por ejemplo, las actuaciones del gobierno de los Estados Unidos no necesariamente responden a las preferencias de todas las dependencias públicas de ese país, muchas veces esas dependencias actuarán de forma contradictoria. A su vez, las actuaciones del gobierno no se encontrarán en sintonía con todo el empresariado estadounidense y muchos menos en consonancia con toda la opinión pública y la intelectualidad de ese país.

En esta línea, el texto que tiene ante usted trata de sintetizar esos intereses en diversos temas, no en establecer un carácter monolítico de los actores estatales. Hemos ordenado la obra en dos grandes partes. La primera se encuentra dirigida a estudiar a cuatro grandes actores de la realidad internacional reciente: los Estados Unidos, China, Rusia y la Unión Europea, los que por sus herramientas geopolíticas tienen una mayor influencia en la sociedad internacional. La segunda parte se encuentra dirigida a estudiar las relaciones entre los Estados a partir de situaciones regionales, lo que permite establecer un panorama general de los principales patrones que caracterizan esos ámbitos geográficos. Además, hemos adicionado a este trabajo una bibliografía general que permitirá al lector interesado ahondar sobre cada uno de los temas que se abordan en esta obra.

# Capítulo 01

## La nueva arquitectura mundial: potencias y grandes problemas geopolíticos

Tras la caída del Muro de Berlín y del bloque socialista, predominó una narrativa de la unipolaridad de la arquitectura internacional. Según esta, el triunfo de los Estados Unidos respondía a la superioridad del capitalismo como forma de organización económica. Además, la caída de la Unión Soviética dejaba sin competencia a los estadounidenses, quienes ya sin enemigos llevarían los valores propios de Occidente y el sistema democrático a todas las regiones del planeta, en una sociedad "global".

Contribuían a esa visión la rápida incorporación de las ex repúblicas soviéticas y los países de Europa del Este a la economía de mercado, así como a la conservación de los sistemas de defensa del bloque pro estadounidense que contrastó con el derrumbe casi inmediato de los sistemas de defensa vinculados con el bloque soviético. Adicionalmente, la Primera Guerra del Golfo (1990-1991), que se produjo por la invasión de Irak (aliado de Estados Unidos en la Guerra Fría) a Kuwait, permitió demostrar, prácticamente sin obstáculo, la superioridad militar estadounidense y la ausencia de contrapesos a sus decisiones geopolíticas en ese momento.

Sin embargo, en un periodo de tiempo relativamente corto esa narrativa empezó a exhibir debilidades y nuevos actores empezaron a poner en jaque e incluso a demostrar que el poder mundial se encontraba lejos de ser unipolar. En este apartado se estudia aquellos estados que se han conformado como las principales potencias del tiempo presente: Estados Unidos, China, Rusia y la Unión Europea. Sin embargo, para entender esta realidad resulta indispensable establecer algunos elementos del periodo precedente: la Guerra Fría.

## El fin de la Guerra Fría, un paso relevante para comprender el tiempo presente

Existen varias formas de analizar las cinco décadas de la Guerra Fría. A continuación, los tres abordajes más difundidos:

Un primer acercamiento lo plantea como un enfrentamiento ideológico entre capitalismo y comunismo (marxismo-leninismo stalinista); en esa lógica, el estudio de las filosofías políticas constituye el centro de la discusión.

El segundo enfoque plantea la Guerra Fría como un enfrentamiento geopolítico entre dos grandes potencias. En este acercamiento lo fundamental consiste en determinar los intereses en disputa entre Washington y Moscú, que van más allá de sus ideologías, así como en establecer los mecanismos de dominación que estos ejercían sobre unos aliados siempre sojuzgados. Desde esta perspectiva, la Guerra Fría tuvo algunas continuidades con los mecanismos propios del imperialismo del siglo XIX, del cual ambas superpotencias pretendían alejarse discursivamente.

La tercera posibilidad de análisis, por el contrario, pone atención en las relaciones recíprocas entre las superpotencias y sus aliados, por lo que intenta comprender los mecanismos de influencia mutua entre estos, así como en los efectos que este tipo de relación causó sobre las sociedades particulares que experimentaron esta relación.

A partir de ese tercer enfoque, la Guerra Fría se jugó tanto en Washington como en Moscú, pero las decisiones no solo se tomaron en las relaciones de poder internas de ambas superpotencias, sino también dentro de las sociedades que globalmente se encontraban dentro de estas disputas. Por consiguiente, la Guerra Fría fue el escenario para luchas internas dentro de diferentes regiones, originadas con anterioridad a la Guerra Fría y que incluso la sobrevivieron.

Tal escenario permitía que, según las circunstancias, actores individuales y colectivos aprovecharan los intereses globales de las superpotencias para alcanzar sus intereses locales. Por estas razones, la Guerra Fría no puede considerarse como una estructura bipolar. Por el contrario, tuvo una enorme cantidad de situaciones donde la diversidad de espacios geográficos y actores fueron la norma.

En otros términos, mientras que Moscú y Washington pretendieron crear bloques monolíticos mediante la creación de bloques de seguridad, apoyo económico e intervenciones directas e indirectas, lo cierto fue que las condiciones locales, las ambiciones políticas de las facciones de cada país y región evitaron que ese ideal de dominio se concretase, tanto en Europa como en América Latina, Asia y África (Lewis, 2009).



El conflicto de Corea fue uno de los primeros episodios del contexto de Guerra Fría donde las luchas internas se valieron del apoyo de las potencias. En la imagen soldados coreanos durante una revisión militar en 1950.

**Fuente.** ONU/US Army <https://www.unmultimedia.org/photo/>

En Europa, la repartición de espacios geopolíticos tras la Segunda Guerra Mundial permitió el establecimiento de gobiernos aliados en aquellos países, en algunos de los cuales se emplearon los métodos necesarios para socavar cualquier antagonismo, pero esos movimientos colaboraron en la formación de camarillas con intereses propios, pero no completamente leales a los designios de sus patrocinadores.

Por otra parte, los conflictos en América Latina, África y Asia (que en su gran mayoría tenían causas anteriores a la Guerra Fría) demuestran que las facciones locales emplearon en muchos casos las concepciones ideológicas de sus socios en Washington

y Moscú para obtener réditos en sus disputas locales. Así, la combinación entre los propósitos de las potencias y los actores locales provocaron una significativa intensificación de los conflictos.

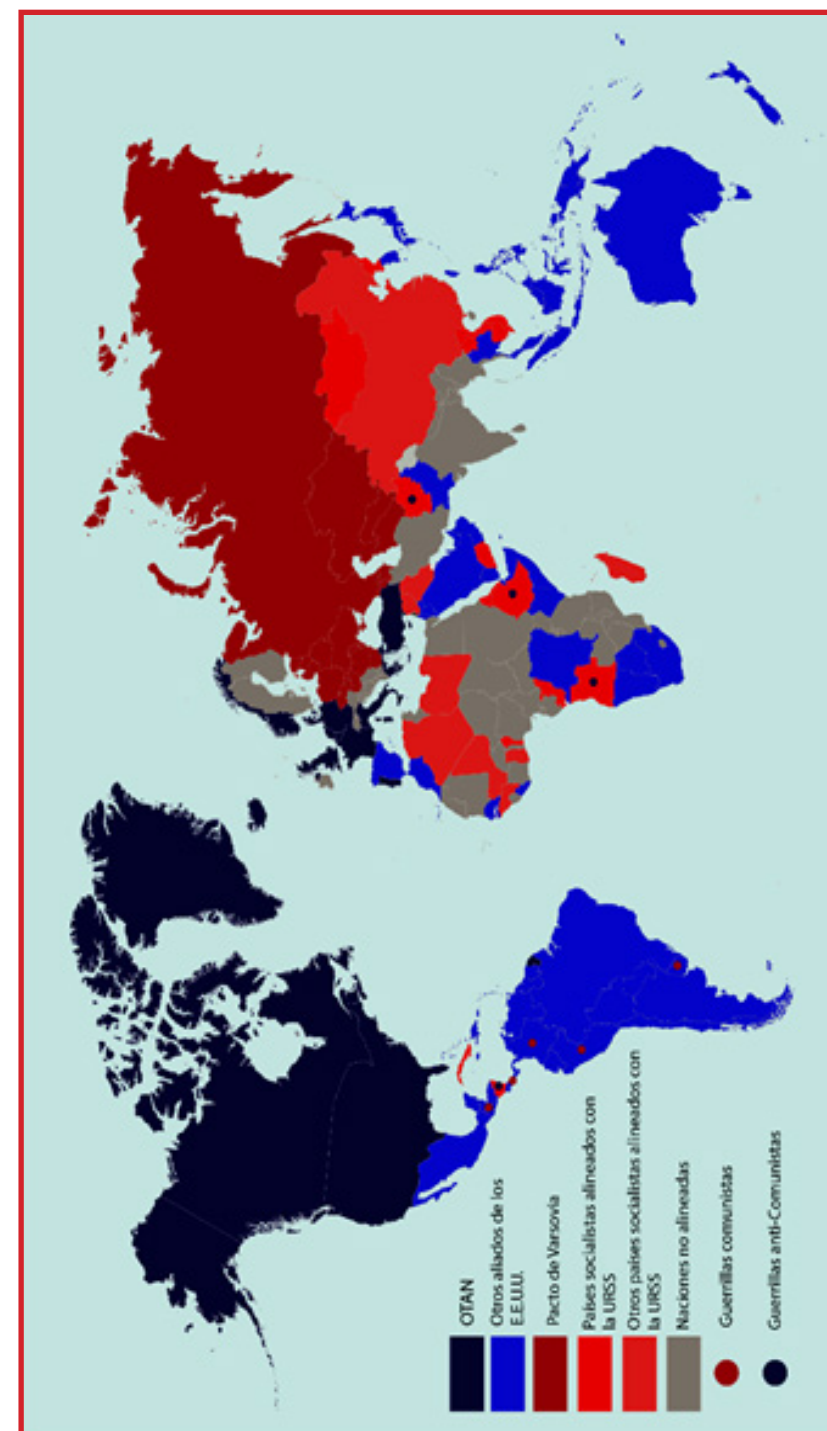
Como resultado, en América Latina, África y Asia se desarrollaron una serie de conflictos de "baja intensidad" y "**conflictos proxy**" (donde no intervenían soldados de las superpotencias, sino de las facciones locales) que causaron una inmensa cantidad de muertes, que según Lancina, Gleditsch y Russet, fueron superiores a los dos millones en las décadas 1960 y 1980; y superaron los cuatro millones en la década de 1970 (Lancina, Gleditsch y Russett, 2006).

## Las guerras proxy

Si bien el concepto de "guerra proxy" no es nuevo, pues han existido a lo largo de la historia y en el transcurso de la Guerra Fría fueron comunes los enfrentamientos indirectos entre Washington y Moscú al usar las "armas y los cuerpos de sus aliados", este concepto si se ha revitalizado en el presente; incluso en las discusiones políticas e ideológicas que se pueden rastrear en distintos escritos, se visualizan como la estrategia de las guerras posmodernas.

Siguiendo esa línea, el caso de Siria puede interpretarse como el claro reflejo de una guerra proxy, donde no solo se enfrentan grupos internos (representados por actores muy diversos –militares, grupos civiles, partidos políticos, etc.–) sino que el conflicto rebasa sus condiciones locales para convertirse en uno de escala global. En un escenario convulso como este, las potencias solo se involucran para resguardar que no se lesionen sus intereses o para asegurarse que las disputas vayan en beneficio de estos.

Mapa 1. Alianzas de la Guerra Fría en la década de 1980



**Fuente:** basado en Robert McMahon, *La Guerra Fría. Una breve introducción* (Madrid: Alianza Editorial, 2009) y John Lewis Gaddis, *Nueva historia de la Guerra Fría* (México DF: Fondo de Cultura Económica, 2009) y [https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Guerra\\_Fria\\_1980.png](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Guerra_Fria_1980.png)

*La "perestroika" consistió en una serie de reformas de tipo económico que pretendían resolver los problemas que aquejaban a la URSS, mientras que el "glasnot" fue un conjunto de medidas en pro de la transparencia y la apertura para que nuevos actores, como los medios de comunicación, informaran sobre el accionar del Estado.*

En América Latina, el temor de las autoridades estadounidenses por una posible invasión ideológica soviética, que se incrementó tras la Revolución cubana en 1959, llevó a una política constante de intervención, que por una parte pretendía fortalecer gobiernos dictatoriales pro estadounidenses (Somoza en Nicaragua, Pinochet en Chile y los gobiernos militares en Brasil y Argentina), y por otra parte fortalecer los cuerpos militares y de inteligencia en la región.

Además, se establecieron programas de cooperación dirigidos a luchar contra las condiciones sociales que podían aumentar ese peligro; en especial, la pobreza extrema y la sobrepoblación. Si bien la intervención estadounidense fue abierta y agresiva, no cabe duda de que esta también fue incentivada por aquellos grupos militares, policiales y económicos a los que dichas intervenciones permitieron conservar sus espacios de poder en la región (ver Longley, 2002).

Las más de cinco décadas de este esquema de poder se saldaron con la caída del bloque socialista entre 1989 y 1991. Así, lo que en algunos casos tuvo un violento final reveló las debilidades de composición del régimen soviético y sus aliados, tanto en lo económico como en lo político. Desde esta perspectiva, los intentos fallidos de recomposición del modelo en la Unión Soviética (las reformas de Mijaíl Gorbachov conocidas como la "perestroika" y el "glasnot") fracasaron y dieron espacio para levantamientos nacionalistas y pro democráticos dentro de esta.

**Mapa 2. Desintegración de la Unión Soviética (1990-1991)**



**Fuente.** basado en Robert McMahon, *La Guerra Fría. Una breve introducción* (Madrid: Alianza Editorial, 2009) y John Lewis Gaddis, *Nueva historia de la Guerra Fría* (México DF: Fondo de Cultura Económica, 2009).



La situación descrita provocó que movimientos similares se produjeran dentro de aquellos países que se encontraban en la órbita socialista, que culminó con el derrumbe de los gobiernos pro soviéticos de estos y su sustitución por fuerzas de oposición con diferentes signos e intereses políticos y económicos. Este desmembramiento fue seguido por la incorporación, tanto de los países ex socialistas como de los estados que integraban a la Unión Soviética, dentro del sistema capitalista cada vez más globalizado (McMahon, 2009).

Además, el fin del conflicto entre Washington y Moscú provocó que el apoyo económico y político que se brindaban a dictadores, así como a grupos insurgentes aliados de ambos bandos fueran eliminados casi de inmediato. Así, las dictaduras en América Latina fueron desplazadas por movimientos sociales

democratizadores (Strossner en Paraguay, Pinochet en Chile, el régimen sandinista en Nicaragua, entre otros) y las guerrillas fueron dando paso a la negociación política –tal fue el caso de Nicaragua y El Salvador– (para ampliar puede verse, De la Guardia, 2012).

Sin embargo, más allá de la buena voluntad de los cantantes y grupos musicales de la época que pregonaban el fin de los conflictos armados y sociales, los intereses regionales y locales que se escondían tras la imagen del mundo bipolar se harían más evidentes y establecerían el escenario del tiempo presente. Asimismo, el resultado de estos acontecimientos dejaron en la palestra actores principales, actores secundarios y actores olvidados a los cuales dedicaremos los próximos acápites de este trabajo.



En 1990, Naciones Unidas monitoreaba las elecciones en Nicaragua como parte de los procesos democratizadores.

**Fuente:**

<https://www.unmultimedia.org/photo/>

## Los Estados Unidos: ¿un águila que envejece?

A partir de su fundación a finales del siglo XVIII, los Estados Unidos iniciaron un proceso de crecimiento económico, político y territorial, que lo llevaron a consolidar su actual territorio. El proceso de composición del territorio implicó para los Estados Unidos enfrentar y desarrollar una política exterior que se hizo más intensa cuando a finales del siglo XIX entró en competencia con los imperios de turno, momento en que asumió una política decididamente imperialista, aunque no colonialista, que les llevó a invadir en reiteradas ocasiones países centroamericanos y caribeños; así como a intervenir en los conflictos en todas las Américas. Asimismo, a tener una agresiva política en el Asia-Pacífico, donde aumentó su territorio insular en el archipiélago de Hawái, y estableció claramente sus intereses comerciales en China y el Japón (ampliar con Bender, 2015).

El fin de las crisis de la I y II Guerra Mundial llevó a la sustitución de los imperios europeos, por lo que los Estados Unidos asumieron el liderazgo de Occidente, en contraposición con el Imperio ruso, reconstruido como la Unión Soviética, dentro del esquema de Guerra Fría, antes mencionado. El predominio estadounidense y la reconstrucción de los aliados europeos occidentales llevaron al exitoso avance del capitalismo entre 1945 y 1975, proceso que terminó por convertir a los Estados Unidos en la economía más poderosa del planeta; así como a ampliar aún más su capacidad militar convencional y nuclear en el mundo, que lo transformó –hasta hoy– en el país con mayor gasto militar y con mayor despliegue de sus fuerzas armadas alrededor del mundo (ver mapa 2).

No obstante, este crecimiento fue visto siempre como insuficiente por las autoridades estadounidenses, quienes tenían miedo a estar en inferioridad con los soviéticos. La crisis económica y política de la década de 1970, que cuestionó el papel de los Estados Unidos en el mundo, llevó a una encrucijada del poder de ese país, saldada con una nueva avanzada de las fuerzas más conservadoras y agresivas dentro del espectro político que, finalmente, dado la caída de la Unión Soviética se declararon triunfadoras de la Guerra Fría (Dobson y Marsh, 2001).

Desde el ámbito interno, los Estados Unidos ha estado afrontando en los últimos 25 años una transición demográfica que transforma los patrones dados en la segunda mitad del siglo XX. Según el Pew Research Center (un importante centro de estudios de ese país), la población tiende a ser culturalmente más heterogénea, la percepción de ser una sociedad conformada por una etnia "blanca tradicional" da paso a identidades "hispanas" y "afrodescendientes". Además, en el transcurso de las próximas décadas la población estará compuesta por una mayor cantidad de personas que nacieron fuera de los Estados Unidos.

**Cuadro 1. Proyección de la población de los Estados Unidos por grupos étnicos**

Características	2005	2050
Población total (millones)	296	438
Nacidos fuera de Estado Unidos %	12	19
"Blancos" %	67	47
"Hispanos" %	14	29
"Afrodescendientes" %	13	13
"Asiáticos" %	5	9

**Fuente:** Jeffrey Passel y Vera Cohn, *U.S. Population Projections: 2005-2050* (Washington DC, Pew Research Center, 2008). Recuperado de: <http://www.pewhispanic.org/2008/02/11/us-population-projections-2005-2050/>

De tal forma, el envejecimiento de la población, las necesidades de la economía y los problemas existentes en los países expulsores promoverán un aumento lento, pero sostenido de la migración que pasará de 1.4 millones de personas por año en 2008 a 2.1 millones de personas en el 2050.

¿Cómo se agrupa esta población en el territorio? Según un estudio del mismo Centro de mayo de 2018, se planteaba que de 2000 a 2014, la población en áreas calificadas como

urbanas ha subido en un 13 % (pasó de 87 a 98 millones de personas), en suburbanas en un 16 % (de 150 a 175 millones de personas) y rurales apenas un 3 % (de 45 a 46 millones de personas). Las ciudades están pobladas cada vez por menos habitantes que se auto-definen como "blancos" (pasaron de 51 % en el 2000 a 44 % en el 2016), a diferencia de los suburbios (donde los "blancos" pasaron del 76 % al 68 %), mientras que en el campo aún esa percepción sigue siendo predominante (se pasó de 82 % a 79 % de la población que se considera "blanca").

Resulta especialmente relevante que los pobladores de las zonas rurales perciben, en mayor porcentaje que en ciudades y suburbios, que las autoridades no comprenden los problemas que estas afrontan; asimismo, sostienen que no reciben la cantidad de dinero del Estado que sería el ideal para cubrir sus requerimientos. Además, ven con menos importancia para su desarrollo la existencia de comunidades étnicas y culturalmente diversas.

**Cuadro 2. Comparación de posturas positivas de votantes demócratas (Dm) y republicanos (Rp) ante afirmaciones relativas a cuestiones sociales (1994 y 2017) en porcentajes**

Afirmaciones	Dm 1994	Rp 1994	Dm 2017	Rp 2017
El gobierno debería prestar más atención a los necesitados	58	38	71	24
Los migrantes fortalecen a los Estados Unidos	32	30	84	42
La discriminación es la razón por la que los afrodescendientes no pueden destacarse actualmente	39	26	64	14

**Fuente:** Pew Research Center, *The Partisan Divide on Political Values Grows Even Wider*, 2017. <http://www.people-press.org/2017/10/05/the-partisan-divide-on-political-values-grows-even-wider/>

Ese tipo de variaciones en la composición de la población, sumadas a las transformaciones del agrupamiento y convivencia en el territorio, dan como resultado el fenómeno político de polarización partidaria. Esto puede notarse en el cuadro 2, el cual describe el aumento de las diferencias según votantes registrados de los dos partidos principales del sistema político estadounidense. Puede notarse como con el transcurso de los años elementos básicos dentro de la cultura política de los Estados Unidos favorecen las opciones extremas, lo que explica la figura del presidente Donald Trump y su campaña; en este sentido, como se apuntará más adelante, los últimos comicios se concentraron en hacer más evidentes esas diferencias.

**Cuadro 3. Votantes registrados por partido político según área en que habita (1998 y 2017) en porcentajes**

Espacio	Demócratas 1994	Republicanos 1994	Demócratas 2017	Republicanos 2017
Ciudades	55	37	62	31
Suburbios	47	42	47	45
Rural	45	44	38	54

**Fuente:** Parker y otros, *What Unites and Divides Urban, Suburban and Rural Communities*, <http://www.pewsocialtrends.org/2018/05/22/what-unites-and-divides-urban-suburban-and-rural-communities/>

Esas diferencias se aprecian en la forma de agrupación de la población en el territorio estadounidense. En este sentido, las ciudades tienden a ser predominantemente dominadas por los demócratas (62 % de los votantes), los suburbios son espacios de batalla más parejos (47 % demócratas y 45 % republicanos) y las zonas rurales son dominadas por los republicanos (54 %), pero como puede evi-

denciarse en el cuadro 3, esa distribución de votantes ha cambiado en la última década. El Partido Demócrata ha seguido creciendo en las ciudades y el Partido Republicano en las áreas rurales; ambos tienen un encarnizado enfrentamiento en los suburbios.

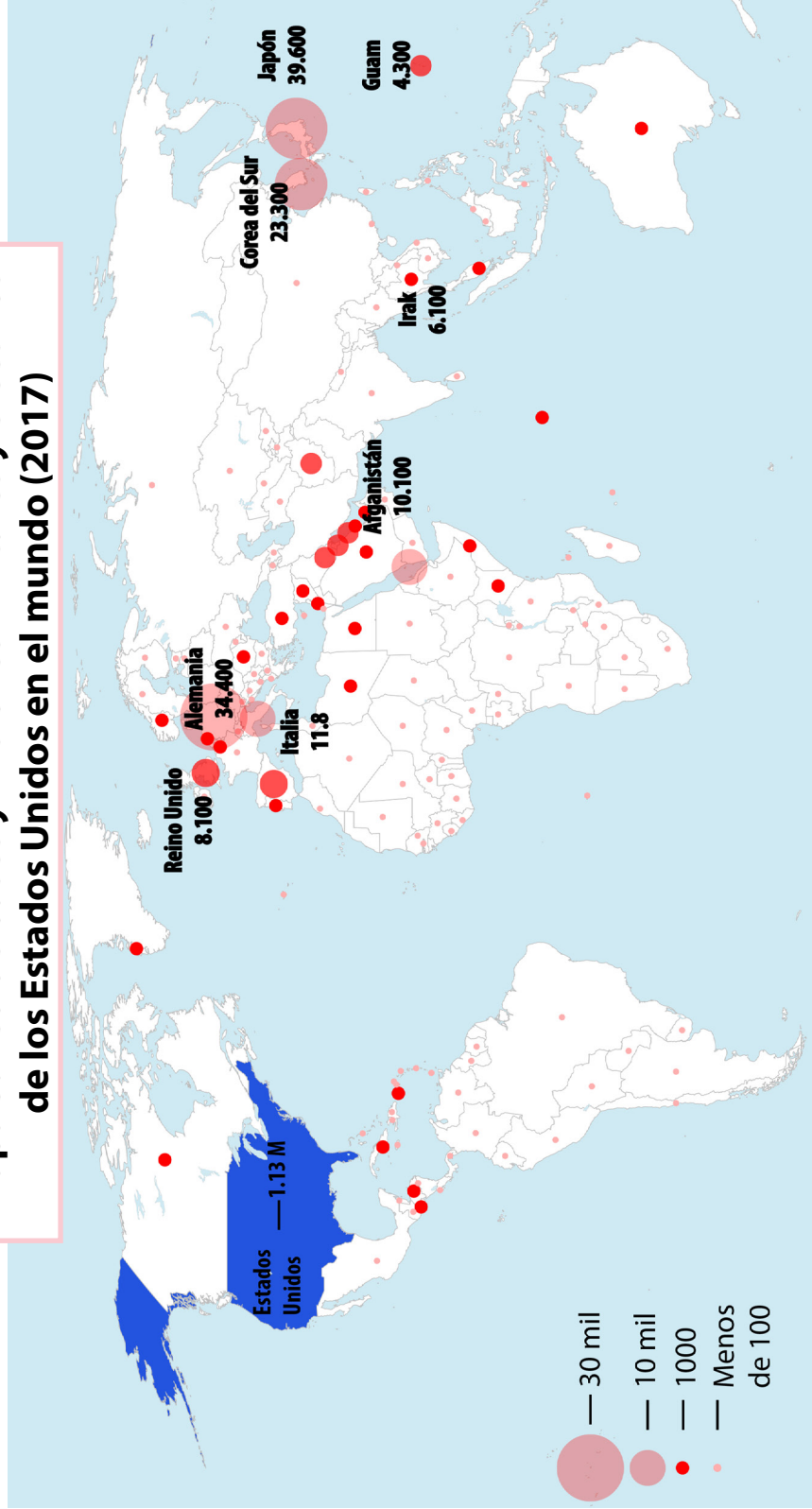
Aplicados estos elementos al sistema electoral, el Partido Republicano se torna fuerte en aquellos estados con mayor número de espacios rurales y suburbanos; mientras que el Partido Demócrata tenderá a dominar aquellos estados que tienen las grandes ciudades de la Unión.



A las estadísticas anotadas en los cuadros anteriores se deben agregar otras atenuantes que no se advierten fácilmente en los registros electorales. Por ejemplo, en el caso de Barack Obama, su designación como presidente estuvo también definida por el apoyo femenino, el afrodescendiente y el voto hispano.

**Fuente:** Foto de Kim Haughton <https://www.unmultimedia.org/photo/>

**Mapa 3. Red de bases y misiones militares y efectivos de los Estados Unidos en el mundo (2017)**



Fuente: US Department of Defense, Military Bases.

**Los Estados Unidos: la potencia que niega ser potencia**

"La negativa estadounidense a aceptar lo obvio, que es un gran poder imperial, no es producto de una mera hipocresía, una maniobra política o una necesidad; esa negación tiene una clara razón política y ética de ser, pues los valores en que se sostiene la idea de la democracia y la libertad –los elementos centrales e insustituibles de la legitimidad política interna y externa de Estados Unidos– no son fácilmente compatibles con los que históricamente han sostenido la idea imperial. Esa incompatibilidad entre democracia e imperio no es asunto menor, sino un problema de fondo, pues el concepto actual de democracia política, cualquiera que sea la definición que se adopte, implica igualdad en derechos y deberes independientemente de las diferencias en poder".

Fuente: Meyer Lorenzo, "Una vista desde el Sur al imperio posmoderno". (*Foreign Affairs Latinoamérica*, Volumen 4, número 4, 2004) p 58. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/254224>

A lo largo de ese tránsito histórico, la política exterior de los Estados Unidos se ha movido entre el aislacionismo, basado en la noción de la "excepcionalidad americana", y el universalismo, producto de la concepción del Destino Manifiesto, sin que esto intervenga en las ideas imperiales que se aplican a los territorios más cercanos (Anderson, 2014). Ambas concepciones han tenido variantes y disputas, por lo que existen posiciones intermedias y complementarias; de igual forma, interactúan entre sí de múltiples formas, que van desde la transacción hasta el rechazo absoluto.

*Estas visiones permiten entender, en alguna medida, la lógica de los tratados comerciales que los Estados Unidos impulsan con los países de América Latina, así como los mecanismos que ponen en marcha para justificar sus posiciones políticas en casos como los de Venezuela y Nicaragua.*

Esas concepciones de universalismo y aislacionismo han evolucionado y adaptado en la actualidad cuatro grandes formas de pensamiento: el neoliberalismo, el neoconservadurismo, el neorealismo y el neoaislacionismo. Las tres primeras con una visión universalista y de presencia de los Estados Unidos en el mundo, pero con diferentes propósitos y herramientas.

- Los **neoliberales** sostienen la necesidad de que los Estados Unidos lideren los principales foros multilaterales como un mecanismo de expandir sus valores y la libertad comercial, pues esto permitiría garantizar la seguridad y poder estadounidenses.
- Los **neoconservadores** igualmente piensan que los Estados Unidos deben ejercer un liderazgo, pero este debe estar basado en su mayor capacidad militar y económica; asimismo, priorizan las alianzas de largo plazo sobre seguridad, cuya importancia se encuentra por encima de valores tales como democracia y diálogo.
- Los **neorealistas** concuerdan con los neoconservadores sobre la importancia de la seguridad y el incremento de la capacidad militar con ese fin, pero son menos cercanos a las alianzas de largo plazo y prefieren la vía unilateral y las alianzas coyunturales.
- Por el contrario, los **neoaislacionistas** restan importancia a la necesidad de los Estados Unidos de influir en todos los conflictos de la sociedad internacional, así como su presencia en organismos internacionales como las Naciones Unidas (Vile Sinkkonen, 2018).

El predominio y las transacciones entre estas formas de pensar y operar se encuentran con-

dicionadas por las situaciones políticas, económicas y sociales internas y externas que varían a lo largo del tiempo. Por tal motivo, no resulta adecuado valorar a una administración en alguna de las categorías expuestas, pero este acercamiento sí permite observar los distintos intereses que movilizan la toma de decisiones dentro de las administraciones estadounidenses; además, facilitan la categorización de ciertas acciones como repliegue o la expansión de la presencia estadounidense.



¿Cuál es la línea que ha seguido la política exterior estadounidense en los últimos años? ¿Esa línea demuestra el declive del poder estadounidense? Al finalizar la Guerra Fría, se produjo una avanzada del poder estadounidense sobre aquellos espacios que se consideraban indispensables en la construcción de un nuevo siglo americano. Ideológicamente, las administraciones estadounidenses del periodo se encontraban muy influenciadas por los denominados "neoconservadores", quienes fundamentalmente se ubicaban dentro de una tendencia de intervención de los Estados Unidos que pretendía asegurar los intereses económicos de los complejos empresariales militares y energéticos; así como de establecer la necesidad de la seguridad estadounidense por sobre el orden jurídico internacional y las instituciones multilaterales.

Dichos posicionamientos se convirtieron en una política dominante de las dos administraciones del presidente George W. Bush (2001-2005 y 2005-2009) (puede ampliarse este tema con Mann, 2004).

El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas ha sido, sin duda, uno de los escenarios donde los Estados Unidos han impulsado su poderío. En la imagen George W. Bush, en 2007, en una reunión de alto nivel del Consejo de Seguridad para la Paz y la Seguridad en África.

**Fuente:**  
ONU-Eskinder Debebe  
<https://www.unmultimedia.org/photo/>

*La amenaza terrorista, si bien era y es legítima, se constituyó en el elemento disparador de una nueva estrategia de intervenciones por parte de los Estados Unidos.*

Precisamente, la avanzada de esos posicionamientos se hizo especialmente evidente tras los ataques del 11 de setiembre del 2001. En ese evento, todas las líneas de defensa de los Estados Unidos fueron sobrepasadas, mediante el secuestro de tres aviones comerciales que fueron dirigidos contra el “World Trade Center” en Nueva York y el Pentágono (sede del Departamento de Defensa) en las cercanías de Washington.

Ambos hechos justificaron –desde la óptica de los Estados Unidos– una agresiva política militar en el Medio Oriente, cuya estabilidad y cercanía con Washington resultaban fundamentales para conservar el suministro de hidrocarburos a la economía occidental. Así, los Estados Unidos invadieron Afganistán en octubre de 2001 e Irak en marzo de 2003; controlaron el territorio y establecieron gobiernos vinculados con los intereses defendidos por las tropas estadounidenses (puede ampliarse con Harvey, 2003).

El peso de esas intervenciones dejó como saldo, especialmente en el Medio Oriente, una estela de resentimiento que condujo a la conformación de grupos terroristas cada vez más organizados que han puesto en jaque no solo al poderío estadounidense sino a sus socios con ataques a sus intereses políticos y económicos. Por esta razón, la imposibilidad de acabar con el terrorismo a escala global demuestra las limitaciones del poder estadounidense.

En el ámbito económico, la globalización de las últimas décadas demostró que los flujos de comercio e inversión no solo provenían de los Estados Unidos, sino que constituían un entramado más complejo. La idea de la rela-

ción empresa nacional-gobierno nacional no resulta tan predominante como un siglo atrás, dado que el desplazamiento de operaciones y la construcción de cadenas globales de producción hace que las empresas tengan una composición transnacional. Desde esta perspectiva, la relación entre gobiernos y empresas no necesariamente es coherente o coordinada, sino que entre empresas y gobiernos pueden darse diversos tipos de relación que van desde la cooperación a la discordia.

En este esquema, el crecimiento económico de la Unión Europea y de China terminó por demostrar que la irrestricta superioridad estadounidense era un fenómeno del pasado. De ahí que no, necesariamente, las avanzadas de las políticas económicas de los Estados Unidos fuesen aceptadas globalmente. Un claro ejemplo de esta situación se produjo con la propuesta de los Estados Unidos para crear un “Área de Libre Comercio de las Américas”, la cual fue rechazada en noviembre de 2005, en la IV Cumbre de Jefes de Estado de la Américas, lo que dio origen a la aparición de un nuevo bloque de países orientado al denominado “socialismo del siglo XXI” (liderados por Venezuela, Ecuador, Bolivia y Cuba) (Morales y Morales, 2007).

### **¿Un nuevo socialismo?**

El concepto de socialismo del siglo XXI se le atribuye al sociólogo Heinz Dieterich quien lo expuso en la década de 1990, pero fue hasta la década siguiente que su uso se adoptó y extendió en América Latina, particularmente en boca de los presidentes de Venezuela y Bolivia.

Aunque el concepto como tal no es claro en sus alcances políticos y económicos, la idea detrás de este es la de avanzar a una forma de democracia que sea realmente representativa del conjunto de la sociedad y no solo de los sectores burgueses. La principal crítica que se le hace a los países que tratan de impulsar este modelo es la de basarse en sistemas autoritarios y militares, con un fuerte sentido autocrático.

En el orden económico, la propuesta parece aún más inviable en el contexto de la globalización dado que supone una reestructuración del valor, basado hoy en la oferta y la demanda, a otro sustentado en el trabajo (al estilo clásico). Como es de suponer, este esquema riñe con los intereses del sistema capitalista en su conjunto, incluidos los países donde se intenta instalar.

## ¿Incapacidad o desinterés de los Estados Unidos?

### *Una pregunta para el debate*

Unido a la aparición de la Unión Europea y China, y de los esfuerzos del llamado socialismo del siglo XXI, en 2008 se produjo un evento relevante no solo para interpretar los cambios en los Estados Unidos sino en el ámbito global: la crisis económica de 2008. Esta fue el producto de una debacle en el sistema bancario internacional, producido por la incapacidad de muchos bancos para cobrar sus préstamos. La debilidad del sistema bancario produjo una recesión de las principales economías mundiales (Estados Unidos, los países de la Unión Europea, China y Japón). Como es conocido, esos eran los principales compradores mundiales de los bienes producidos en el resto del mundo. Las consecuencias generalizadas, por ende, fueron un aumento del desempleo, la desigualdad social y la pobreza (CEPAL, 2012).

Por otra parte, los caos humanitarios producidos durante la separación de los estados que integraban Yugoslavia en los Balcanes y los conflictos africanos, especialmente conocidos los combates en Ruanda; así como la imposibilidad de solucionar conflictos en el Medio Oriente, demostraron que más allá de sus capacidades militares y el impacto de su economía, Estados Unidos no tenía la capacidad o el interés por detener o intervenir en todos los conflictos existentes.

### Los Balcanes y la antigua Yugoslavia

Se denomina Balcanes a una de las penínsulas del sur del continente europeo donde se ubican países como Albania, Bulgaria, Croacia, Grecia e Italia, entre otros. En esta región se ubicó Yugoslavia, territorio que se dividió en la década de 1990 dando origen a Eslovenia, Croacia, Serbia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro y Macedonia. También debe recordarse que, en ese contexto, Kosovo declaró su independencia de Serbia, lo cual sigue siendo un conflicto en la actualidad.

Tras las administraciones del presidente Bush (2001-2009), la administración del presidente Barak H. Obama (2009-2013 y 2013-2017) inició una nueva política de repliegue de las intervenciones de los Estados Unidos. Esta política debía ser complementada con una mayor participación de los organismos multilaterales (la Organización de las Naciones Unidas, la Organización del Tratado del Atlántico Norte, entre otros).

Ejemplos de esa actitud fueron la reducción de la intervención en Afganistán e Irán; así como establecer frenos en su participación en los nuevos conflictos en el Medio Oriente (las guerras civiles en Yemen y Siria). Adicionalmente, durante ese periodo, se inició una reconstrucción de las relaciones con adversarios históricos de los Estados Unidos como Irán y Cuba (Henriksen, 2016).

Tras la salida de la administración Obama, llegó al poder el candidato por el Partido republicano Donald Trump, quien se presentó como un nuevo tipo de candidato ajeno de la política que tenía como fin favorecer a las clases trabajadoras olvidadas por el modelo económico neoliberal. En este sentido, Trump ganó el favor de votantes desplazados por la crisis económica del

2008, desempleados que vieron cómo sus fuentes de empleo se desplazaban a otros países, para favorecer a los inversionistas y que veían en los valores pregonados por los políticos tradicionales una afrenta a percepciones más conservadoras.

Sin dejar la visión de repliegue, Trump se caracteriza (a diferencia de Obama) por un desprecio de las soluciones multilaterales, el gusto por alianzas puntuales basadas en intereses coyunturales y el alejamiento de los socios europeos tradicionales de los Estados Unidos.

Fiel a esta línea de gestión, Trump prefirió retrasar y reducir los acercamientos con Cuba y salió de los acuerdos nucleares con Irán. Una medida controversial fue también que prefirió alejarse y evitar la aprobación de la Convención de París sobre cambio climático. Del mismo modo, se salió unilateralmente del convenio de limitación de armas nucleares e inició diálogos con el gobierno de Corea del Norte (Vile Sinkkonen, 2018).

Estas acciones más que un ejercicio de fuerza demuestran la necesidad del gigante americano de reforzarse internamente, ante el crecimiento de otros actores con suficiente poder para hacerle frente en el futuro.

## China: el dragón emergente

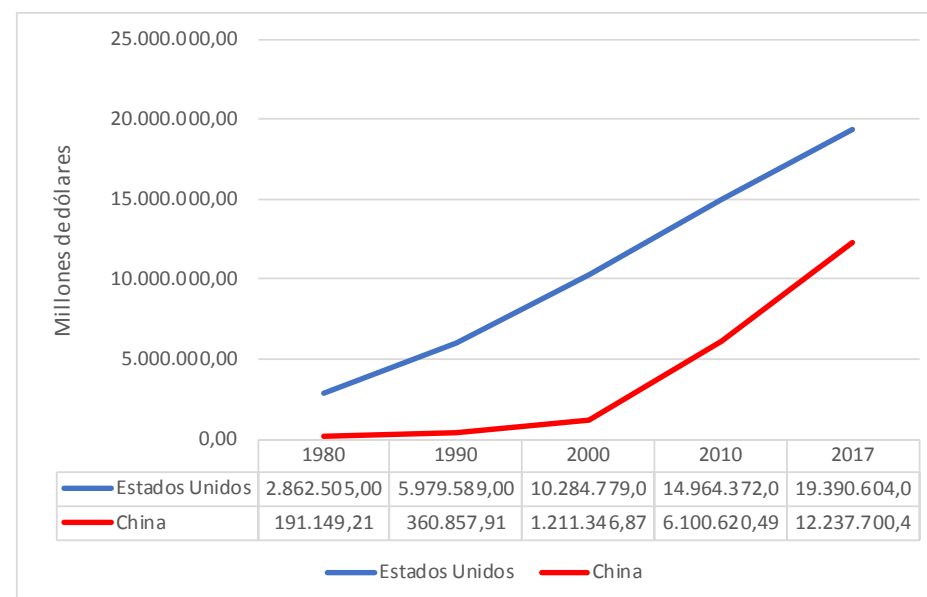
En 1949, Mao Zedong consigue luego de más de una década de guerra civil vencer a las fuerzas de la República Nacional China, gobernada en ese momento por Chiang Kai Shek. El triunfo fue coronado con la fundación de la República Popular China, la que pretendía copiar las formas del marxismo-leninismo aplicado por la Unión Soviética y ligar el Estado a un régimen de partido único, el Partido Comunista Chino.

El esfuerzo del Partido Comunista Chino permitió establecer un control en gran parte del territorio y la concentración del poder político que estuvo disperso durante todo el siglo XX. En este sentido, las reformas implicaron cambios en el modelo económico que pretendieron una modernización acelerada de la economía china y la transformación cultural de la población; sin embargo, estas medidas no lograron cumplir todos sus objetivos y crearon graves crisis humanitarias en China. Al mismo tiempo, China estableció la base de su política exterior que tenía como pilar buscar el reconocimiento del nuevo gobierno y, por ende, de la nueva República y, tras la guerra de Corea, evitar la intromisión en conflictos internacionales (ampliar con King, 1997).

No será hasta la década de 1970 que el gobierno chino, impulsado por el cambio de mando de sus líderes (Mao murió en 1976), gestó una serie de reformas que promovían la inversión extranjera, la actividad de la empresa privada y facilitaban el desarrollo de un agresivo comercio exterior. Además, durante esa década China restableció las relaciones con los Estados Unidos, lo que significó un golpe de timón de su posicionamiento global y la apertura a la denominada "economía socialista de mercado".

Las reformas no implicaron cambios profundos en el sistema político, donde permanecía como base la preeminencia del partido comunista. Estas reformas permitieron un rápido crecimiento económico (ver gráfico 1), que facilitó la creación de grandes fortunas y transformar las economías de las ciudades chinas más importantes; a pesar de que se mantienen enormes diferencias entre esos centros urbanos y las zonas rurales ubicadas al interior del país. Según los datos del Banco Mundial, para el 2017, el producto interno bruto nominal de China representa el 15,5 de la producción mundial, lo que la ubica como la segunda economía mundial (Banco Mundial, 2019), pese a la existencia de problemas de pobreza y desarrollo en amplias capas de su población.

**Gráfico 1. Comparación del producto interno bruto de los Estados Unidos y China (1980-2017) (precios nominales)**



**Fuente:** elaboración propia a partir de World Bank Data. Disponible en: [https://data.worldbank.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?end=2017&start=2010&year\\_low\\_desc=true](https://data.worldbank.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?end=2017&start=2010&year_low_desc=true)

Dentro de los conflictos internos se encuentra el malestar en algunas regiones por la limitación de derechos humanos, tal es el caso de las protestas en Hong Kong que estallaron con fuerza a mediados del 2019. Estas reflejan los problemas del Partido Comunista de China para lidiar con manifestaciones sociales vinculadas con la autonomía del gobierno de la isla (antigua colonia británica). China enfrenta, además, problemas en sus fronteras y con minorías religiosas. El caso más conocido es la lucha por la independencia del Tíbet, liderada por el Dalai Lama. El Tíbet fue incorporado al territorio chino en 1951 como una región autónoma; en 1959 durante un intento de liberación por parte de un movimiento tibetano controlado por China, el gobierno tibetano y el Dalai Lama abandonaron el país y establecieron un gobierno en exilio en la India. A lo largo de estas décadas, el Dalai Lama ha realizado numerosas acciones que pretenden impulsar a la comunidad internacional a presionar al gobierno chino para que se produzca la liberación del Tíbet.

Menos conocido es el enfrentamiento con los augures, una etnia de religión musulmana de la región de Sinkiang ubicada en el Asia Central. Los augures reclaman que las migraciones internas promovidas por el gobierno chino los han convertido en una minoría de su propia región, además de restringir tradiciones culturales y reducir su influencia política. Incluso informes de la ONU señalan que China controla a la población augur mediante el internamiento en campos de reeducación. China por su parte alega que en la comunidad augur existen grupos terroristas que pretenden establecer un estado independiente.

## Conflictos internos en China



## China como la potencia del Asia-Pacífico

La necesidad china de consolidar sus intereses geopolíticos ha llevado a un incremento de su presupuesto militar. Entre 2007 y 2017 China duplicó su gasto en armamento, lo que lo convierte en el segundo país que invierte más dinero en este rubro, solo superado por los Estados Unidos (Sipri, 2018). Esto le ha permitido fortalecer la capacidad de realizar patrullaje en sus mares y definir su órbita de poder. Tales desarrollos resultan clave en la consolidación de China como la potencia del Asia-Pacífico en el siglo XXI. Asimismo, la ampliación de la esfera militar llevó incluso a establecer una base militar en Djibouti (al igual que los Estados Unidos, Francia, Italia y Japón), que le permite tener influencia en el paso del Mar Rojo, que resulta clave en la distribución de combustibles (Sánchez y Palacián, 2018).

El crecimiento interno de China le ha permitido participar activamente en el ámbito de la cooperación internacional. De tal forma, ha liderado la conformación de dos organizaciones de cooperación económica dirigidas a romper el monopolio institucional de los países occidentales en esta materia:

- **La Organización de Cooperación de Shanghái**, integrada por la India, Kazajistán, Kirguistán, Pakistán, Rusia, Tayikistán y Uzbekistán.
- **El Nuevo Banco de Desarrollo Económico**, con sede también en Shanghái, conformado junto con Brasil, Rusia, India y Sudáfrica (Leal 2018).

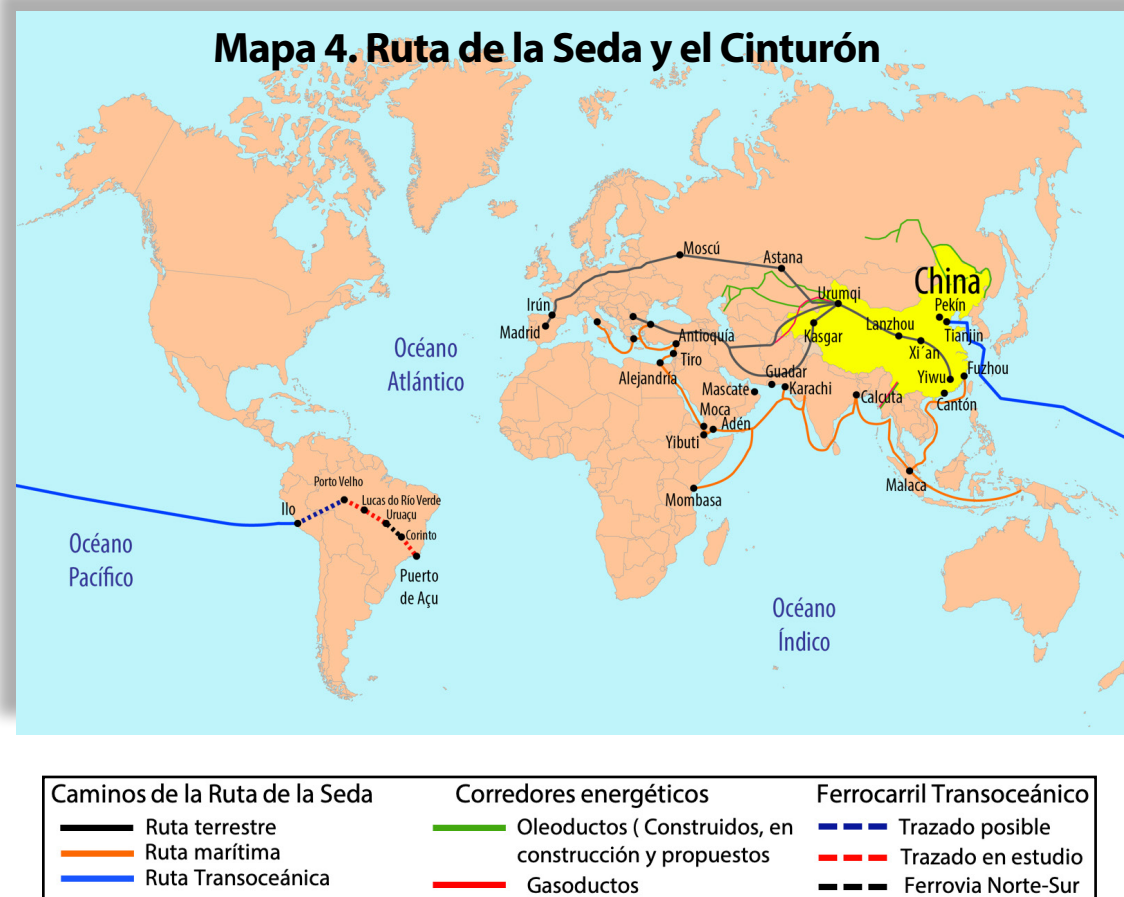
Asimismo, planteó la construcción de un proyecto con profundas implicaciones geopolíticas y económicas: **la Ruta de la Seda y el Cinturón** ("One Belt-One Road"), la cual pretende establecer un corredor de transporte de mercancías e hidrocarburos, por rutas terrestres y marítimas que uniría a China con Europa y Sudamérica (un amplio análisis de este proyecto puede verse en Vidales, 2016). Este tipo de iniciativas, que han recibido críticas muy fuertes desde Occidente como instrumentos de nuevo imperialismo, permiten a China consolidarse como un socio importante en proyectos de desarrollo económico; así como un motor de la apertura comercial internacional.

En perspectiva, China dejó su estrategia de gigante silencioso que ocupó durante gran parte del siglo XX, para proyectarse como uno de los actores más relevantes del siglo XXI. Sin embargo, deberá enfrentar los problemas de crecimiento

económico acelerado de las últimas décadas, entre ellos, las diferencias existentes entre diversas zonas del país, las críticas internas al modelo de gobierno y los enfrentamientos con otras potencias.

En este sentido, la intención de China no es iniciar un enfrentamiento con Occidente, similar a la Guerra Fría del siglo XX, tampoco quiere embarcarse en aventuras para exportar su modelo político a Occidente. En otros términos, las actuales autoridades chinas pretenden seguir creciendo económicamente mediante inversiones rentables alrededor del mundo, definir su esfera de influencia en la región Asia-Pacífico y mantener su autoridad interna que no incluye reformas hacia la democracia liberal occidental (Tsang, 2019).

Mapa 4. Ruta de la Seda y el Cinturón



Fuente: basado en Adrián Vidales García, *La Ruta de la Seda y el resurgimiento geopolítico chino* (Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2016)

## Rusia: ¿el retorno del oso?

El final de la Guerra Fría se data con la rápida disolución de la URSS y la transición de gobierno de sus aliados. De tal forma, para 1991, las repúblicas del centro de Asia (Uzbequistán, Kazajistán, Kirguistán y Turkmenistán) y el Cáucaso (Georgia, Azerbaiyán y Armenia) decidieron separarse y continuar definitivamente como estados independientes.

La Federación Rusa que se construiría a partir de las repúblicas que decidieron mantenerse políticamente unidas a Moscú enfrentaron el reto de reconstruir su modelo económico y superar la crisis de la descentralización económica. Asimismo, especialmente, en las regiones de frontera surgieron una serie de movimientos independentistas que amenazaban con restar aún más territorio a la recién constituida federación y, por consiguiente, la influencia en zonas con recursos naturales relevantes.

Las autoridades rusas acusaron a las potencias occidentales de "atizar" y apoyar este tipo de levantamientos, como un medio

para introducirse en zonas de influencia rusa y aprovechar la debilidad temporal producto de las reformas que experimentaban las instituciones de ese país (un ejemplo de esta situación son los intentos independentistas en Chechenia) (Zubok, 2008).

Con ese panorama, en 1999 arriba al poder Vladimir Putin, un exigente de los servicios de inteligencia de la antigua URSS, quien tras la desintegración de esta se había involucrado con éxito a la política rusa. Putin y su grupo tenían un discurso nacionalista que tenía como propósito consolidar la posición interna de su generación y recuperar la posición de Rusia como un actor clave de la sociedad internacional. Desde esta perspectiva, la política exterior rusa se vinculó primero con la necesidad de mejorar la capacidad

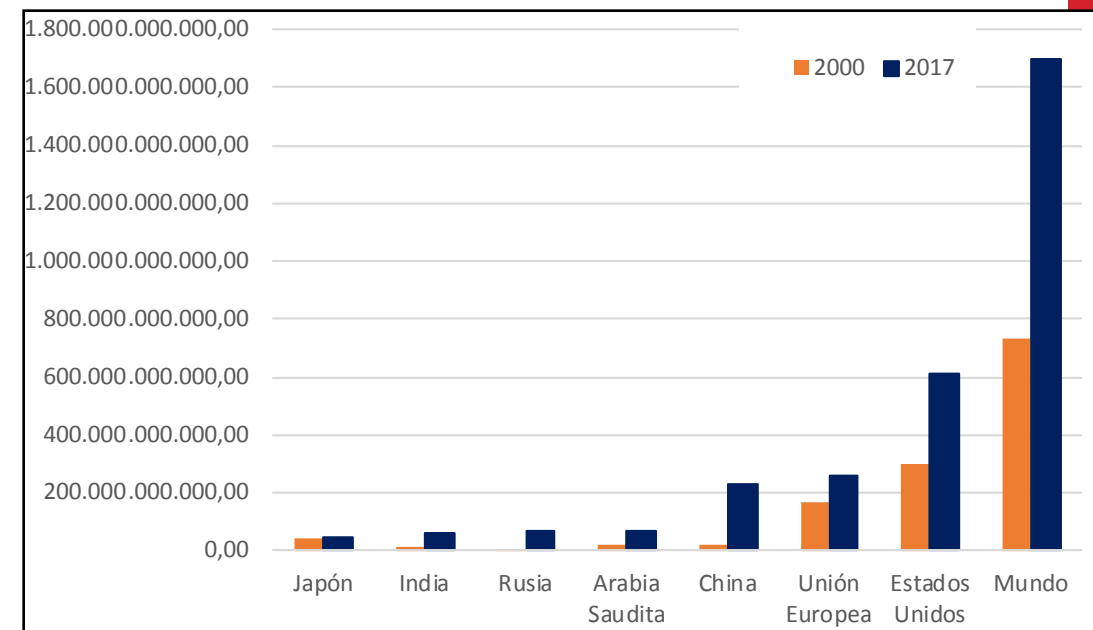


En 2013, Vladimir Putin organizó la 8<sup>va</sup> Cumbre del G-20 en San Petersburgo como muestra del papel protagónico de Rusia en el tiempo presente. **Fuente:** ONU-Eskinder Debebe <https://www.unmultimedia.org/photo/>

militar y económica para conservar y, paulatinamente, recuperar las zonas de influencia tradicionalmente controladas por ese país durante los periodos imperial y soviético. A partir de este reposicionamiento, establecido en el Plan de Seguridad Nacional expuesto en 2008, el gobierno planteaba la necesidad de establecer relaciones de cooperación con las potencias occidentales (agrupadas para fines defensivos en la Organización del Tratado del Atlántico Norte –OTAN–), siempre y cuando no se produjera un avance de estas fuerzas hacia las fronteras de la zona de influencia rusa (puede ampliarse con Leiva, 2017).

Para ello, conservó la capacidad disuasiva de ser una potencia nuclear, la segunda del mundo solo por detrás de los Estados Unidos y la modernización de sus fuerzas militares (Sipri, 2018). Por tal motivo, pese a tener un presupuesto inferior a otros actores relevantes (ver gráfico 2), Rusia cuenta, entre otras instalaciones militares en el exterior, con divisiones de infantería en Armenia y Tayikistán; bases de radares en Bielorrusia y Kazajistán; bases aéreas en Kirguistán, Siria y Armenia, e instalaciones portuarias en Vietnam y Siria (Mañueco, 2016).

**Gráfico 2. Comparación del crecimiento del presupuesto militar 2000 y 2017 (precios nominales)**



**Fuente:** elaboración propia a partir de Stockholm International Peace Research Institute (Sipri), Yearbook: Armaments, Disarmament and International Security.

*Rusia ha retornado (sin llegar a los niveles que tuvo la URSS) a la palestra internacional como un actor influyente en diversos conflictos y discusiones internacionales.*

Mediante estas acciones, Rusia logró detener la independencia de Chechenia, intervino en la guerra de Osetia del Sur (en apoyo de los independentistas de Abjasia y Osetia), Ucrania (para recuperar el enclave de Crimea) e intervino con firmeza en el conflicto sirio para conservar en el poder al gobierno aliado de ese país, liderado por Bashar Al Assad (se verá más adelante). Estas intervenciones le granjearon a Rusia enfrentamientos con los Estados Unidos y la Unión Europea, quienes han impuesto diversas sanciones a la economía rusa, así como una serie de manifestaciones diplomáticas que demuestran el descontento y la competencia entre ambos bandos.

Asimismo, a partir de recuperar alianzas que se forjaron durante la etapa de Guerra Fría, Rusia ha intentado reconstruir sus relaciones con diversas zonas. De tal manera, ha patrocinado la consolidación de la Unión Económica de Asia Central, que reúne a este país con Armenia, Bielorrusia, Kazajistán y Kirguistán. Este foro pretende la consolidación del liderazgo ruso en una región donde la competencia china es relevante (ver también Wigell, 2016). Por otra parte, ha intentado renovar sus relaciones con países africanos y latinoamericanos, aunque aún no ha conseguido el nivel de las relaciones que tuvieron en las décadas de la Guerra Fría, cuando algunos de estos países se inclinaron al bloque socialista (para profundizar en el acercamiento de Rusia con América Latina ver Ellis, 2015).

En síntesis, Rusia ha retornado (sin llegar a los niveles que tuvo la URSS) a la palestra internacional como un actor influyente en diversos conflictos y discusiones internacionales. Sin embargo, subsiste la pregunta: si ¿sobrevivirá a las presiones de las potencias occidentales y a los conflictos internos que la larga presencia de la figura de Putin, en la política rusa, pueda generar?

## La Unión Europea en la encrucijada

Tras la Segunda Guerra Mundial, las potencias europeas redujeron sustancialmente su relevancia. Al tiempo que caía la Alemania nazi, caían los imperios europeos y surgían nuevos Estados nación en Asia y África, antiguas excolonias europeas. Además, como teatro de la guerra, los países europeos experimentaron la destrucción de sus ciudades, campos y centros de producción. La reconstrucción europea dependió de la cooperación estadounidense, mediante el denominado "**Plan Marshall**", inspirado en la necesidad de evitar que la pobreza y las precarias condiciones de la posguerra hiciesen prosperar a partidos y movimientos pro soviéticos en los países de Europa Occidental (Neila, Moreno, Alija, Sáenz, Sanz, 2018).

Atrapados en el enfrentamiento entre los Estados Unidos y la URSS, la defensa europea quedó en manos de los estadounidenses bajo la cobertura de la OTAN. La cooperación estadounidense y la inexistencia de conflictos armados entre los principales países europeos les permitió recuperarse de los efectos nefastos de la guerra, a pesar de lo cual resultaba indispensable establecer un nuevo modo de convivencia entre ellos y crear una integración que les permitiese evitar una influencia absoluta de los Estados Unidos en su accionar político. Incluso, en varias materias vinculadas con la defensa y las inversiones europeas se habían producido conflictos con las autoridades estadounidenses (Neila *et al*, 2018).

Es en esta perspectiva que el proceso de integración europeo se constituyó en un proyecto económico dirigido a permitir el libre comercio (primero del carbón y el acero; luego de bienes y servicios); el libre tránsito de capitales de inversión y personas.

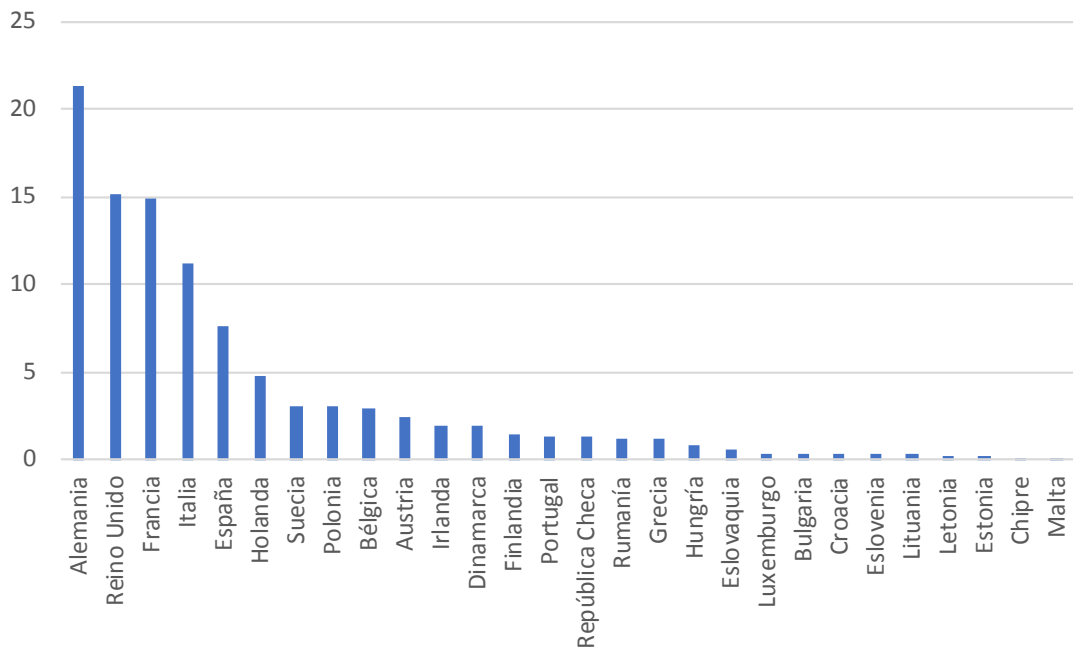
*Se estima que el denominado "Plan Marshall", o **European Recovery Program**, promovió la circulación de cerca de 13 mil millones de dólares para la recuperación europea.*

Lo anterior implicaba unificar normativas en fronteras, aduanas, monedas, así como en diversos sectores productivos como energía, industria, agricultura y pesca; además, de desarrollar una serie de políticas sociales que mejorasen la calidad de vida de los ciudadanos de los países integrados.

En el ámbito político, el objetivo fundamental –no necesariamente alcanzado aún– fue desarrollar mecanismos para establecer posiciones políticas comunes respecto a diversos temas de seguridad y po-

lítica exterior. Para asegurar el desarrollo de estos propósitos desde la fundación de la Comunidad de Carbón y el Acero en 1951 (suscrito originalmente por Francia, Alemania, Italia, Luxemburgo, los Países Bajos y Bélgica), se ha producido una ampliación de los alcances de la integración y sus socios hasta llegar a la conformación de lo ahora se conoce como la Unión Europea (desde 1992), integrado por 28 estados (27, si se produce la salida de la Gran Bretaña) (un estudio histórico de la Unión Europea puede verse en Mellado, 2017).

**Gráfico 3. Porcentaje del producto interno bruto de la Unión Europea por países miembros**

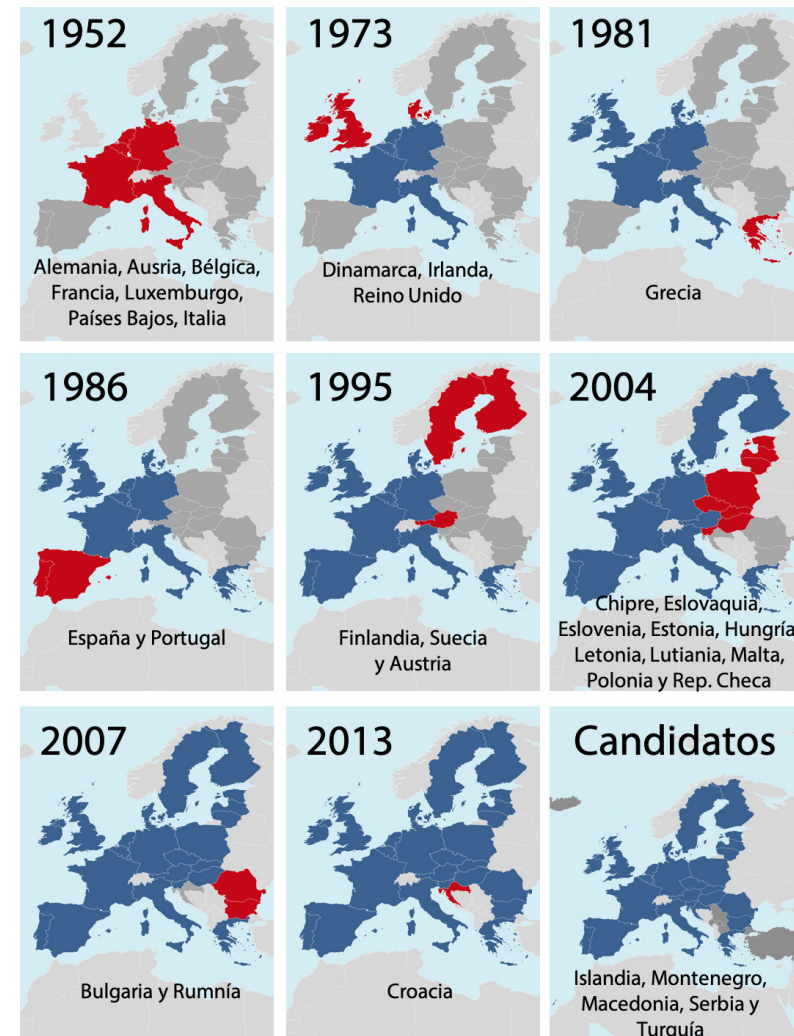


**Fuente:** elaboración propia a partir de Eurostat. Disponible en: [https://ec.europa.eu/eurostat/home?p\\_auth=BMAuWo7&p\\_p\\_id=estatse](https://ec.europa.eu/eurostat/home?p_auth=BMAuWo7&p_p_id=estatse)

Este avance solo fue posible con la transformación de las relaciones entre Francia y Alemania, principales motores políticos y económicos de la Unión, que permitió contar con el liderazgo y el poder económico para emprender grandes reformas económico-sociales y sobrepasar los obstáculos propios de un modelo de diálogo entre los miembros (ver gráfico 3).

De tal forma, la Unión Europea se convirtió en un actor económico del presente siglo. Para el 2004, la economía de los países integrados alcanzó el 24 por ciento de la producción mundial; para 2015 componía el 22 y se estima que para el 2025 tendrá el 20 por ciento.

**Mapa 5. Proceso de ampliación de la Unión Europea (1952-2013)**



**Fuente:** Unión Europea, lista de países miembros por fecha de ingreso. Recuperado de: [https://europa.eu/european-union/about-eu/countries\\_en#tab-0-1](https://europa.eu/european-union/about-eu/countries_en#tab-0-1)

Este poderío económico le permitió consolidarse como el mayor oferente de cooperación internacional mundial; de forma que, para 2015 se calculó que la cooperación proveniente de los fondos de la Unión Europea y sus integrantes se acercó a los 74 000 millones de dólares, el 54 por ciento de la cooperación mundial, muy superior a los 32 000 millones de dólares suministrados por los Estados Unidos (el 24 por ciento de la cooperación mundial) (Comisión Europea, 2017). El proceso de integración para inicios del siglo XXI establecía dos retos: por una parte, la profundización de las políticas de integración que implicaba una mayor intervención de las autoridades europeas dentro de los Estados nación; por otra, la incorporación al proceso de países de Europa del Este que estuvieron bajo la influencia de la Unión Soviética (ver mapa 6). Esta situación generó la resistencia de grupos que consideraban que la Unión constituía una reducción inaceptable de la soberanía nacional de los Estados; paralelamente, el avance en el espacio de influencia geopolítica de Rusia intensificaba la conflictividad de esta relación.

Ambos focos de conflicto se tornaron complejos con la crisis económica de 2008. Este fenómeno afectó a la economía de los países más débiles de la Unión, muchos de los cuales tuvieron que sacrificar programas sociales para cumplir las reglas fiscales (equilibrio de presupuestos públicos, condicionantes para entrega de ayuda económica) que establecían las autoridades europeas, lo que hizo que se difundiera con fuerza el sentimiento de que la integración europea únicamente favorecía a las élites de ciertos países. Asimismo, las nuevas amenazas transnacionales (terrorismo internacional, tráfico de personas y las migraciones masivas) han hecho notar las debilidades de la Unión para adaptarse a los problemas de seguridad, lo que genera los reclamos de grupos políticos que defienden la antinmigración y la defensa de fronteras (para más detalle ver Adins, 2017). Estas situaciones han generado un rechazo a la Unión Europea como promotor del debilitamiento del bienestar social, así como un desgaste de los partidos políticos que han apostado a la integración europea. En este sentido, la Unión Europea enfrenta un aumento en el caudal electoral de partidos políticos con una política euroescéptica (especialmente en Italia, Hungría, Polonia, Reino Unido, Eslovaquia, República Checa, Dinamarca y Austria), que plantea desde la reducción de potestades de la Unión hasta la salida de sus respectivos países de esta (Aragó y Villalonga, 2018).

## EL BREXIT

El Brexit, la decisión del Reino Unido –el segundo socio en importancia de la Unión– mediante referéndum de salirse del proceso de integración, fue un punto cúlmine de los reclamos dirigidos contra este modelo político-económico y demuestra cómo en la actualidad los europeos se debaten en el rumbo que pretenden establecer tras más de seis décadas del proceso de integración. Las principales causas que motivaron a quienes votaron por la salida, se enfocan en temas de control del país y la migración; mientras quienes apoyaron el quedarse, indican que la economía y las posibilidades laborales son las mayores motivaciones para seguir perteneciendo a la UE; dejando, incluso, de lado la idea de compartir una identidad europea; lo cual podría dar algunas pistas para el acelerado avance del populismo y el anti europeísmo en otros países de la región (sobre el referéndum ver Carl, 2018).

El referéndum, celebrado en el Reino Unido a finales de junio de 2016, dio como resultado un 51,8 por ciento de los votantes a favor de la salida y 48,1 a favor de quedarse. La salida de los británicos que debía materializarse el 19 de marzo de 2019 fue prorrogada al 22 de mayo y, dado la imposibilidad de llegar a un acuerdo dentro del Parlamento británico, se acordó una nueva posposición hasta el 31 de octubre. Esta situación provocó la dimisión del gobierno británico, liderado por Teresa May, partidaria de un Brexit reglado por acuerdo con la Unión Europea. El Partido Conservador sustituyó a May por Boris Johnson, uno de los principales partidarios del Brexit sin acuerdo negociado con la Unión y que prometió una salida a toda costa el 31 de octubre.

Sin embargo, al momento de escribir estas líneas, dicha decisión no se vislumbra con claridad y se han incrementado las tensiones en el Parlamento británico, pues no existe una línea dominante en torno a las condiciones de la "salida". Una salida sin acuerdo es adversada por gran parte del electorado británico, dado que causaría una serie de problemas vinculados con los acuerdos de comercio e inversión, situación de los europeos comunitarios en territorio británico y británicos en la Unión. Por otra parte, causaría graves problemas a lo interno del Reino Unido, en especial con Escocia, cuya población ha preferido la permanencia dentro de la UE y con los acuerdos fronterizos entre Irlanda Norte (que forma parte del Reino Unido) y la República de Irlanda (conocida como "Irlanda del Sur", país independiente y que forma parte de la UE).

En esta línea, las autoridades europeas, así como los partidos pro integración se debaten en cómo establecer una estrategia que permita evitar nuevas salidas de miembros en el futuro cercano; estas pasan por profundizar la integración, o bien, reducir sus alcances a las reformas comerciales al sacrificar los avances en la integración política (Comisión Europea, 2017). Este debate sin lugar a dudas debilita la influencia de la Unión en la actual arquitectura global.

# Capítulo 02

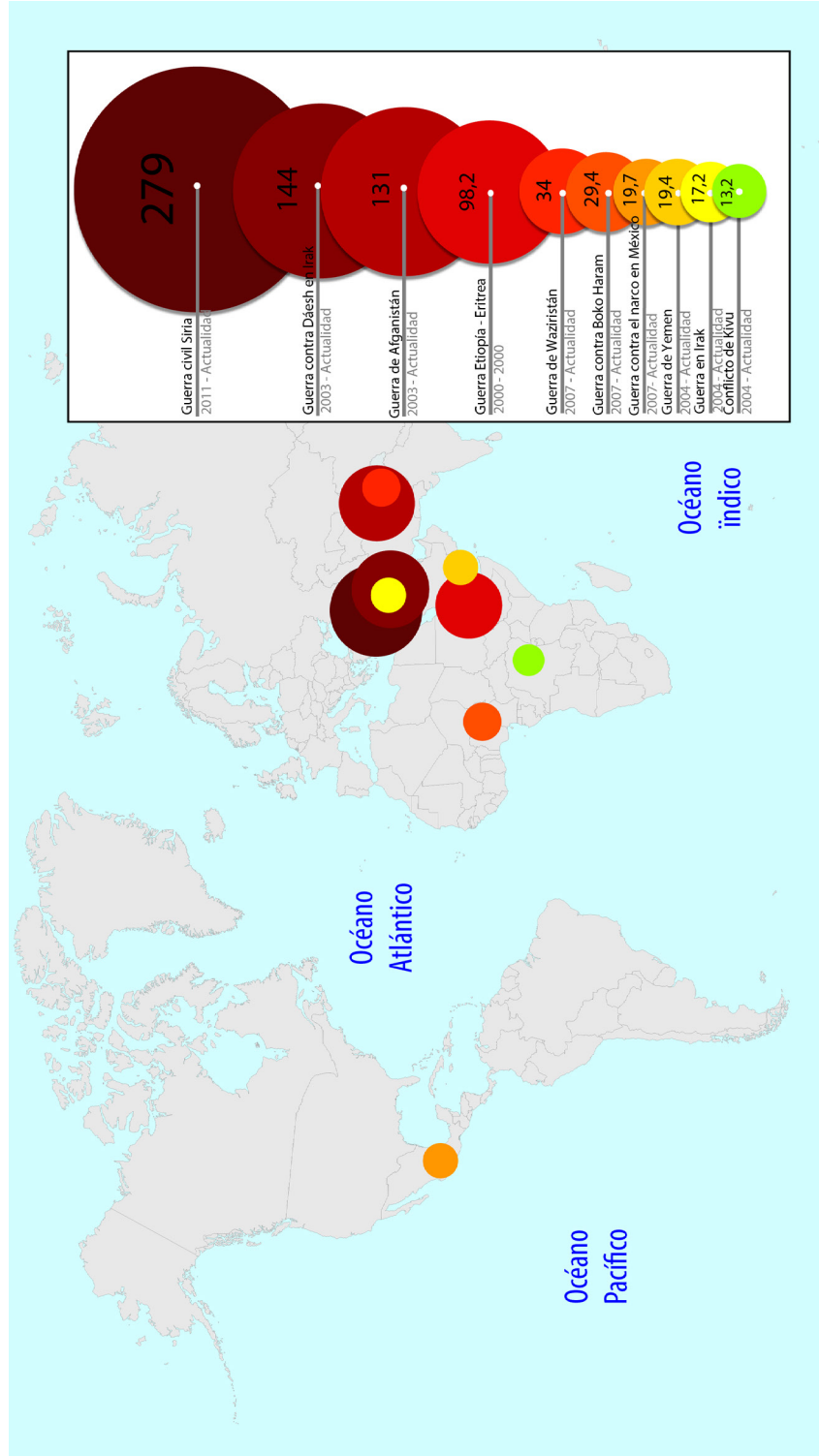
## Las regiones en un mundo multipolar

En la disciplina de las relaciones internacionales existen diferentes aproximaciones y niveles de abordaje de la realidad internacional vinculados con los individuos, países, territorios, economías, alianzas, regiones, por mencionar algunos. En este sentido, para los efectos de este capítulo, una región se entiende como *“territorio que constituye una unidad homogénea en un determinado aspecto por circunstancias históricas, políticas, geográficas, climáticas, culturales, lingüísticas o de otro tipo”*, y puede ser analizada desde múltiples perspectivas – geográfica, política, cultural, ambiental, militar, económica, social– (Diccionario Oxford, 2019).

El propósito de analizar la realidad mediante regiones posibilita determinar elementos en común de los países que la conforman y cómo estos afectan a los propios países, sus vecinos y, eventualmente, al resto del mundo. Asimismo, permite una mejor comprensión de cómo los conflictos del siglo XXI son el producto de condiciones locales y de los intereses geopolíticos de las potencias, así como de sus nefastas consecuencias (ver mapa 7).

El presente apartado abordará, de una manera descriptiva y general, los principales retos políticos, sociales y económicos que enfrentan algunas de las regiones del mundo en la actualidad. Es importante mencionar que, para efectos metodológicos, se abordará cada región desde una perspectiva geográfica y siguiendo las divisiones territoriales establecidas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) por parte de su División de Estadísticas. De esta forma, la presente sección abordará 8 regiones del mundo; en cada una se describirá, inicialmente, la región y luego, se analizarán algunos de los principales aspectos que ocupan la agenda para cada una de ellas.

Mapa 6. Conflictos más relevantes del siglo XXI por número de muertes



Fuente: basado en War Memorial. Disponible en [http://war-memorial.net/wars\\_all.asp?Y1=2000&Y2=2017&Submit=find&q=3](http://war-memorial.net/wars_all.asp?Y1=2000&Y2=2017&Submit=find&q=3)

## América Latina: entre la desigualdad y las ideologías

América Latina, de acuerdo con la división territorial de la ONU, se entiende como América Latina y el Caribe, integrada por 52 países/territorios comprendidos en tres subregiones:

- Caribe (28 países).
- Centroamérica (8 países).
- Suramérica (16 países).

La acepción América Latina también hace referencia a un elemento político, social y cultural, y se define como «los países del continente que se diferencian de la llamada América del Norte o Estados Unidos. Se diferencian al menos en que es autónoma políticamente de esta última y que culturalmente es distinta. En lo que se refiere a la lengua se trata del conjunto de países donde se habla alguna lengua latina o romance, en este caso el castellano o el portugués» (Torres, 2016).

En el último decenio, la región ha experimentado una relativa estabilidad política y económica, pues no se han presentado graves conflictos bélicos; sin embargo, la creciente desigualdad ha configurado un panorama político cada vez más tenso, con algunos casos y temas por destacar (CEPAL, 2019).



En el caso de América Latina, uno de los principales desafíos es el combate a la pobreza, pues países como Haití presentan niveles de pobreza y pobreza extrema que supera el 75 % de la población. **Fuente:** ONU-Eskinder Debebe <https://www.unmultimedia.org/photo/>

## Coeficiente de Gini

El índice de Gini o coeficiente de Gini es una medida económica que sirve para calcular la desigualdad de ingresos que existe entre los ciudadanos de un territorio, normalmente de un país.

El valor del índice de Gini se encuentra entre 0 y 1. Siendo cero la máxima igualdad (todos los ciudadanos tienen los mismos ingresos) y 1 la máxima desigualdad (todos los ingresos los tiene un solo ciudadano o un grupo muy reducido de ellos).

Fuente: <https://economipedia.com/definiciones/indice-de-gini.html>

En algunos casos, como en el mapa 7, la escala que se usa para la representación es de 0 a 100. No obstante, la forma de interpretarlo es exactamente la misma.

De esta manera, se puede observar cómo América Latina, comparada con otras regiones del mundo, destaca por los elevados indicadores de desigualdad.

## Desigualdad social: un problema constante con efectos inesperados

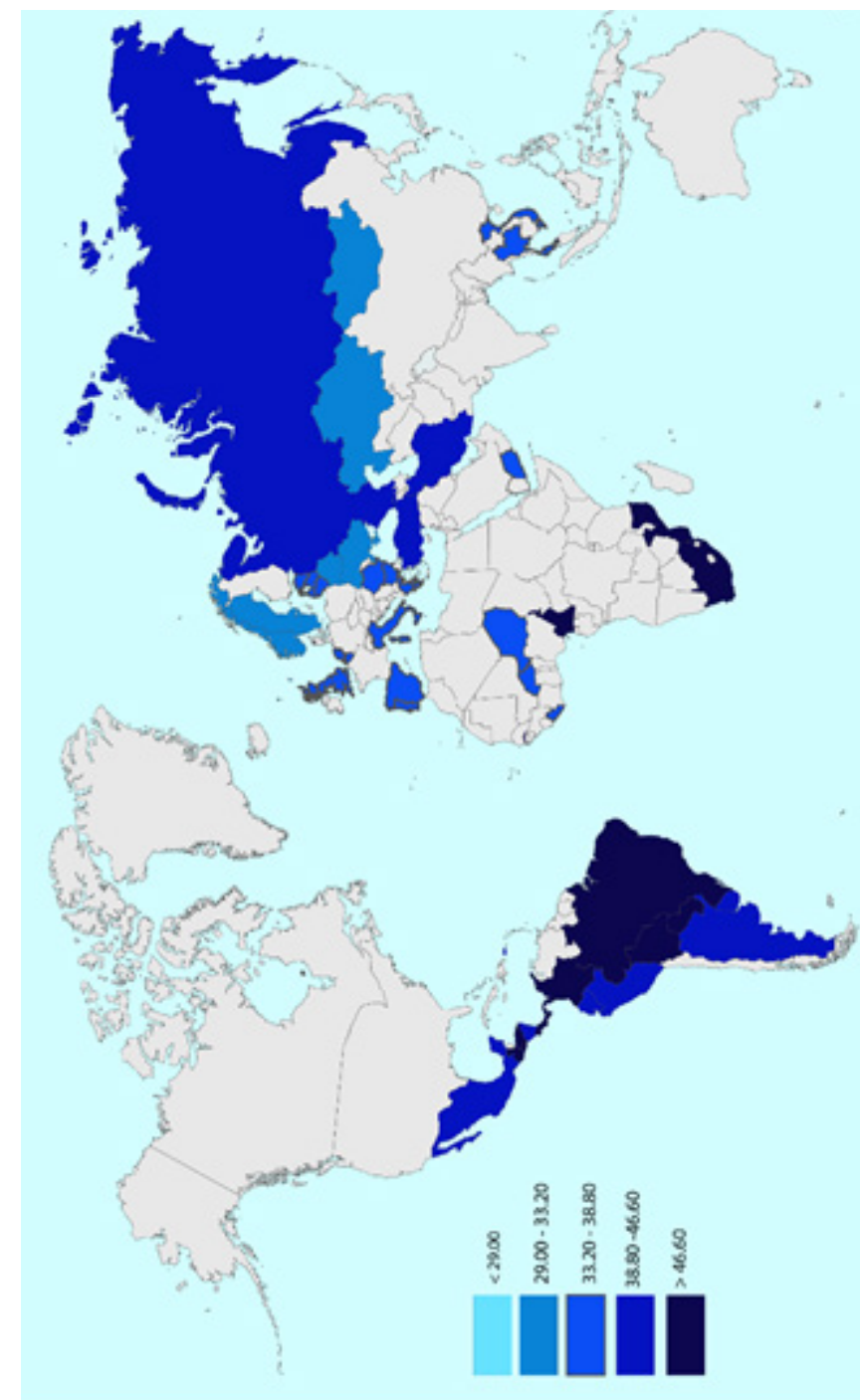
Si bien América Latina no es la región con mayores niveles de pobreza a escala mundial, sí se ha mantenido como una de las más desiguales en materia socioeconómica, que supera regiones como el África subsahariana, lo cual contribuye a tensiones sociales y países con mayores niveles de fragmentación y exclusión (ver mapa 8) (CEPAL, 2019).

De acuerdo con el *Panorama Social de América Latina 2018*, la desigualdad en la región experimentó un descenso a partir del año 2000, por ejemplo, el promedio simple del **índice de Gini** (o coeficiente de Gini) de 18 países descendió de 0,543 en 2002 a 0,466 en 2017, pero ese ritmo de reducción ha sido lento, al pasar de 0,8 % en el periodo 2008-2014 a 0,3 % durante el periodo 2014-2017.

En los últimos 12 años, las tasas de pobreza y pobreza extrema se redujeron, pero en el periodo 2015-2017 se registraron incrementos en ambos rubros. Esto en un "contexto regional de bajo crecimiento económico y profundas transformaciones demográficas y en el mercado de trabajo" (CEPAL, 2019). Esto último, ha configurado un complejo y tenso panorama económico en la región, que se ha traducido en un entorno político turbulento, ligado a la incapacidad de los gobiernos para desarrollar políticas sociales permanentes, y constantes acusaciones de corrupción contra agrupaciones políticas sin distinción de ideologías políticas. De tal manera, se ha provocado una

crisis de la democracia en la región, el incremento del descontento ciudadano y, con ello, la aparición de discursos políticos considerados como populistas, de naturaleza religiosa y el surgimiento de los llamados "outsiders" en la política latinoamericana.

Mapa 7. Países del mundo bajo el prisma del índice de Gini (2016)



Fuente: Basado en datos del Banco Mundial (2019).



*Las iglesias neopentecostales utilizan un discurso ideológico sustentado en la teología de la prosperidad de la cual se desprende que una "buena relación con Dios" derivará en una mejor situación económica para los creyentes.*

En este sentido, las recientes elecciones en Brasil (octubre 2018), México (julio 2018) y Costa Rica (abril 2018) evidenciaron la creciente fuerza de las iglesias pentecostales y neopentecostales en la región y en el panorama político de la misma (Malamud, 2018). Históricamente, América Latina ha sido una región de tradición, mayoritariamente católica, al albergar el 40 % de la población mundial de católicos, es decir, 425 millones de personas según Pew Research Center (2019).

No obstante, en los últimos años, el desencanto por la Iglesia católica se ha evidenciado en un incremento de las personas que se adhieren a las iglesias evangélicas, actualmente la población evangélica alcanza el 20 %; frente al 3 % sesenta años atrás (Bedinelli, Marcos, Lafuente 2018). Este crecimiento de fieles se ha traducido en un elemento atractivo para partidos políticos y en mayor poder e influencia de estas iglesias. Segmentos de la población, especialmente los de zonas periféricas, cansados de la política tradicional y el abandono por parte de los gobiernos, han visto en las iglesias evangélicas un actor de confianza debido a su penetración social: alcance en zonas marginales, provisión de servicios sociales y su potente abordaje mediático (cadenas internacionales y locales de radio y televisión).

Bolsonaro, por ejemplo, llegó al poder en Brasil con el apoyo de las iglesias evangélicas; Andrés Manuel López Obrador llegó al poder, en parte, mediante una alianza con el ultraconservador partido Encuentro Social. En Costa Rica, Fabricio Alvarado, un personaje con poca experiencia política vinculado con la iglesia evangélica y una agenda social de corte tradicionalista se disputó la segunda ronda y estuvo a punto de ocupar la silla presidencial en el 2018.

### **El mar verde se quema: El desafío de la protección del Amazonas**

En 2019, los titulares de medios de comunicación a nivel mundial se enfocaron en los incendios en la selva amazónica brasileña que afectaron, no solo a este país, sino a Bolivia, Perú y Paraguay, que también comparten esta cobertura de selva tropical. La selva del Amazonas comprende un área aproximada de 6,7 millones de Km<sup>2</sup> alberga cerca de 40 000 especies de plantas, 6 000 especies de animales y está habitada por 400 grupos indígenas. Además, es considerada el principal regulador del clima del planeta, contribuyendo con el ciclo hidrológico en partes de la Cuenca de la Plata, aunado a que es un importante sumidero de carbono (BBC, 27-08-2019). Los incendios han arrasado con cientos de miles de hectáreas (solo en Bolivia se han registrado 700 000 hectáreas afectadas) (ABC, 27-08-2019) y esto ha reavivado, en el contexto de la COP25 (por celebrarse en diciembre del 2019 en Chile) discusiones sobre sostenibilidad y protección de recursos que, si bien están ubicados en territorios de estados soberanos, por su tamaño, inciden en la dinámica ecológica mundial.

Los incendios, según grupos ambientalistas, han sido provocados por la expansión de la frontera agrícola y para la ocupación de tierras por la industria ganadera, de extracción maderera y mineral (BBC, 26-08-2019). La reducción de la cobertura selvática amazónica ha sido notoria, al registrar una deforestación de 70 074 hectáreas en 2016 y al pasar a 144 147 hectáreas en 2017 (Monsalve, 2018). La llegada a la presidencia de Brasil de Bolsonaro, con un discurso de desarrollo económico por encima de la preservación ambiental, llevó a levantar la mirada, nuevamente, sobre esta importante región del planeta; especialmente después de la Cumbre de G7 celebrada en agosto del 2019 en París, en la que los países de este bloque ofrecieron apoyo económico por un monto de 20 millones de dólares, mismo que ha sido rechazado por Bolsonaro, quien lo ha catalogado como nuevas prácticas de "colonización" por parte de los países de la Unión Europea (Watts, 2019). En síntesis, a la fecha de redacción del documento los incendios no han podido ser controlados, lo cual afecta ecosistemas, poblaciones locales y las dinámicas ecológicas de América del Sur y del mundo en general.

## Cambio político: conflictos sociales y regímenes populistas

América Latina es una región con muchas particularidades, una de ellas es la relativa consolidación de la democracia, hace más de 35 años en la región. Sin embargo, esta se presenta muy débil, pues convive con la distribución del ingreso más desigual del mundo, las tasas de homicidios más elevadas del planeta y muy altos niveles de corrupción en distintas esferas (Zovatto, 2017).

En este sentido, las sociedades latinoamericanas que han experimentado una transformación demográfica, con emergentes clases medias y electorados decepcionados por las fallas del sistema y los partidos tradicionales, han configurado un panorama político tenso con emergentes fuerzas políticas con diversidad de propuestas, desde las disruptivas hasta las conservadoras (Malamud y Núñez, 2019). En este complejo escenario vale mencionar dos casos: la crisis venezolana y la llegada al poder de Jair Bolsonaro en el Brasil.

Venezuela, el país con mayores reservas petroleras del mundo (OPEC, 2017), se ha sumido en una crisis, primero de naturaleza económica y, posteriormente, el agravamiento con una crisis po-

lítica y humanitaria producto de erradas políticas económicas basadas en el gasto desmedido y el populismo, con un régimen político altamente cuestionado y corrupto (Hugo Chávez desde 1999 hasta 2013 y Nicolás Maduro desde 2013 hasta el presente).

La recesión económica de Venezuela inició en 2012 y se agravó en 2016 con una de las devaluaciones más fuertes de su historia. A pesar de que el país se benefició de la bonanza de precios del petróleo entre 2003 y 2012, el gasto desmedido durante el periodo de Hugo Chávez, aunado a políticas económicas radicales como la masiva nacionalización de empresas, el control de precios y políticas de asistencia clientelista (suplir con dinero al Partido y al Ejército) desencadenaron un escenario de hiperinflación, escasez de bienes y servicios que ha llevado a la profunda crisis institucional y política actual, misma que se agudizó en el 2018 y que continúa a la fecha en este estado.

La sociedad venezolana se encuentra profundamente dividida entre quienes apoyan al movimiento del presidente Hugo Chávez (fallecido en 2013) y a su sucesor el presidente Nicolás Maduro, y quienes reclaman por libertades, acceso a bienes y servicios y un cambio de régimen político (dentro de los que se encuentran partidarios de modelo

económicos de derecha, socialistas que no comparten las formas políticas del régimen de Maduro, entre otros).

El nivel de fragmentación y el no reconocimiento de las elecciones del 2018, por parte de los Estados Unidos y la mayoría de los países latinoamericanos y europeos occidentales, han conducido a la existencia de un conflicto sin precedentes cercanos en la región. Así, dos figuras se arrojan el mandato presidencial: Nicolás Maduro y Juan Guaidó, la emergente figura de la oposición y presidente de la Asamblea Nacional, quien se "autoproclamó" presidente interino (Malamud y Núñez, 2019).

El conflicto venezolano muestra, además, las divisiones e intereses de la sociedad internacional. Ha sido evidente, por un lado, que los Estados Unidos y una cantidad importante de países latinoamericanos y de la Unión Europea apoyan a Guaidó. Estos buscan una transición política y la salida del chavismo del poder aunque bajo

situaciones diferentes (algunos de forma pacífica y negociada; otros mediante demostraciones más agresivas de poder). Por otro lado, están países como Rusia, China, Irán, Turquía, Bolivia y algunas islas del Caribe dependientes del petróleo venezolano, que respaldan el régimen de Nicolás Maduro.

A pesar de que Estados Unidos ha mencionado la posibilidad de una intervención militar, el juego de intereses, así como los riesgos que una intervención de esta índole pueda significar para la reputación y credibilidad de este país en su "patio trasero", apuntan a que la solución más factible y deseable sea una salida negociada de la crisis que, a la fecha de redacción de este texto, no se vislumbra con claridad.



Se estima que Venezuela posee más de 4500 plataformas petroleras en el lago de Maracaibo, lo cual para muchos es el verdadero trasfondo del problema internacional en torno a este país suramericano. **Fuente:** ONU-V Bibic <https://www.unmultimedia.org/photo/>

## La aparición de los *outsiders*

La llegada al poder en Brasil del ultraderechista Jair Bolsonaro se enmarca en una tendencia de la popularidad de ***outsiders*** (aquellas figuras percibidas como ajenas a la política tradicional) y la debilidad de los partidos políticos en la región. Así las cosas, Bolsonaro, un exmilitar que ocupó por casi 30 años un escaño en el congreso brasileño, llegó al poder después de una segunda ronda y con un fuerte apoyo por parte del electorado, especialmente clases medias y altas de la sociedad brasileña (Gratius, 2018).

Su campaña política se enfocó en atacar, de manera vehemente, las estructuras tradicionales de poder, especialmente al Partido de los Trabajadores (PT), quien perfilaba como candidato al expresidente Luiz Inácio Lula Da Silva, al frente de un partido debilitado por los escándalos de corrupción (Solano, 2018). Asimismo, la inseguridad ciudadana, una economía estancada y el descontento generalizado por la corrupción confluyeron en la victoria de un candidato que basó su discurso de campaña en regresar la grandeza a Brasil e implementar medidas de mano dura (incrementar encarcelamientos, permitir portación de armas y disminuir la edad mínima para el encarcelamiento) (Solano, 2018).

La llegada de *outsiders* con atractivos discursos de cambio, pero no desligados del sistema tradicional en la política latinoamericana (ya sea de izquierda o de derecha) se ha tornado una tendencia que muestra los cambios en el electorado y el desgaste de los sistemas políticos tradicionales. Dos elementos importantes que también reflejan cambios en el panorama político, no solo de Brasil, sino de la región, es el reposicionamiento militar en el poder (Bolsonaro es un exmilitar con un gabinete con fuerte presencia militar) y el apoyo de las iglesias evangélicas a los partidos políticos, mismas que cuentan con un número creciente de seguidores y constituyen aliados atractivos para ciertos partidos políticos.

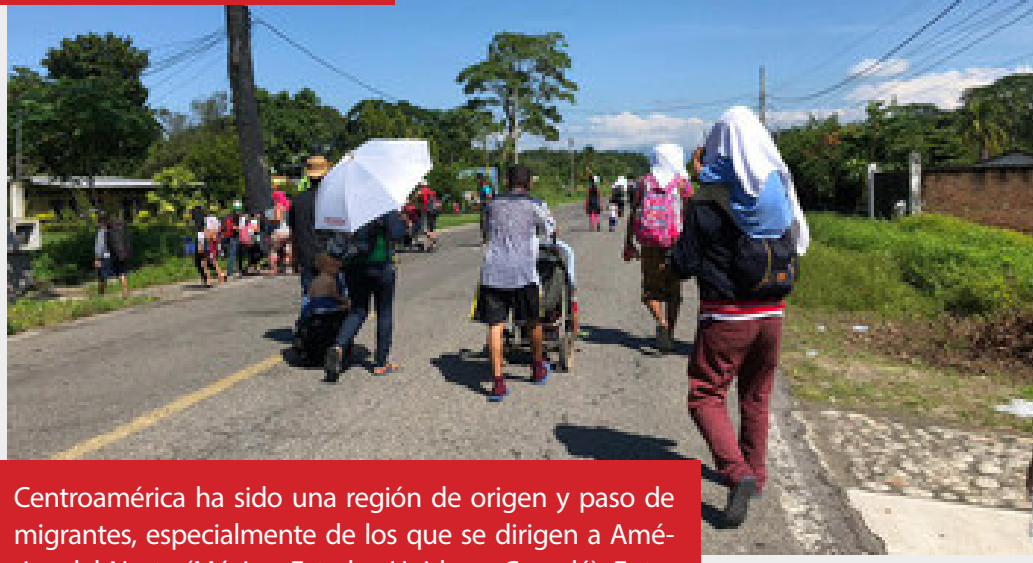
## Centroamérica y el Caribe: migraciones e inestabilidad política

Centroamérica, de acuerdo con la ONU, está integrada por 8 países (incluye México, Belice y Panamá); mientras que el Caribe comprende 29 países o territorios. Centroamérica es un istmo que conecta a América del Sur y América del Norte. Esta conexión de puente posibilita el paso de personas, mercancías, especies (corredor biológico), como también constituye un espacio de tránsito para actividades ilícitas como el trasiego de drogas y el tráfico de personas, por mencionar algunos ejemplos. Además constituye, por sus niveles de pobreza y desigualdad, una de las regiones más violentas del mundo sin conflicto armado (Banco Mundial, 2011). Hace más de 30 años, esta región enfrentó un cruento periodo de guerras civiles que afectaron a todas sus naciones. Los acuerdos de paz, posibilitados por el final de la Guerra Fría, permitieron que no se produjera una escalada del conflicto, pero las reformas posteriores no trajeron consigo una disminución sensible de la violencia.

En vista de ello, la mayoría de estos países aún se encuentran con democracias débiles y desafíos vinculados con la creciente desigualdad, la violencia y el crimen organizado, así como con pandillas y elevados niveles de corrupción. Además, tanto Centroamérica como el Caribe constituyen zonas con una fuerte vulnerabilidad a los efectos del cambio climático debido a la posición geográfica y su condición de istmo y archipiélago, respectivamente (CEPAL, 2015). Algunos temas que destacan en esta subregión son la crisis migratoria, la inestabilidad política y los cambios experimentados en los últimos años por Cuba (actor de gran influencia en la región).

*Es necesario recordar que, desde el punto de vista histórico, el concepto Centroamérica solo incluye a los cinco países que formaron parte de la Capitanía General de Guatemala, mientras que América Central incluye a Belice y Panamá.*

## Crisis migratoria centroamericana



Centroamérica ha sido una región de origen y paso de migrantes, especialmente de los que se dirigen a América del Norte (México, Estados Unidos y Canadá). Entre los países con mayor cantidad de población emigrante se encuentran los países del Triángulo Norte (Guatemala, Honduras, El Salvador). Entre las principales causas de este fenómeno se encuentran la pobreza extrema de una parte importante de la población, alto riesgo a desastres naturales, áreas afectadas por plagas y sequías prolongadas, elevados niveles de violencia y una fuerte presencia del crimen organizado, insuficiencia de servicios sociales y desempleo (OIM, 2017).

Si bien los flujos han sido constantes, incluso con importantes movimientos migratorios en la época de guerra (1960-1980) y algunos años entrada ya la década del 2000, debido a la crisis económica y el endurecimiento de medidas migratorias el flujo bajó su intensidad (CEPAL, 2018). No obstante, en el año 2013 la emigración irregular se incrementó aceleradamente, lo que mostró un grupo aún más vulnerable de migrantes: los menores no acompañados. Para el 2016, de los menores detenidos en la frontera con los Estados Unidos, Guatemala y el Salvador superaron la cifra de 10 mil menores y Honduras llegó a los 7000, aproximadamente.

Según estimaciones de UNICEF, publicadas por la ONU, hacia octubre de 2018, al menos 2300 niños y niñas formaban parte de las caravanas de migrantes de Centroamérica hacia los Estados Unidos. **Fuente:** <https://news.un.org/es/audio/2018/10/1444452>

**Cuadro 4**  
**Número de menores no acompañados detenidos en la frontera de los Estados Unidos (2012-2016)**

País	2012	2013	2014	2015	2016*
El Salvador	3314	5990	16404	9389	12800
Guatemala	3835	8068	17057	13589	13755
Honduras	2997	6747	18244	5409	7058

\* Datos al 30 de junio, 2016.

**Fuente:** Organización Internacional para las Migraciones (OIM, 2017).

Estos flujos migratorios implican una serie de retos para los países origen, de paso y receptores, especialmente, cuando una importante cantidad de personas regresan o son obligadas a regresar a su país natal; tal y como ha sucedido con la masiva repatriación de migrantes del Triángulo Norte desde los Estados Unidos, fenómeno que produce una mayor presión sobre el estado y sus instituciones y deteriora las condiciones de vida de las personas obligadas a retornar y, por ende, a sus comunidades.

En este panorama, la administración de Donald Trump ha endurecido las medidas migratorias e incrementado la presión, no solo sobre México (que no accedió), sino sobre otros países de Centroamérica para que firmen acuerdos de "tercer país seguro", en el que migrantes que soliciten asilo en Estados Unidos, puedan ser trasladados a un país que haya firmado un acuerdo de este tipo, como lo es Guatemala (BBC, 30-07-2019). Estas medidas, que podrían considerarse reactivas, de corto plazo y problemáticas, pretenden dis-

minuir los flujos migratorios de centroamericanos y centroamericanas a Estados Unidos sin atacar los problemas medulares que impulsan a la migración en condición irregular, vinculados con la desigualdad, la pobreza, la inseguridad y la vulnerabilidad climática, por mencionar algunos. En el caso mexicano y bajo la lógica de juego suma cero que ha utilizado Trump en su política comercial (Guerlain, 2018), la presión por alcanzar un acuerdo migratorio en el que México se comprometiera a ser un "tercer país seguro" para los migrantes estuvo acompañada por amenazas de imponer nuevos aranceles a las exportaciones mexicanas hacia los Estados Unidos, principal socio de este.

Dos elementos por destacar en materia de flujos migratorios de Centroamérica a Estados Unidos, es un desplazamiento de destinos. Mientras Estados Unidos era la meta para muchos centroamericanos, las condiciones actuales han convertido a México en la principal meta para una importante cantidad de personas; ejemplo de ello es que de las 2000 peticiones de refugio recibidas en 2014, se pasó a 23 000 en 2018 (BBC, 22-01-2019).

Además, el flujo de personas es heterogéneo en materia de origen, no solo se trata de ciudadanos de algún país de Centroamérica, sino de personas que provienen de lugares lejanos del centro de África,

recientemente una mayoría de República Democrática del Congo y Angola; muchos de ellos ingresan por aire a Ecuador y desde allí se dirigen a los Estados Unidos por medios terrestres (Fernández, 2019). Estos elementos son importantes al analizar el origen de la problemática y sus principales características en aras de buscar soluciones factibles.

### **Inestabilidad política: los casos de Nicaragua y Haití**

Si bien los países de la región han experimentado un lapso de relativa estabilidad política después de los Acuerdos de Paz (**Esquipulas I y II**) y los procesos de pacificación que permitieron la salida de los conflictos de la década de 1980, existen una serie de tensiones y desigualdades sociales en Centroamérica que llevan a un constante retorno a formas más autoritarias de gobierno como en el caso de Nicaragua.

O bien, la compleja situación de fragilidad política, económica y social que enfrenta Haití con un gobierno criticado duramente por los ciudadanos debido a la corrupción, el fracaso del accionar humanitario después del terremoto, los efectos de los huracanes y el brote de cólera propio de un mecanismo tardío y descoordinado por parte de los organismos internacionales.

En el marco de las negociaciones de paz se redactó el **Acta de Contadora para la Paz y la Cooperación en Centroamérica**. Este documento, suscrito en Ciudad de Panamá, el 6 de junio de 1986 buscaba que todos los países la suscribieran y se comprometieran a cumplir sus lineamientos. Por ejemplo, la sección 4 señalaba:

#### COMPROMISOS EN MATERIA DE PROCESOS ELECTORALES Y COOPERACIÓN PARLAMENTARIA

Cada una de las Partes reconoce ante los demás Estados centroamericanos el compromiso asumido ante su propio pueblo, de garantizar la preservación de la paz interna como contribución a la paz en la región y para ello resuelve:

14. Adoptar las medidas conducentes que garanticen, en igualdad de circunstancias, la participación de los partidos políticos en los procesos electorales asegurando su acceso a los medios masivos de comunicación y sus libertades de reunión y expresión.
15. Se comprometen, asimismo, a:
  - a) Poner en práctica las siguientes medidas:
    - Promulgar o revisar las legislaciones electorales para la celebración de comicios que garanticen una efectiva participación popular.
    - Establecer órganos electorales independientes que elaboren un registro electoral confiable y que aseguren la imparcialidad y el carácter democrático del proceso.
    - Dictar o, en su caso, actualizar las normas que garanticen la existencia y participación de partidos políticos representativos de las diversas corrientes de opinión.
    - Fijar un calendario electoral y adoptar las medidas que aseguren a los partidos políticos su participación en igualdad de condiciones.
  - b) Proponer a sus órganos legislativos respectivos:
    - Que celebren encuentros regulares en sedes alternativas, que permitan intercambiar experiencias, contribuir a la distensión y propiciar una mayor comunicación de acercamiento entre los países del área.
    - Que tomen medidas a fin de mantener relaciones con el Parlamento Latinoamericano y sus respectivas Comisiones de Trabajo.
    - Que intercambien información y experiencias en la materia de su competencia y recopilen, con fines de estudio comparado, la legislación electoral vigente en cada país, así como las disposiciones conexas.
    - Que asistan, en calidad de observadores, a las diversas etapas de los procesos electorales que se desarrollen en la región. Para ello, será imprescindible la invitación expresa del Estado centroamericano que celebre el proceso electoral.
    - Que celebren encuentros periódicos de carácter técnico en el lugar y con la agenda que, por consenso, se determine en cada reunión precedente.

## El caso de Nicaragua

El 19 de julio de 1979, la Revolución Sandinista celebraba el derrocamiento de Somoza, y ya el 28 de setiembre de ese mismo año Daniel Ortega se dirigía a la Asamblea de Naciones Unidas en calidad de miembro de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua. **Fuente:** ONU-Saw Lwin <https://www.unmultimedia.org/photo/>

En Nicaragua, desde abril de 2018 y hasta agosto del 2019 (cuando se escriben estas líneas), el régimen de Daniel Ortega se ha encontrado en un momento crítico debido a las masivas protestas ciudadanas. Esta situación potenció una crisis de naturaleza política e inestabilidad para un régimen que, a lo largo de una década, se asentó en el poder con rasgos autoritarios y personalistas (OACNUDH, 2018). Ortega ha concentrado el poder político y económico en manos de su familia y allegados; pero, además, producto de las protestas sociales, el nivel de represión aplicado perfila al régimen orteguista con características similares al somocista que una vez combatiera el mismo Frete Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) (Martí, 2018).

La dureza de la respuesta de Ortega hacia los manifestantes ha dividido los apoyos de aliados importantes como el sector privado y la iglesia católica, tanto por las vidas humanas como por los efectos económicos que la crisis política ha desencadenado. Sin embargo, a pesar de que el diálogo se vislumbra como la única salida, también es difusa en la medida que la oposición no se encuentra unificada; mucho menos consolidada en materia electoral, pues la mayoría de los partidos han sido debilitados por el oficialismo a lo largo de estos años.

Por otra parte, un ejemplo extremo de los efectos del subdesarrollo económico en la región puede observarse en el caso de Haití.

**Haití.** Este país, uno de los primeros en independizarse en la región (1804), ha sucumbido a diversos intentos de democratización aplacados históricamente por regímenes autoritarios, corruptos, crisis económicas y continuos desastres naturales (*Library of Congress*, 2006). Este conjunto de situaciones lo condujo a ser el país más pobre de América, con una crisis humanitaria de larga data (*World B.*, 2018).

De acuerdo con la Cruz Roja Internacional, las oleadas de protestas que iniciaron en enero del 2019 han estado influenciadas por:

- *El brote de cólera desde 2010 y hasta 2017.*

- *Los efectos del Huracán Matthew, el cual afectó a 1,2 millones de personas.*
- *El incremento en los precios de la gasolina en 2018, lo que llevó al descontento y cuestionamiento de las labores del primer ministro.*
- *Un terremoto que afectó el norte del país durante ese año (2018) (Cruz Roja Internacional, 2019).*

Lo anterior, ha llevado a masivas y violentas protestas en la calle que piden la renuncia del presidente Jovenel Moise (*El Espectador*, 14-02-2019).

### Las transformaciones en el régimen cubano

Cuba, otro país ubicado en el Caribe y que optó por un régimen socialista desde la Revolución de 1959, ha experimentado una serie de cambios desde el final de la Guerra Fría, que produjo una crisis histórica sin precedentes para la isla, la salida de la presidencia por enfermedad de su líder histórico Fidel Castro Ruz (2006) y la llegada al poder de su hermano Raúl Castro (2006). Por último, la transición del mando a una nueva generación que no formó parte de los cuadros políticos de la Revolución, representados por el presidente Miguel Díaz-Canel en abril 2018 (Feinberg, 2018).

A pesar de que la isla ha permanecido relativamente aislada desde la Revolución, un proceso de apertura se inició desde los noventa, con la caída de la Unión Soviética (URSS) (Triana, 2012) y las estrategias del régimen por sobrevivir. Esta apertura se ha acentuado con las recientes transiciones de poder, aunada al inicio de la actualización del modelo económico y social que ocurrió en 2011 con la aprobación de los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución (Romero, 2017). Asimismo, se esperan algunos cambios económicos y sociales con la aprobación de la Nueva Constitución Política, la cual mantiene el carácter socialista de la isla y al Partido Comunista de Cuba como el único partido, pero que abre paso para una economía de mercado, la propiedad privada y la inversión extranjera (*El País*, 26-02-2019).



## Europa. Disputas geoestratégicas y migraciones

De acuerdo con la metodología de la ONU, Europa se divide en cuatro subregiones: Europa del Este (10 países), Europa del Norte (15 países o territorios), Sur de Europa (16 países o territorios) y Europa Occidental (9 países). El presente apartado se enfocará en Europa del Este, dado que en páginas anteriores se describió a grandes rasgos la situación que experimenta la Unión Europea.

### Europa del Este: entre Moscú y Bruselas

Tras el final de la Guerra Fría, los países de Europa del Este debieron enfrentar la debilidad de sus economías con el fin de entrar de lleno al mundo capitalista, pero también tuvieron que hacer frente a la exigencia de sus poblaciones por una mejora en la calidad de vida, la cual debía ser alcanzada mediante la implantación de democracias liberales y modelos económicos de libre competencia. En ese contexto, el acercamiento a la Unión Europea, e incluso el objetivo de obtener la membresía de esta, se tornaron en objetivos nacionales para países como República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Eslovaquia, Eslovenia, Bulgaria y Rumania. Asimismo, en el ámbito de la seguridad, la debilidad de Rusia provocó la insistencia de muchos de estos países de unirse a la OTAN. En efecto, durante la primera década de este siglo, la OTAN dio cabida para que se integraran países que habían estado dentro del bloque socialista como Polonia, Croacia, República Checa, Hungría y Albania.

Sin embargo, la crisis económica de 2008 causó un deterioro de las condiciones de vida de la mayoría de la población, lo que hizo resurgir movimientos nacionalistas y eurofóbicos. En este marco, muchos prefieren una reducción de los alcances de la democracia liberal y respaldan modelos más autoritarios de gobierno siempre y cuando estos puedan garantizar el mantenimiento de las condiciones económicas. Producto de eso, países como Polonia, República Checa y Eslovaquia han llevado al poder a partidos de extrema derecha que, incluso, han incurrido en atentados contra la libertad de prensa, independencia de poderes y se han aferrado a un discurso anti migración y nacionalista profundo. Prueba de ello es la negativa a aceptar las cuotas de migrantes propuestas por la Unión Europea (Galston, 2018). Estos movimientos nacionalistas aprovechan las

migraciones del Medio Oriente y del norte de África para alimentar el argumento según el cual es necesario contar con gobiernos fuertes que eviten el peligro de los migrantes que ponen en riesgo la identidad histórica de sus países. También ha contribuido a este fenómeno el retorno de la influencia rusa, que concibe a gran parte de la zona como su esfera de influencia. En este sentido, Rusia ha apoyado aquellos liderazgos nacionales que tiendan a favorecer la cercanía con Moscú (Sevilla, 2018).

Precisamente, el conflicto entre Rusia y Ucrania refleja las características geopolíticas de la zona. Los hechos recientes datan de noviembre de 2013, cuando se produce un levantamiento contra el presidente pro ruso Víktor Yanukovich, quien había decidido suspender la firma del Acuerdo de Asociación con la Unión Europea y vincularse a la cooperación y asistencia militar rusa. El levantamiento popular consiguió su propósito de destituir a Yanukovich, sin embargo, en las provincias ucranianas más cercanas a la frontera rusa (Lugansk y Donetsk), que tradicionalmente tienen gran cantidad de habitantes de origen ruso, se produjo un levantamiento armado que pretendía la separación de Ucrania y su integración a Rusia. Además, para las autoridades rusas resultaba clave perder la provincia de Crimea, donde se encuentra una de las bases navales más importantes para ese país, pues esta le permitía un acceso privilegiado al mar Negro y a los estrechos del Bósforo y Dardanelos.

De tal forma, los rusos decidieron apoyar los levantamientos en esta región contra el gobierno pro europeo y reconocieron el referéndum de independencia de Crimea y aceptaron su anexión en marzo de 2014 (sobre Crimea ampliar con Aguayo, 2016). La actuación de las autoridades rusas fue condenada por los Estados Unidos y la gran mayoría de los países de Europa Occidental. Sin embargo, más allá de prestar apoyo a Ucrania para evitar la secesión de otras provincias, las potencias occidentales han aceptado, de hecho, el control ruso sobre estos territorios. Actualmente, el conflicto está lejos de cerrarse pues Ucrania sigue reclamando la devolución de Crimea y a pesar de existir algunos acuerdos de alto al fuego para evitar la escalada de violencia existen desavenencias constantes en la región.

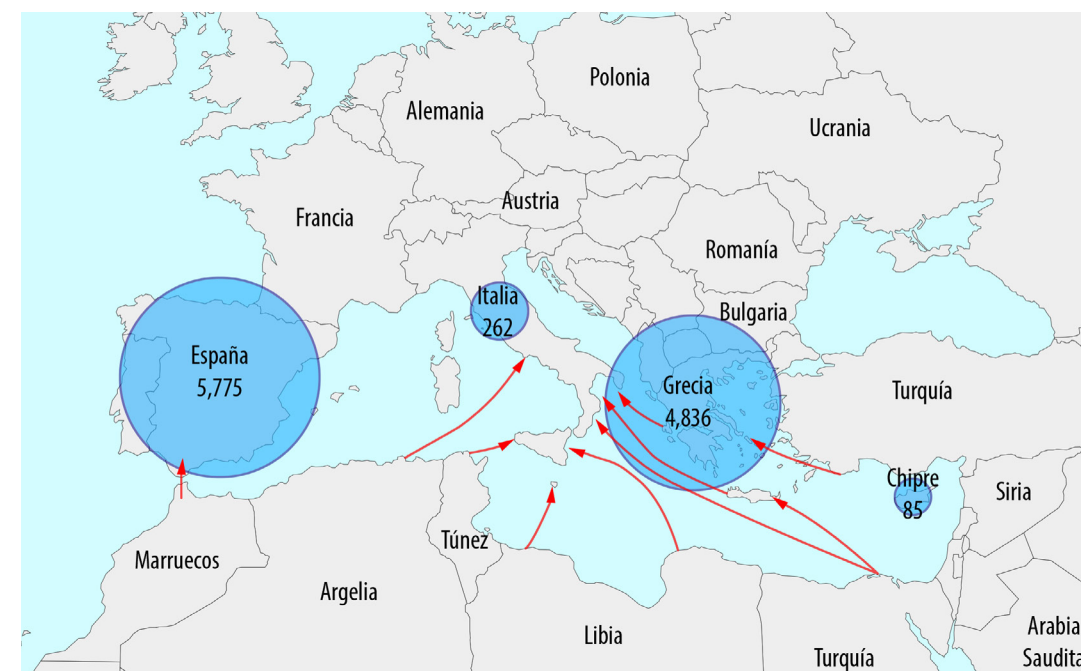
## Un drama humano: las oleadas migratorias

De manera análoga a la crisis migratoria en Centroamérica, las masivas migraciones por parte de personas procedentes de diversos países de África y Medio Oriente, fundamentalmente, con el objetivo de llegar a la Unión Europea, se fundamentan en la búsqueda de mejores condiciones de vida, huida de conflictos bélicos, violencia y persecución (UNHCR, 2018). De acuerdo con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el año 2018 registró un descenso en la llegada de migrantes a costas europeas, al alcanzar la cifra de 131 475 llegadas, comparada con 185 139 en el 2017; el punto más álgido de aumento del fenómeno se produjo en 2015, cuando se registraron 1 032 408 llegadas de migrantes (UNHCR, 2019).

De acuerdo con esa agencia, para el 2018 los mayores expulsores de personas migrantes fueron Guinea Ecuatorial (13 068), Marruecos (12 747), Siria (10 382), Mali (10 347), Afganistán (9 788), Irak (7 800), Algeria (6 205), Côte d'Ivoire (6 055) y Tunisia (5 756). Esto último, sin tomar en consideración las muertes en el mar que, del periodo 2014 al 2018, se registran en un promedio anual de 3564 muertes. La mayoría de migrantes utilizan diferentes rutas del Mar Mediterráneo para llegar a Europa (ver mapa 8). A su vez, los principales países receptores son España, Grecia e Italia; que registraron llegadas de 65 400, 50 500 y 23 400, respectivamente, durante el periodo de enero a diciembre del 2018.

Estos flujos migratorios han creado un panorama de tensión política sobre la forma de recibir y distribuir a las personas migrantes (Amnistía Internacional, 2019), con fuertes resistencias por parte de algunos países. Incluso han surgido grupos y partidos políticos con discursos anti migratorios, lo que también ha contribuido a tensiones a nivel de la Unión Europea y fraccionamientos dentro de esta, entre aquellos bloques más abiertos a los procesos migratorios y aquellos que han basado su discurso político en azuzar los sentimientos xenófobos del electorado (Smith-Park, 2019).

## Mapa 8. Migraciones a Europa



**Fuente:** Basado en UNHCR, Mediterranean Situation. Operational Portal Refugee Situations, Disponible en: <https://data2.unhcr.org/en/situations/mediterranean#ga=2.21895096.203206059.1551306868-390558269.1551306868>  
Revisado 17 de febrero del 2019

### África: amaneceres y penumbras

El gran continente africano es dividido, para efectos metodológicos por las Naciones Unidas en Norte de África (7 países) y África subsahariana (53 países o territorios), esta última, dada su extensión, se divide en cuatro subregiones: África del Este (22), África Central (9), África Occidental (17) y África del Sur (5). Debido a la generalidad de los temas, se analizará África como continente, no tomando en cuenta las subregiones. De forma que se describirán el crecimiento económico africano, la influencia de China en la región y se efectuará un repaso por algunos de sus conflictos más conocidos.



### Crecimiento económico: el "milagro africano"

De acuerdo con el Banco de Desarrollo Africano (ADB, por sus siglas en inglés) desde 1960 y hasta el año 2000 el crecimiento económico del continente estuvo estancado y con políticas económicas fallidas que provocaron un crónico estancamiento social. Un reflejo de esto es que el crecimiento del producto interno bruto per cápita (PIB per cápita) en el 2000 fue apenas un 7 % más alto que el alcanzado en 1960 (ADB, 2015). No obstante, a partir de ese año (2000) un acelerado crecimiento económico y una mejora sustancial en el desempeño de las economías de estos países se empieza a vislumbrar, acompañado de una rápida urbanización y una expansión del mercado interno (Lippolis, 2018).

Las causas de este crecimiento económico acelerado son diversas: reformas macroeconómicas implementadas durante las décadas de los ochentas y noventas, la creciente demanda de materias primas por parte de China (primer socio comercial en el continente con una importante presencia en materia de inversiones y una relativa estabilidad política) y procesos de democratización a diversas velocidades (The Economist, 2-03-2013).

No obstante, la baja internacional en los precios del petróleo en 2015 provocó desestabilización económica, especialmente para los países que dependen de su exportación como Angola y Nigeria (los principales exportadores de la región).

En este sentido, resulta relevante reconocer la diversidad político-económica del continente; donde se perfilan tres tipos de economías: las exportadoras de petróleo, las exportadoras de otros recursos naturales y el resto de los países. En este contexto, un conjunto de países no dependientes de petróleo directamente, con regímenes autoritarios, con algunos rasgos democráticos han optado por políticas orientadas al desarrollo socioeconómico (incentivo a la inversión pública, elevadas ganancias por la productividad del sector agrícola, transferencias externas), tales son los casos de Etiopía, Ruanda, Tanzania, Costa de Marfil, Senegal, Kenia y Mali (The Economist, 2-03-2013). Si bien las tensiones políticas, conflictos internos, elevados niveles de corrupción, pobreza extrema y otros aún persisten en un continente sumamente heterogéneo, es importante reconocer los avances socioeconómicos y mirar con cautela los efectos a largo plazo de estos.

### Gráfico 4 Inversiones totales de China en África por país (2005-2018)



Fuente: basado en Chinese Investment Tracker, American Enterprise Institute.  
Disponible en: <http://www.aei.org/china-global-investment-tracker/>

## ¿África intolerante?

Si bien existe intolerancia religiosa, particularmente entre musulmanes y católicos o cristianos, esta no es la razón fundamental de los conflictos que se viven en el continente. Investigaciones como las desarrolladas por el *Pew Research Center* (Centro de investigaciones Pew: religión y vida pública) señalan que en términos de democracia existe un grado de apertura considerable hacia las creencias de los otros. En este sentido, es importante rescatar que gran parte de los conflictos actuales, en los que pesa de manera innegable la situación étnica y política, tienen sus raíces en una historia de colonialismo y explotación patrocinada por diversos países desde finales del siglo XIX. Explotación humana y de recursos que sumió a muchas de estos países en situaciones de atropello a la dignidad humana como lo fue, por ejemplo, el Apartheid en Sudáfrica.

Aunada a la presencia China, otros países han vuelto su mirada hacia este continente con un interés comercial, político y militar. Tal es el caso de India con intereses militares (una posibilidad de base en Seychelles y ejercicios en conjunto con algunos países africanos) y de creciente intercambio comercial, y Turquía con una activa presencia aérea-comercial en la región (vuelos a más de 50 ciudades africanas) y paulatino incremento en el comercio internacional (The Economist, 7-03-2019).

### Tensiones y conflictos persistentes

A pesar del “milagro económico” descrito, en muchos de los países africanos persisten una serie de conflictos de base étnica, religiosa y política que provocan el desplazamiento interno, migración y la muerte de civiles. Países como Camerún, República Centroafricana, Nigeria, Sudán del Sur, Mali, República Democrática del Congo y Somalia enfrentan contextos de conflictos, y algunos de ellos guerras civiles, en un creciente panorama de violencia política (protestas civiles) en países con democracias casi inexistentes o en un proceso incipiente de consolidación.

Para el año 2019, una serie de conflictos se habían afianzado: en el caso de Mali con la insurgencia islamista al oeste de África, extendiéndose, incluso a Burkina Faso, donde una rama de Al-Qaeda intensificó sus ataques a estos dos países desde el año 2015. En Nigeria, por su parte, se dio una creciente tensión entre partidos políticos de cara a las elecciones que debían realizarse en febrero del 2019. A eso se suman los constantes enfrentamien-

**Cuadro 5**  
**Enfrentamientos bélicos en África 2000-2017**

Nombre del conflicto	Duración	Muertes
Guerra civil en la República Centroafricana	2012 - 2019	9017
Guerra civil en Libia	2011-2019	8037
Guerra civil en Sudán del Sur	2011-2019	7483
Guerra contra el Boko Haram	2009-2019	29363
Conflicto de Jonglei (Sudán del Sur)	2006-2019	3495
Conflicto de Kivu (Congo)	2004-2019	13192
Guerra civil en Cote d'Ivoire	2002-2004	1472
Guerra entre Eritrea y Etiopía	2000-2000	98192

**Fuente:** Elaboración propia a partir de Uppsala Conflict Data Program. Disponible en: <https://www.ucdp.uu.se/#/encyclopedia>

tos entre las tropas del Gobierno y Boko Haram en el norte del país y los enfrentamientos religiosos entre agricultores católicos y ganaderos (pastores) musulmanes. En Sudán del Sur, desde el estallido de la guerra civil en 2013, alrededor de 400 000 personas han muerto. Las negociaciones entre los grupos políticos y el Gobierno han acordado un cese al fuego hasta el 2022; sin embargo, no son claras las condiciones para el cumplir tales acuerdos y lo que sucederá después.

Finalmente, en Camerún se perfila un conflicto cultural basado en la discriminación de la minoría anglófona, el cual se originó en 2016 con protestas de maestros y otros actores que reclamaban por la imposición del francés, las protestas pasaron a ataques separatistas en 2017 y hasta la fecha se contabilizan 10 milicias separatistas y el establecimiento de un gobierno

interino anglófono llamado Ambazonia. En total, 437 mil personas han sido desplazadas por el conflicto en este país.

Países como República Centroafricana y la República Democrática del Congo mantienen un panorama de conflicto. En el primer caso, con un enfrentamiento entre cristianos y musulmanes debido a un gobierno que, recientemente, ha provocado la división entre estos dos credos. En el caso de República Democrática del Congo destacan, una lucha entre grupos guerrilleros por el control de recursos minerales y tierras en la región cercana a los lagos, acompañada de una epidemia de ébola declarada como emergencia de salud pública mundial (WHO, 18-07-2019), debido a su acelerada expansión aunada a la tensión existente por los ataques a los centros de atención de pacientes en esta región.

## Medio Oriente: cultura, oasis y desiertos

De acuerdo con la Oficina de Estadísticas de la ONU, los países de la región del Medio Oriente pertenecen a Asia del Oeste. El Medio Oriente comprende países que forman parte de la costa sur y este del mar Mediterráneo, desde Marruecos, la Península Arábiga, Irán, e incluso más allá. Siempre presente en los medios de comunicación por su importancia cultural, política y geoestratégica, el Medio Oriente representa una zona compleja con conflictos políticos internos, que se suman a los intereses de las grandes potencias de la actualidad.

Desde finales del siglo XIX, bajo el poder del Imperio turco, la zona ha sido intervenida, primero por las potencias europeas de la época y luego por los Estados Unidos para asegurar su suministro de petróleo. Sin embargo, con el fortalecimiento de élites y movimientos sociales locales que se han opuesto a la influencia externa han tornado la región en un complejo tablero geopolítico. Hoy se destacan cuatro actores centrales: Israel, Irán, Arabia Saudita y Turquía; todos con la idea de tener influencia regional y con ello establecer mayor impacto global. Arabia Saudita e Irán tienen conflictos abiertos por el liderazgo de la zona; Israel es siempre un actor importante y cuenta con el apoyo de la élite política estadounidense y Turquía constituye, por su posición estratégica, una importante aliado en la región para los Estados Unidos, aunque en los últimos años sin romper esa alianza ha diversificado el espectro de sus relaciones con Rusia e Irán.

## La rivalidad entre Arabia Saudita - Irán

Ambos países con amplias reservas de petróleo se consideran centros espirituales e intelectuales del islam. Arabia Saudita se considera el centro de la fe sunita (una de las principales ramas del islam) pues cuenta con dos lugares santos de dicha religión (las ciudades de la Meca y de Medina); mientras que Irán es el principal país chiita (la segunda rama más fuerte del islam). Durante el siglo XX, Arabia Saudita ganó espacios políticos al constituirse en uno de los principales aliados de los Estados Unidos en la región y, mediante la explotación petrolera, logró crear una poderosa elite gobernante, que pretendió mediante el apoyo a grupos extremistas ampliar su influencia en la región (Moya, 2018). Por otra parte, en 1979 Irán se convirtió en uno de los pocos países donde triunfó un movimiento que logró fundar una república islámica y, por las condiciones de esta revolución, se convirtió en uno de los principales enemigos de los Estados Unidos en la región (Marín, 2000).

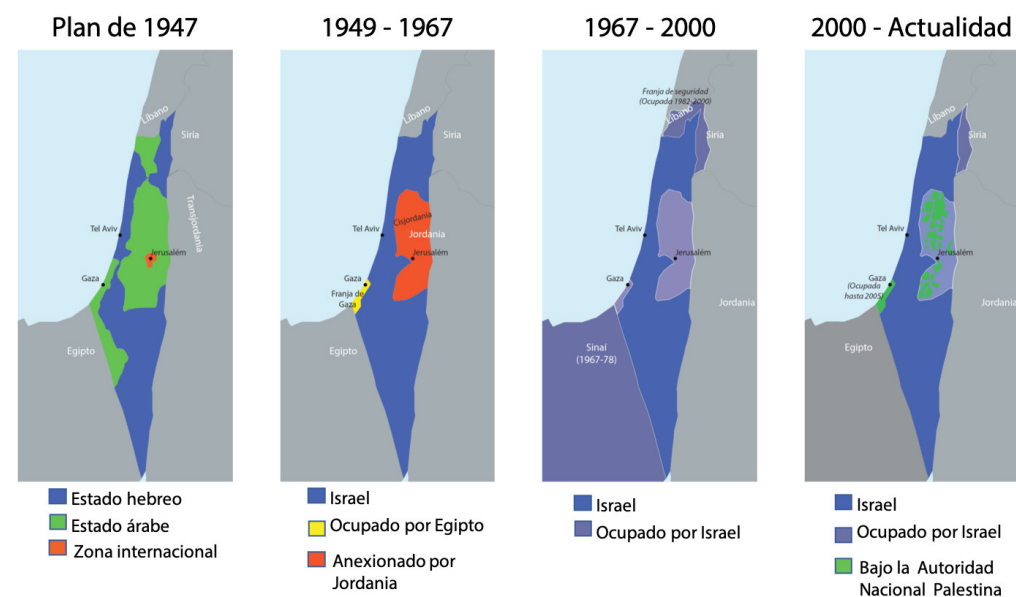
Esta confrontación por la influencia regional se acentuó a principios de este siglo, cuando Irán, pese a las sanciones impuestas por los Estados Unidos y sus socios europeos, empezó a maniobrar con aliados en la región y complicar las acciones sauditas. De tal forma, ambos países apoyan liderazgos y movimientos políticos en los principales enfrentamientos bélicos y frentes políticos en la región, entre ellos el conflicto palestino-israelí, la guerra en Yemen, los combates en Irak y el conflicto en el Líbano y Siria. En este sentido, aunque una guerra no puede descartarse, se apunta a que ambos estados seguirán compitiendo en el campo diplomático, religioso y, por supuesto, de apoyo militar a sus aliados, situación que, por ende, será clave para comprender el futuro de esta región (Moya, 2018).

## El conflicto Palestino-israelí

Se podría decir que la base de este conflicto es un tema de reconocimiento mutuo de estados (Estado palestino y Estado de Israel) a partir de una coyuntura histórica con bases religiosas. El origen del conflicto en tiempos modernos se remonta a las migraciones de judíos que huían de un creciente antisemitismo en Europa y la configuración del movimiento sionista en busca de un estado para la comunidad judía en el contexto de la I Guerra Mundial. Así, fuertes oleadas migratorias llevaron a judíos a asentarse en Palestina durante y después de la I Guerra Mundial (el territorio de Palestina es considerado sagrado por la religión musulmana, judía y cristiana) (para ampliar ver Pérez y Sánchez, 2012).

Posterior a la I Guerra Mundial, el territorio de Palestina quedó bajo la tutela del Reino Unido, quien realizó promesas tanto a las poblaciones árabes y judías sobre la partición del territorio; fue después de la II Guerra Mundial y el Holocausto que la presión por la conformación de un Estado judío se incrementó, hasta que los migrantes judíos declararon la existencia de este, en marzo de 1948, con apoyo de los países occidentales.

**Mapa 9. Evolución del control de territorio en el conflicto palestino-israelí**



**Fuente:** basado en Karim Makdisi, Palestine and the Arab-Israeli Conflict: 100 Years of Regional Relevance and International Failure (Barcelona: Menara Project, 2018).

## La guerra civil en Yemen

El conflicto armado tiene sus raíces en 2004. La guerra civil y una crisis humanitaria registran cerca de 16 millones de personas que enfrentan hambre severa, más de 5 900 civiles han muerto y 3 millones de personas han sido desplazadas (Amnistía Internacional, 2019). El conflicto enfrenta a un grupo chiita del islam llamado huzíes (hutíes), apoyados por Irán, contra las tropas yemeníes, grupos hostiles a los huzíes y una coalición liderada por Arabia Saudita e integrada por Bahréin, Emiratos Árabes Unidos, Jordania, Kuwait, Sudán; apoyados logísticamente por Estados Unidos y Reino Unido (Zarate, 2019). Este enfrentamiento es clave para Irán y para Arabia Saudita, pues de ganar los huzíes establecería una amenaza a la seguridad saudita. El conflicto se recrudeció luego de que la coalición dirigiera un ataque aéreo contra los huzíes y se agravó en 2017 con un bloqueo marítimo y aéreo por parte de la coalición. A la fecha no existe ninguna resolución al conflicto y lo que se podría prever es un refuerzo por parte de Europa, Omán e Irán sobre los huzíes y de Estados Unidos sobre Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos para que presionen a los grupos opositores y al gobierno yemení, respectivamente, y buscar una salida a la guerra y crisis humanitaria.

Es importante mencionar que un año antes, en 1947, se elaboró el Plan de Partición que creó un Estado Árabe Independiente, un Estado judío y un régimen especial para Jerusalén. Esta partición y la consolidación del Estado de Israel inició un periodo de guerras y constante tensión entre los países árabes vecinos (que se oponían a la formación de Israel) contra los israelíes (Conflicto por el Canal de Suez en 1956, Guerra de los Seis Días en 1967, Guerra del Yom Kipur en 1973).

La aplastante victoria de Israel en la guerra de los Seis Días y el decidido apoyo de los Estados Unidos, permitió la consolidación de su territorio y posterior expansión; asimismo, le permitió dominar territorios que de acuerdo con el Plan de Partición original le pertenecen al Estado palestino (ver también Makdisi, 2018). Por otra parte, las constantes guerras y pérdidas de territorios no permitieron desarrollar un Estado palestino como se planeó en 1947, sino que se estructuraron dos territorios árabes en Palestina: Cisjordania gobernado por la **Autoridad Nacional Palestina** (ANP) y la Franja de Gaza controlado por **Hamás** (que plantea soluciones más extremas al conflicto).

De tal forma, las protestas palestinas, que han escalado en muchos momentos a ataques terroristas, se saldan con actos de represalia por parte del Estado de Israel, lo que provoca profundas heridas en ambas partes. En resumen, el conflicto se podría resumir en algunos aspectos claves:

- El respeto a las competencias de un Estado palestino independiente.
- La tensión que genera los asentamientos judíos en Cisjordania (que pertenecen jurídicamente al Estado palestino).
- La barrera de seguridad que divide Israel de Cisjordania.
- Los reclamos por la ciudad de Jerusalén.

Una posible salida a este conflicto implicaría reconocimiento mutuo de los estados, el levantamiento a los bloqueos israelíes en Gaza y de las restricciones de movimiento en Cisjordania, así como la negociación sobre el estatus de Jerusalén Oriental (BBC Mundo, 5-08-2014). Sin embargo, estos acuerdos resultan difíciles de conseguir por las presiones e intereses internos dentro de cada país, así como por las posturas de los actores internacionales que intervienen como mediadores o propiciadores de las conversaciones de paz. Por ejemplo, la decisión estadounidense, tomada por la administración Trump, de trasladar su embajada a Jerusalén y la correspondiente apertura de esta en 2018 provocó fuertes protestas en Palestina y un aumento significativo de las tensiones con Israel, que provocó una acción del ejército israelí que se saldó con 52 muertos y 2400 heridos, lo que constituye un obstáculo más en una posible solución del conflicto (BBC Mundo, 14-05-2018).

Centro de bordado establecido en 1950 cerca de Gaza por el Organismo de Obras Públicas y Socorro de la ONU (UNRWA) para crear trabajo para algunos de los 200 mil árabes que se refugiaron en la Franja de Gaza después de Guerra de Palestina de 1948.

**Fuente:** ONU-MO  
<https://www.unmultimedia.org/photo/>



## El conflicto de Siria

Como puede apreciarse, Siria junto a Iraq y Kuwait constituye un "corredor" que conecta el mar Mediterráneo con el golfo Pérsico.  
Fuente: Google Earth.



Para el 2016, se estimaba que 400 000 personas han muerto en el conflicto armado que atañe a este país (BBC Mundo, 15-04-2018), alrededor de 6,1 millones han sido desplazadas y 4 de cada 5 se encuentran en condiciones de pobreza (CICR). El origen del conflicto se remonta al año 2011 con una serie de protestas incentivadas por la represión del régimen del presidente Bashar Al-Ásad, la falta de libertad política y un alto índice de desempleo; en un contexto de levantamientos sociales en todo el Medio Oriente y el Norte de África, conocido como la Primavera Árabe. En este sentido, la oposición exigía la renuncia de Al Asad; mientras que el Gobierno respondió con mano dura reprimiendo las protestas e iniciando una escalada de conflicto que ha llevado a una guerra civil y sectaria (la mayoría sunnita contra la minoría gobernante chiita en uno de los países que, en su momento, se caracterizó por su laicidad), en la que potencias regionales y extrarregionales se disputan sus intereses geopolíticos sobre el territorio sirio (Abu-Tarbush, 2017).

Sumado a lo anterior, un grupo terrorista que se autodenominó Estado Islámico consiguió el control de amplias partes del territorio sirio e iraquí. Esta situación llevó a la intervención de los Estados Unidos en el conflicto, primero como apoyo a la oposición a Al-Ásad y, posteriormente, con el objetivo de acabar con dicho grupo terrorista. Así, el conflicto terminó por reflejar los enfrentamientos entre los Estados Unidos y Rusia por ciertos espacios estratégicos, pero también las disputas regionales entre Arabia Saudita partidario de grupos extremistas en la región y de Irán que pretende recuperar su capacidad de influir mediante el apoyo a grupos chiitas. Entre 2017 y 2018, el gobierno de Al-Ásad, apoyado por Rusia e Irán, se enfrentó a una oposición muy heterogénea compuesta por el Ejército Libre Sirio, grupos islamistas y yihadistas, grupos kurdos y el apoyo de países como Arabia Saudita, Turquía y Estados Unidos. A la fecha, los Estados Unidos ha anunciado su salida paulatina de Siria, lo que aunado al apoyo ruso a Al Asad le ha permitido consolidar su posición de poder en ciertas partes de ese país.

## Asia del Sur: peligros nucleares y potencias crecientes

Si bien las divisiones realizadas por la ONU no incluyen esta categoría, el continente asiático se puede visualizar en cinco subregiones: Asia Central, Asia del Este, Sureste Asiático, Sur de Asia y Asia Occidental. En este contexto, Asia del Sur comprende un conjunto de 9 países y entre los temas de mayor relevancia se encuentran la situación de Afganistán y el enfrentamiento entre la India y Paquistán.

### Afganistán: inestabilidad y presencia talibán

Antes del golpe de Estado de 1978, Afganistán era considerado como uno de los países más pacíficos de Asia (Maley, 2010). Sin embargo, el golpe de Estado de ese año (ocasionado por el fraccionamiento político más que por el descontento ciudadano) y la invasión soviética en 1979, desencadenaron una era en la que este país de compleja geografía y posición geopolítica, así como de diversidad cultural, entró en un largo conflicto que se extiende hasta el presente, contabilizando, solo en el 2018, la muerte de 3804 civiles; una cifra que no se alcanzaba desde el 2009 (UNAMA, 2018).

Con el derrumbe del régimen comunista en 1991, surge un periodo de guerras intertribales y de religiones donde los grupos yihadistas (muyahidines) se disputan territorios y poder. En 1994, surge un nuevo grupo apoyado por los paquistaníes: los talibanes (palabra persa plural para estudiantes), lo cual condujo a mayor fraccionamiento y tensiones.

En 2001, los talibanes consiguen controlar el territorio con apoyo de grupos igualmente extremistas como Al-Qaeda y de Paquistán. Sin embargo, luego de los sucesos del 11 de setiembre (Bassets, 2017) y debido a la guerra contra el terrorismo, los Estados Unidos toman la decisión de invadir Afganistán al considerar que es un bastión del terrorismo internacional.

Esto abrió paso a una de las guerras más largas y costosas para los Estados Unidos, nación que aún discute una estrategia de retirada frente a la errática política exterior de las diversas administraciones hacia ese país asiático. A pesar de la caída de los talibanes, el escenario constante de conflicto, la fragmentación de la sociedad afgana y la ineficiencia de los gobiernos de turno han conducido a un reposicionamiento de este grupo que para el 2018 ocupa la mitad del territorio del país.

## Paquistán contra India: el conflicto por Cachemira

La región de Cachemira presenta una de las fronteras más militarizadas del mundo (The Guardian, 27-02-2019). El histórico conflicto tiene su origen en la Declaración de Independencia de la India en 1947 y la decisión del marajá a cargo de este territorio de unirse a la India en lugar de a Paquistán, lo que desencadenó una guerra de dos años. Otro enfrentamiento por el control de la región se dio en 1965 y uno más, breve pero tenso, en 1999 (Council on Foreign Relations). El conflicto radica en los deseos de dominar completamente la región de Cachemira separada por una línea de control (línea fronteriza), a lo que se suman las amenazas a los derechos humanos por represiones del gobierno indio hacia la población musulmana de Cachemira y las acusaciones contra Paquistán de apoyar a los grupos terroristas en la región.

En 2016, se aviva el conflicto con la muerte de un líder paquistaní y represiones por parte de la India. En 2018, se estimó que murieron cerca de 500 personas producto de estos enfrentamientos. En 2019, se produjo una nueva escalada por el ataque de parte de un grupo de soldados irregulares, supuestamente cercano al gobierno de Paquistán, contra soldados indios. Esto ha llevado a una tensión mayor entre estos dos países, ambos con capacidad nuclear (BBC Mundo, 26-02-2019). Dichas tensiones han escalado aún más desde principios de agosto del 2019 que el Gobierno de India revocó el artículo constitucional número 370 sobre el estatus autónómico especial de esta región y, además, envió cerca de 25 000 efectivos militares a Cachemira, solicitó la salida de personas turistas y prohibió las reuniones de más de cuatro personas. Además, la revocatoria posibilita la compra de tierras y uso de servicios públicos por parte de ciudadanos de otros estados indios en esta región (Martínez, 2019).

## Asia Central. Un vistazo a gigantes

Asia Central es una subregión de Asia que comprende cinco países (ver mapa 10). Estos obtuvieron su independencia hace 28 años y todos comparten una serie de desafíos vinculados con la transición a regímenes democráticos, un cambio demográfico importante, la reactivación económica, el abastecimiento de agua potable, la creciente influencia del islam en los sectores populares, los bajos precios del petróleo y un mercado que busca alternativas energéticas renovables, así como la lucha contra el tráfico de drogas, mucha de la cual proviene de Afganistán (Stronski, 2018).

La región goza de relativa estabilidad política y los gobiernos, a diferentes velocidades, han tratado de aprovechar la misma para consolidarse económica y políticamente, se destaca el caso de Uzbekistán, país que con la llegada del presidente Shavkat Mirziyoyev (2016-presente), ha propuesto una liberalización económica y reformas políticas basadas en una mayor transparencia por parte del sector público.

## Mapa 10. Países que componen Asia Central



Desde una perspectiva geopolítica, por su posición geográfica y por su riqueza en hidrocarburos, esta región es atractiva para las grandes potencias que la rodean (Rusia y China), mientras la reciente política exterior de los Estados Unidos se ha enfocado con mayor vehemencia en otras partes del mundo (British Petroleum, 2018).

Asimismo, desde el final de la Guerra Fría, los países del Asia Central son el escenario de disputas geopolíticas de los Estados Unidos, Rusia, China y los intereses comerciales de la Unión Europea. Al aprovechar la debilidad rusa de finales del siglo anterior, los Estados Unidos basaron su estrategia en asegurar vínculos militares, especialmente, con Kirguistán, país donde contó con una base militar que fue cerrada en 2009. Ese evento significó una reducción de la presencia de los Estados Unidos en la zona que no ha sido tan constante desde ese momento.

Ese espacio fue ocupado por una base rusa, que completaba la estrategia de avance financiero, comercial y de inversiones en campo energético de ese país para recuperar la influencia que tuvo durante las décadas de Guerra Fría. Además, se ha convertido en el garante de la seguridad de Tayikistán, Kirguistán y Kazajistán en las desavenencias que dichos Estados podrían tener con Uzbekistán, país que ha tenido un ritmo de crecimiento constante en los últimos años (Lakatos, 2014).

China no se ha quedado atrás, y al igual que en África, ocupa su lugar como socio comercial e inversor privilegiado. En esta línea ha desarrollado las primeras infraestructuras en la región que forman parte de la **nueva Ruta de la Seda**. Para el año 2017, este país había invertido cerca de 304.9 billones de dólares en la región por concepto de contratos en sectores vinculados con el transporte, comunicación, infraestructura energética, nexos financieros, transferencia de tecnología y facilidades del comercio. Lo anterior, aprovechando la difícil situación de algunos países de la región por la caída de los precios del petróleo en 2014 y las dificultades para acceder a préstamos en instituciones como el Banco de Desarrollo Asiático o el Banco Mundial por temas de procedimientos y legitimidad de los proyectos que requieren financiamiento (Miankhel, 2019).

Además, China puede encontrar en los recursos de la región una alternativa para la diversificación de

***La Ruta de la Seda es un ambicioso proyecto de interconexión para el comercio mundial entre Asia, Europa, África y América Latina. El desarrollo de esta iniciativa podría constituir una redefinición de las fuerzas económicas mundiales a favor de China.***

su demanda energética y un componente de seguridad para una de sus fronteras más peligrosas vinculadas con el surgimiento del extremismo islámico y movimientos separatistas. De hecho, algunos especialistas denominan la presencia de China en esta región como una estrategia de construir un "fuerte vacío", en la medida que se aparenta la presencia, pero la cercanía con estas naciones y la organización en foros como la Organización de Cooperación de Shanghái es desorganizada y débil. El propósito de estas acciones es incrementar la presencia China en una zona de gran vulnerabilidad como lo es la frontera oeste de la nación (Scobell, 2014).

Por último, la Unión Europea se ha convertido en un relevante inversor en la zona, dado que los recursos energéticos de estos países pueden convertirse en una alternativa al suministro de petróleo y gas natural rusos, especialmente en un momento de crecientes tensiones entre Bruselas y Moscú. La presencia de los chinos en una zona considerada históricamente de los rusos, constituye una de las incógnitas que guarda el futuro de la región, dado que plantea la posibilidad de enfrentamientos. Asimismo, las debilidades internas de los países de la zona pueden transformarse en la base para movimientos sociales revolucionarios o extremistas que rompan la estabilidad regional y, por ende, a los planes de los actores externos.

## **Asia-Pacífico: escenario privilegiado del siglo XXI**

No es extraño escuchar que el siglo XXI será el siglo del Pacífico por el rápido crecimiento de China, sino también de otros países de la región. En efecto, el Asia-Pacífico constituye una vasta región en términos territoriales y heterogénea en términos económicos y políticos (sin omitir la riqueza cultural que comprende) y alberga países con asimétricos niveles de desarrollo socioeconómico. Sin embargo, en términos generales, la región en su conjunto se ha desempeñado positivamente en materia económica, con alentadores indicadores de crecimiento en los últimos años. Por su posición y debido a la presencia de potencias regionales y globales, comprende un complicado balance de poder:

- China con motivaciones expansionistas, especialmente a nivel marítimo y en exportación de inversiones.
- Una tensión en materia política entre las dos Coreas, incluyendo la amenaza nuclear de Corea del Norte hacia su vecina del Sur.
- Estados Unidos que históricamente ha estado presente, pero que con la llegada de Trump se ha distanciado de la región.
- Los conflictos por territorios (islas Paracelso, Senkaku, Kuriles).
- Constantes amenazas naturales, especialmente fuertes terremotos que afectan a Japón y que, en la década reciente, han afectado con intensidad países como Indonesia y Sri Lanka.

La Oficina de Estadísticas de la ONU no utiliza esta categoría, sin embargo, la región de Asia-Pacífico comprende dos subregiones de acuerdo con la ONU:

- **Asia del Este** (República Popular China, Hong Kong, Macao, Mongolia, Japón, República de Corea y República Democrática de Corea)
- **Sureste de Asia** (Brunéi, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia, Timor-Leste y Vietnam).

Para este texto solamente se hará referencia a tres temas: la influencia de Japón como potencia regional, el conflicto entre "las dos Coreas", además las situaciones de Australia y Nueva Zelanda debido a los desafíos geopolíticos que enfrentan ambos países.

## Japón: sus desafíos regionales y globales

Japón se ha considerado históricamente como una potencia regional con proyección global debido a su posición estratégica, desarrollo económico y tecnológico (Courmon, 2018). Sin embargo, es posible determinar una serie de desafíos de naturaleza demográfica, militar, comercial y política para este país (Mulgan, 2018):

- Relaciones tensas con Corea del Norte y con China aliado de este último país.
- La salida del Acuerdo Transpacífico (TPP, por sus siglas en inglés) por parte de los Estados Unidos, lo que llevó a un distanciamiento entre estos dos aliados estratégicos que para el 2019 iniciaron la negociación de un Acuerdo de Libre Comercio bilateral.
- La disputa territorial con Rusia por las islas Kuriles (Sahuquillo y Vidal, 2019).
- Relaciones tensas con su también vecino Corea del Sur debido a los replanteamientos en la política de defensa.
- Asumir responsabilidades históricas (referente a las responsabilidades de Japón durante la I y II Guerra Mundial debido al dominio colonial en la península de Corea) (Lee, 2018).
- Aunado a estos desafíos políticos, se encuentra el marcado cambio demográfico caracterizado por bajas tasas de nacimiento frente al envejecimiento de la población.



El secretario general António Guterres dirigió la Cumbre del G20 en Osaka, Japón, en junio de 2019.

Fuente: ONU-Hi-Res <https://www.unmultimedia.org/photo/>

También, es importante mencionar que, respecto a la presencia en el mar del Este, las tensiones entre China y Japón se han incrementado debido a las disputas por las islas Senka-ku/Diaoyu controladas privadamente por Japón en los últimos 120 años (exceptuando el periodo después de la II Guerra Mundial bajo control estadounidense). Estas islas son estratégicas por su cercanía con rutas de comercio internacional y la posibilidad de su riqueza pesquera, de gas y petróleo.

Con un Estados Unidos caracterizado por una política exterior difusa en la región, analistas consideran que Japón deberá asumir la vacuidad de este liderazgo en un intento por organizar una arquitectura del Asia Indo-Pacífica (caracterizada por estrecha colaboración con India, Estados Unidos y Australia) y con el propósito de contrarrestar la creciente influencia china en la región.

### Las disputas en el mar del Sur de China

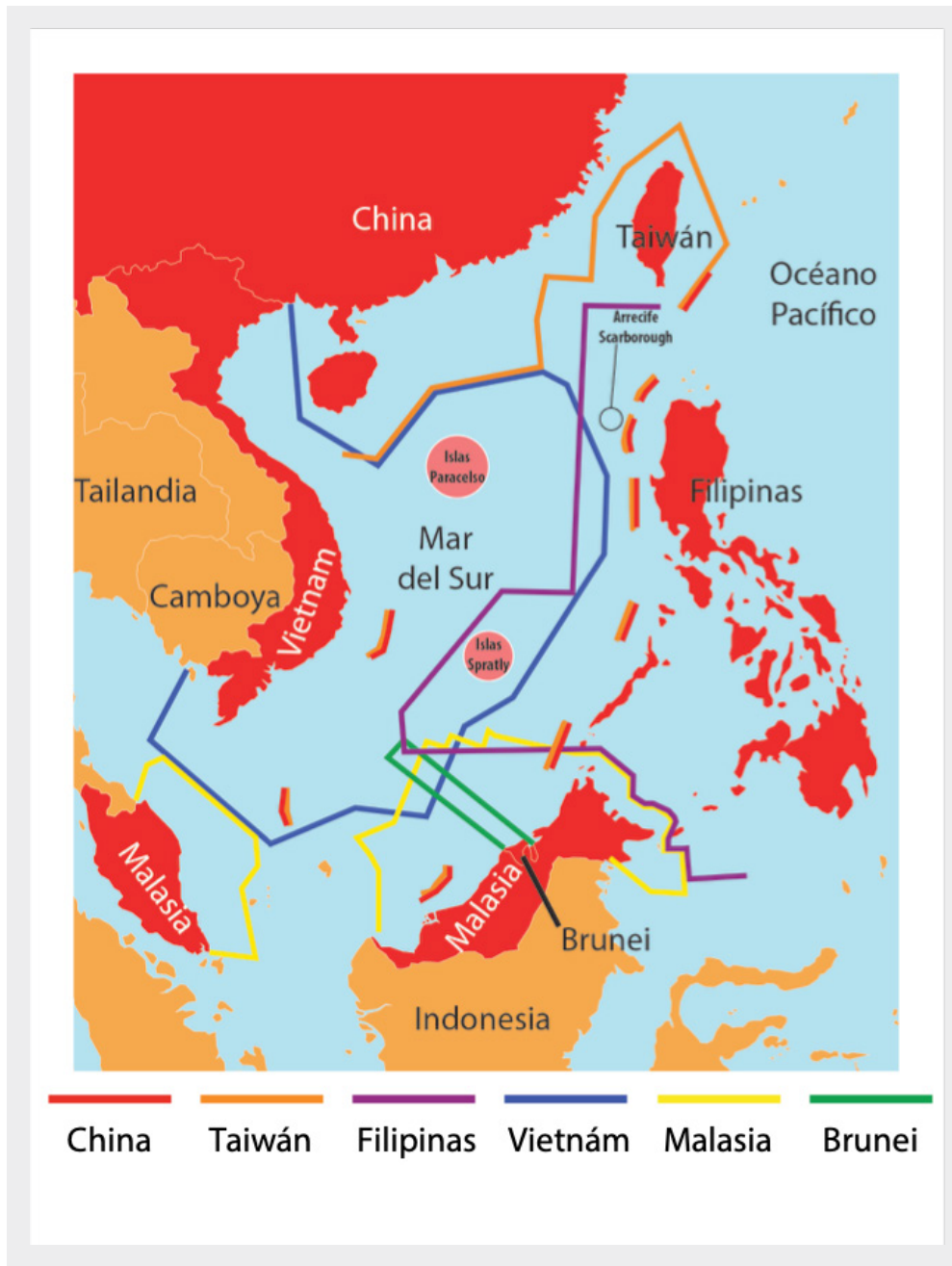
El restablecimiento de China como una de las potencias de la actualidad representa nuevos retos para el orden internacional contemporáneo que son de índole global y regional. En el ámbito global, la presencia económica

de empresas chinas, respaldadas por acciones del gobierno en diversas regiones, tales como el centro de Asia y África, retan las posiciones y los intereses de empresas estadounidenses, europeas y rusas. Por otra parte, el espacio regional cercano el crecimiento de China implica un nuevo punto de enfrentamientos en la definición de su influencia marítima (mapa 11).

El mar del Sur cuenta con riqueza en hidrocarburos y en recursos pesqueros; además, es una ruta de gran importancia para el comercio mundial. Para el año 2017, el 21,3 % del comercio mundial se concentraba en esta región del mundo como origen o destino de bienes (Escudero, 2018). En este mar han surgido una serie de tensiones con países vecinos por la construcción de islas artificiales y la ampliación de las ya existentes, las islas Paracelso, Spratly y Woody están en el centro del conflicto. En la actualidad, China sostiene conflictos de límites marinos y por la posesión de diversas islas y arrecifes con Japón, Filipinas, Malasia, Brunéi, Indonesia, Singapur, Tailandia y Vietnam. Algunos de estos países son aliados de los Estados Unidos, lo que ha provocado nuevos focos de desavenencias entre ambas potencias (Escudero, 2018).



**Mapa 11.**  
**Disputas territoriales en el mar del Sur de China**



**Fuente:** Gonzalo Escude, "Mar del sur de China, nodo de la geopolítica regional y mundial del siglo XXI", Análisis del Grupo de Estudios de Seguridad Internacional de la Universidad de Granada 31 (setiembre 2018).

## Un conflicto de seis décadas: las dos Coreas

Un ejemplo clásico de los condicionantes históricos del tiempo presente es el conflicto entre la República Popular Democrática de Corea (al Norte) y la República de Corea (al Sur). Las causas de este se originaron cuando la península de Corea fue tomada por Japón entre 1910 y 1940. Tras una guerra de liberación que se produjo durante el transcurso de la Segunda Guerra Mundial, se dieron acuerdos entre los grandes vencedores del conflicto y los grupos locales liderados por Kim Il Sung (apoyado por los soviéticos) y Sygman Ree (respaldado por los Estados Unidos). Ellos establecieron una división de la península en dos países antagónicos ideológicamente separados por la línea del paralelo 38 (mapa 12) (Escudero, 2018; 115-118).

El deseo de los coreanos del Norte de controlar toda la península llevó a un enfrentamiento militar conocido como la guerra de Corea (1950-1953). Luego de una rápida ofensiva los coreanos del Norte tomaron gran parte del territorio, sin embargo, la acción militar de los Estados Unidos, apoyados por las decisiones de las Naciones Unidas, obligó a las tropas norcoreanas a retirarse.

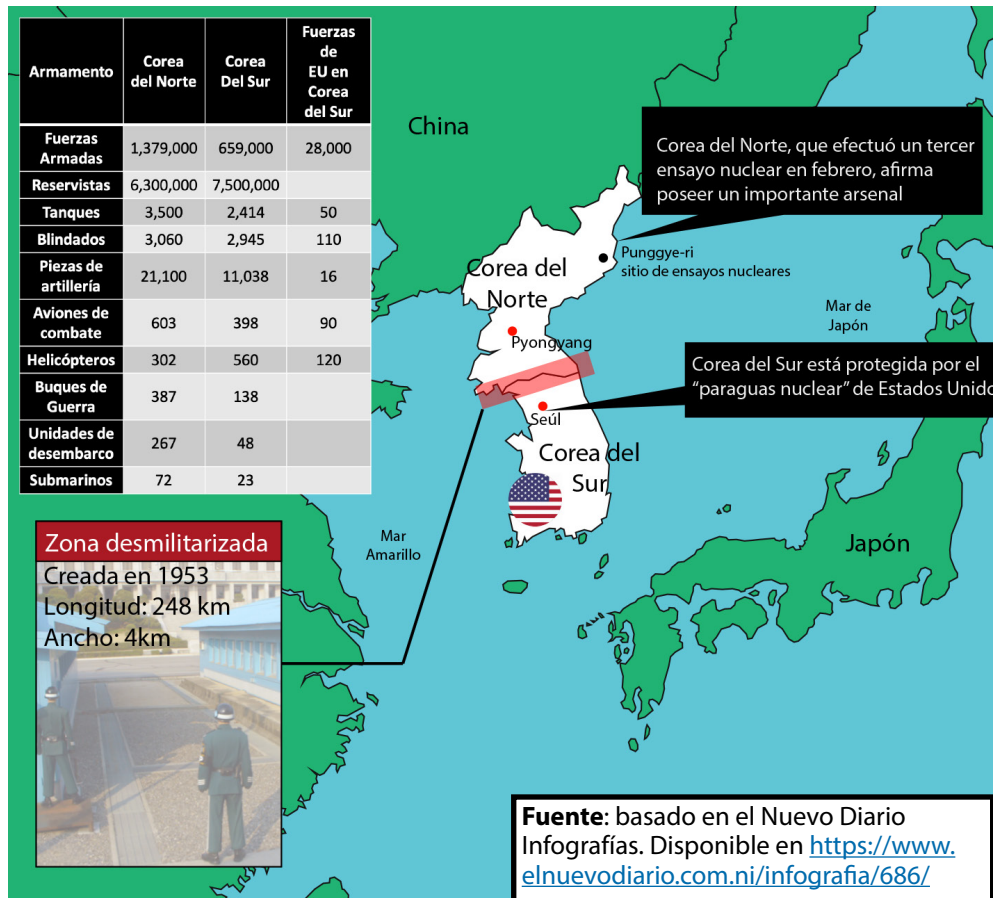
Sin embargo, la ambición estadounidense de aprovechar la oportunidad para controlar por completo la península los llevó a sobrepasar

el paralelo 38 y tomar Pyongyang (la capital de Corea del Norte). También los condujo a realizar acciones para detener el suministro de materiales de guerra proporcionados por China. El temor a un ataque estadounidense contra China, llevó a las autoridades de este país a intervenir en el conflicto que se prolongó por más de tres años. Este enfrentamiento fue saldado con un armisticio que obligaba a las partes a respetar el paralelo 38 y crear una zona desmilitarizada que se mantiene hasta la actualidad (Pereira, 2014; 511-512).

El desarrollo del programa nuclear en Corea del Norte es un elemento que ha contribuido a mayores tensiones en la región. Este país se unió al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares en 1985 y se salió del mismo en 1993 (para detalles ver Fernández y Borque, 2013). Este país había iniciado las pruebas de material táctico de corto alcance en los setentas; ya en los noventas desarrolló misiles con capacidad nuclear y alcance de hasta 2 mil kilómetros; posterior a esto distintas pruebas (exitosas y no) de misiles y satélites se han realizado.

Se estima que Corea del Norte podría tener cerca de 1 000 misiles, constituyendo uno de los arsenales más importantes en el mundo y de los cuales una parte importante estarían dirigidos a Corea del Sur.

Mapa 12. El conflicto de las dos Coreas



El programa nuclear es fundamental para las autoridades de Corea del Norte, pues constituyen un mecanismo para disuadir la intervención de los Estados Unidos o cualquier otro país en los asuntos internos y, por ende, garantizar la estabilidad de un régimen dictatorial y hereditario. Desde mediados de 2018, ha ocurrido un acercamiento entre los líderes de las dos Coreas; incluso, la actual administración estadounidense decidió iniciar diálogos al más alto nivel con el actual presidente de Corea del Norte, Kim Jong Un.

Estos acercamientos se dieron con el beneplácito del gobierno de Corea del Sur, pero con reticencias de otros socios importantes en la región como Japón. Sin embargo, luego de dos reuniones presidenciales la unificación y la desnuclearización se mantienen pendientes, en una región donde potencias globales como Estados Unidos y China disputan su influencia (sobre los actores ver Esteban, 2018).

## Australia: las luchas contra el crecimiento demográfico y el aislamiento geográfico

Una isla en el Pacífico, con 7 692 024 km<sup>2</sup> -el sexto país más grande mundo- y con apenas 25,4 millones de habitantes, Australia enfrenta históricamente el problema de contar con bajas densidades de población, especialmente, en el interior desértico de su territorio. Precisamente, es en sus desiertos donde este país-continente cuenta con importantes reservas mineras de hierro y carbón que constituyen una de las variables más importantes de su futuro económico. No obstante, al ser una isla alejada de otros continentes, así como su pasado colonial británico, han hecho a este gigante dependiente de los imperios marinos occidentales, primero como parte del Imperio Británico y luego como socio privilegiado de los Estados Unidos.

Ante los cambios geopolíticos que enfrenta el orden mundial actual, Australia enfrenta el crecimiento chino en la región y su transformación en uno de sus más importantes socios comerciales. Este aspecto implicará equilibrar la relación no solo con China, sino con otros socios del Asia-Pacífico y plantearse el futuro de las relaciones con los Estados Unidos. Asimismo, la baja densidad poblacional constituye un dilema de largo plazo en la sociedad australiana, pues la falta de población constituye una limitación al crecimiento económico, no solo en términos de explotación extractiva, sino en la falta de grandes cantidades de talento humano para el desarrollo científico y tecnológico. Por esta razón, desde la década de 1960 los respectivos gobiernos han implementado una política de poblamiento mediante migración, que ha sido efectiva, pero tiene el reto de mantener la unidad política australiana y evitar la polarización por razones de diversidad cultural, uno de los dilemas del siglo XXI.

## Nueva Zelanda: víctima del terrorismo supremacista blanco

La pacífica isla de Nueva Zelanda ocupó los titulares de los medios de comunicación mundiales en marzo del 2019 debido a los tiroteos perpetrados por un ciudadano australiano contra dos mezquitas en la localidad de Christchurch, en el que murieron 51 personas. El hecho trajo a la discusión el tema de la posesión de armas de pesado calibre, constituyéndose como un ejemplo y gran simbolismo el rápido accionar del estado de esta nación para restringir severamente la posesión de estas armas *a posteriori* de este suceso. Además de esto, las discusiones sobre la naturaleza del terrorismo y sus perpetradores, cada vez más vinculado con motivaciones raciales (incentivado por discursos supremacistas blancos y anti-migrantes) (CBS, 13-06-2019). El ataque evidenció la susceptibilidad de cualquier país (Nueva Zelanda es uno de los países con mejores indicadores vinculados con desarrollo y paz a nivel mundial) para ser víctima de un ataque de esta naturaleza y la responsabilidad de los medios de comunicación, fundamentalmente las redes sociales, en la propagación de discursos de odio e incitación a este accionar debido a las facilidades para difundir esta información e, incluso, reproducir en línea y en tiempo real y a nivel global los hechos (radicalización de las redes sociales).

## Conclusiones:

### Perspectivas de futuro. A modo de recuento

La arquitectura del poder mundial del tiempo presente parece cada vez más un enfrentamiento entre tres potencias: los Estados Unidos, China y Rusia. No resulta ocioso señalar que en este ejercicio analítico la Unión Europea ha sido desplazada. La debilidad y dudas europeas para establecer un proyecto de largo plazo lo transforman en una zona con menos posibilidad de establecer liderazgos en las proyecciones del presente siglo, pese a que sus líderes se han percatado de dicha situación.

Los Estados Unidos siguen como potencia hegemónica, heredera del predominio mundial tras el fin del corto siglo XX, mantiene la capacidad de realizar operaciones militares alrededor del mundo, sigue como principal financista de los organismos políticos y económicos internacionales más relevantes. No obstante, el comportamiento de las últimas dos administraciones muestra un repliegue en sus aspiraciones y una tendencia a reducir su influencia en ciertas zonas del planeta. Es temprano para establecer si este es realmente el declive de los Estados Unidos como la principal potencia mundial, pero de serlo, la sociedad internacional entrará en un reacomodo de sus polos de poder que terminará por afectar a todas las regiones del planeta.

China, por su parte, se presenta como la potencia emergente, que retoma el lugar que tuvo desde el ascenso de Occidente desde finales del siglo XVIII. En esta línea, lentamente, ha tenido un crecimiento militar basado en su inmenso crecimiento económico de las últimas tres décadas y en establecer su ausencia en la solución de conflictos internacionales importantes (salvo algunos casos puntuales). No obstante, China sufre de algunos problemas en su composición ex-

terna y no es ajena a cambios internos que podrían afectar su espacio en la geopolítica mundial.

Rusia constituye, por otra parte, una potencia fluctuante. De tal forma, pese a contar con una clara cultura imperial, desde su consolidación como potencia en el siglo XVII posee periodos de auge, el más relevante durante la Guerra Fría, que contrasta con periodos de debilidad, en los cuales es víctima de las imposiciones de otras potencias. En esta línea, el plan de largo plazo de Vladimir Putin se orientó desde sus inicios a recuperar al imperio de la derrota al final del "corto siglo XX" y a recuperar su influencia en el XXI. Para lo cual debe mantener, posiciones evidentes e intervenciones manifiestas, ante los grandes problemas mundiales (tal como lo ha hecho en el caso sirio).

El problema del acomodo de fuerzas permanece y constituye un fenómeno propio del desarrollo histórico de la sociedad internacional. En esta línea, los enfrentamientos económicos entre China y los Estados Unidos, así como los debates geopolíticos entre Rusia y los Estados Unidos son un claro reflejo de dichas disputas, cuyos alcances y resultados son difíciles de prever. Todo acomodo del poder mundial implica remezones para el resto de las sociedades del planeta, en esta línea, han emergido reposicionamientos en las distintas regiones que pueden distinguirse actualmente, a cuyo repaso se dedicó la segunda parte de esta obra.

Las regiones presentan tres rasgos comunes a los cuales debe dedicarse particular atención. El fenómeno de las migraciones constituye un tema esencial de nuestro tiempo, dado que desde la Segunda Guerra Mundial no se registraban movimientos tan numerosos de personas desde las zonas más pobres y desiguales del planeta a los países con mayor riqueza. Lamentablemente, la respuesta ha sido considerar a los migrantes como amenazas a la seguridad y como el instrumento para el éxito de políticos oportunistas que explotan los peores instintos humanos, como escribía el brillante pensador Zigmund Bauman:

*“Estos nómadas, que lo son no de forma voluntaria, sino por el veredicto de un destino despiadado, nos recuerdan de manera irritante la vulnerabilidad de nuestra posición y la fragilidad de nuestro bienestar. Es una costumbre humana, demasiado humana, culpar y castigar a los mensajeros por el odioso contenido del mensaje que transmiten, en lugar de responsabilizar a las fuerzas mundiales incomprensibles, inescrutables, aterradoras y lógicamente resentidas que sospechamos que son las culpables del angustiante y humillante sentimiento de incertidumbre existencial que nos arrebató la confianza y causa estragos en nuestros planes de vida” (Bauman, 2015).*

Por otra parte, la globalización económica y el modelo neoliberal (apertura de mercados, libre circulación de la inversión) aunque ha sido capaz de crear riqueza e impulsar los alcances tecnológicos, es incapaz de resolver los problemas de pobreza y desigualdad. De tal forma, el relato de la democracia liberal (elecciones libres, alternancia en el poder, libertades públicas) ha perdido capacidad para convencer a poblaciones que se sienten desplazados del sistema económico, especialmente, tras la crisis económica de 2008 y sus nefastas consecuencias para la vida de muchas personas.

Esta última ha hecho surgir con mayor fuerza los relatos populistas, que sustentan su propuesta en el resurgimiento de las “masas olvidadas” contra élites corruptas en una lucha por recuperar los “valores históricos” o “la grandeza perdida” de la nación. Generalmente, el relato se acompaña con la presencia de una figura fuerte, capaz de guiar a esas masas a una victoria aplastante. El discurso una vez en el poder, se complementa con gestos que reflejan el poder de la figura, la construcción de enemigos dentro de la sociedad (muchas veces los migrantes) que justifica la reducción de libertades públicas y derechos humanos. El modelo se traslada por imitación; el éxito político en un país hace que nuevas figuras recurran a este tipo modelo en otros, ¿cuál será el resultado del resurgir del gusto por el hombre fuerte? La incertidumbre en este momento parece ser la única respuesta.

Por último, el avance tecnológico y la globalización no han podido eliminar un elemento clásico en la geopolítica: la búsqueda de recursos. De tal forma, el siglo XXI ha sido el resurgir de los grandes conflictos limítrofes, esta vez no solo por masas continentales sino en las zonas marinas. Asimismo, el cambio climático genera nuevas presiones so-

bre los recursos y las poblaciones, los procesos de desertificación de algunas zonas y la inundación en otras generan enfrentamientos constantes por mantos acuíferos y zonas altas. El desarrollo tecnológico ha planteado la necesidad de nuevos recursos mineros y, por ende, el territorio constituye aún en este siglo un componente central del poder.

Como se ha podido ver, la complejidad de la realidad de este “pequeño punto azul” (como solía llamar a nuestro planeta el científico Carl Sagan) resulta difícil de interpretar. Conocer lo que ocurre en otras partes del gran mundo facilita el entendimiento de nuestro pequeño mundo y nos permite comparar, valorar y entender la realidad inmediata en que nos toca vivir, además, nos permite desarrollar respeto a culturas y opiniones diversas. Esperamos que este corto recorrido lo motive a leer más sobre estas temáticas y ver al mundo desde otros ángulos.

## Referencias

- ABC. 2019. "Los incendios en el Amazonas se extienden por cuatro países". ABC, 27 de agosto. Disponible en: [https://www.abc.es/sociedad/abci-incendios-amazonia-extienden-cuatro-paises-201908240230\\_noticia.html](https://www.abc.es/sociedad/abci-incendios-amazonia-extienden-cuatro-paises-201908240230_noticia.html) (Consultado 27 de agosto de 2019).
- Abu-Tarbush, José. 2017. "Siria en el torbellino: Insurrección, guerras y geopolítica". *Revista de Paz y Conflictos*, 10, pp. 313-322. Disponible en: <http://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/view/5838> Consultado 17 de febrero del 2019.
- ADB. 2016. *African Development Report 2015. Growth, Poverty and Inequality Nexus: Overcoming Barriers to Sustainable Development*. Abidjan: African Development Bank. Disponible en: [https://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Publications/ADR15\\_UK.pdf](https://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Publications/ADR15_UK.pdf) Consultado 18 de febrero del 2019.
- Adins Vanbiervliet, Sebastien. 2017. "Las crisis de la Unión Europea: ¿una aplicación de la Ley de Murphy?". *Agenda Internacional*, 35, pp. 9-28. Disponible en: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/agendainternacional/article/viewFile/19359/19479> Consultado 24 de febrero de 2019.
- Aguayo Armijo, Francisca. 2016. "La situación de Crimea: los fundamentos y los límites del derecho internacional". *Revista Chilena de Derecho* 43(1), pp. 219-250.
- Amnistía Internacional. S.f. *Unión Europea: Los planes sobre migración, peligrosos y desacertados*. Disponible en: <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/union-europea-los-nuevos-planes-sobre-migracion-peligrosos-y-desacertados/> Consultado 17 de febrero del 2019.
- Amnistía Internacional. 2019. *Yemen: La Guerra olvidada*. Disponible en: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2015/09/yemen-the-forgotten-war/> Consultado 17 de febrero del 2019.
- Anderson, Perry. 2014. *Imperium et Consilium. La política exterior norteamericana y sus teóricos*. Madrid: Akal, pp. 21-25.
- Aragó, Laura y Villalonga, Carles. 2018. "Así ha ganado terreno el euroescepticismo en cada uno de los países de la UE". *La Vanguardia*, 29 de abril. Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20180429/443054697567/euroescepticismo-union-europea.html> Consultado 24 de febrero de 2019.
- Banco Mundial. *Compendio Estadístico*. Disponible en [https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD?year\\_high\\_desc=true](https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD?year_high_desc=true) Consultado 3 de marzo de 2019.
- Banco Mundial. 2011. *Crimen y violencia en Centroamérica*. Washington D.C.: Banco Mundial Oficina para Latinoamérica. Disponible en: [https://siteresources.worldbank.org/INTLAC/Resources/FINAL\\_VOLUME\\_I\\_SPANISH\\_CrimeAndViolence.pdf](https://siteresources.worldbank.org/INTLAC/Resources/FINAL_VOLUME_I_SPANISH_CrimeAndViolence.pdf) Consultado 3 de marzo de 2019.
- Baños, Pedro. 2017. *El dominio mundial. Elementos del poder y claves geopolíticas*. Madrid: Ariel, pp. 8-9.
- Bassets, Lluís. *Afganistán, la guerra de nunca acabar*. Disponible en: [https://elpais.com/internacional/2017/07/07/actualidad/1499444790\\_265189.html](https://elpais.com/internacional/2017/07/07/actualidad/1499444790_265189.html) Consultado 17 de febrero del 2019.
- Bauman, Zygmunt. 2015. "Mensajeros de la globalización". *El País*, 31 de octubre. Disponible en: [https://elpais.com/internacional/2015/10/29/actualidad/1446143608\\_413979.html](https://elpais.com/internacional/2015/10/29/actualidad/1446143608_413979.html) Consultado 5 de marzo de 2019.
- BBC Mundo. 2018. "3 claves para entender la violencia que se vive en Israel por el traslado de la embajada de Estados Unidos a Jerusalén". *Semana*, 14 de mayo. Disponible en: <https://www.semana.com/mundo/articulo/traslado-de-la-embajada-de-estados-unidos-a-jerusalen-causa-violencia-en-israel/567103> Consultado 5 de marzo de 2019.
- BBC Mundo. 2018. "7 preguntas para entender el origen de la guerra Siria que lleva años desangrando al país". *BBC Mundo*, 15 de abril. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-37451282> Consultado 17 de febrero del 2019.
- BBC Mundo. 2014. "10 preguntas para entender por qué pelean israelíes y palestinos". *BBC Mundo*, 5 de agosto. Disponible en: [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/08/140801\\_israel\\_palestinos\\_conflicto\\_preguntas\\_basicas\\_jp](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/08/140801_israel_palestinos_conflicto_preguntas_basicas_jp) Consultado 20 de febrero del 2019.
- BBC Mundo. 2019. "India vs. Pakistán: 3 preguntas para entender el conflicto por la región de Cachemira". *BBC Mundo*, 26 de febrero. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-47373081> Consultado 20 de febrero del 2019.
- BBC Mundo. 2019. "Qué es el Brexit y otras 7 preguntas básicas para entender la salida de Reino Unido de la Unión Europea". *BBC Mundo*, 15 de enero. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-46521624> Consultado 17 de febrero del 2019.
- BBC. 2019. "Migrantes de Centroamérica: Por qué México y no EE.UU es ahora el destino de muchos de ellos". *BBC*, 22 de enero. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-46931134> Consultado 28 de agosto de 2019.
- BBC. 2019. "Tercer país seguro: cómo el pacto entre Estados Unidos y Guatemala perjudica a los migrantes de Honduras y El Salvador". *BBC*, 30 de julio. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-49173143> Consultado 27 de agosto de 2019.
- BBC. 2019. "Incendios en el Amazonas: lo que se sabe de cómo se originaron los fuegos que causan estragos en la región". *BBC*, 26 de agosto. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-49448825> Consultado 27 de agosto de 2019.
- BBC. 2019. "Incendios en el Amazonas: 5 datos que explican qué está en riesgo por los fuegos". *BBC*, 27 de agosto. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-49472752> Consultado 27 de agosto de 2019.

- Bedinelli, Talita, Ana Marcos, Javier Lafuente. 2018. "La fe evangélica abraza las urnas en América Latina". *El País*, 13 de abril. Disponible en: [https://elpais.com/internacional/2018/04/13/america/1523653238\\_321594.html](https://elpais.com/internacional/2018/04/13/america/1523653238_321594.html) Consultado 19 de febrero del 2019.
- Bender, Thomas. 2015. *Historia de los Estados Unidos. Una nación entre naciones*. Buenos Aires: Siglo XXI Ediciones, pp. 195-246.
- Brahima S. Coulibaly (ed). 2019. *Foresight Africa: Top Priorities for the continent in 2019*. Washington DC: Brookings Institution. Disponible en: [https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2019/01/BLS18234\\_BRO\\_book\\_007\\_WEB.pdf](https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2019/01/BLS18234_BRO_book_007_WEB.pdf) Consultado 17 de febrero del 2019.
- British Petroleum. 2018. *BP Statistical Review of World Energy*. June. Disponible en: <https://www.bp.com/content/dam/bp/business-sites/en/global/corporate/pdfs/energy-economics/statistical-review/bp-stats-review-2018-full-report.pdf> Consultado 22 de febrero del 2019.
- Carl, Noah. 2018. *CSI Brexit 4: People's Stated Reasons for Voting Leave or Remain*. Londres: Centre for Social Investigation. Disponible en: [http://csi.nuff.ox.ac.uk/wp-content/uploads/2018/05/Carl\\_Reasons\\_Voting.pdf](http://csi.nuff.ox.ac.uk/wp-content/uploads/2018/05/Carl_Reasons_Voting.pdf) Consultado 17 de febrero del 2019.
- CBS. 2019. "New Zealand Mosque shooting suspect pleads not guilty". *CBS*, 13 de junio. Disponible en: <https://www.cbsnews.com/news/new-zealand-shooting-brenton-tarrant-accused-of-killing-51-people-at-mosques-pleads-not-guilty/> Consultado 27 de agosto de 2019.
- CEPAL. 2015. *Cambio climático en Centroamérica: Impactos potenciales y opciones de política pública*. México D.F.: Cepal. Disponible en: [http://repositorio.cepal.org/bitstream/11362/39149/1/S1501173\\_es.pdf](http://repositorio.cepal.org/bitstream/11362/39149/1/S1501173_es.pdf) Consultado 3 de marzo de 2019.
- CEPAL. 2012. *La crisis financiera internacional y sus repercusiones para América Latina*. Nueva York: Naciones Unidas. Disponible en: <https://www.cepal.org/pses34/noticias/documentosdetrabajo/6/47746/2012-665-SES-34-DDR-2.pdf> Consultado 5 de marzo de 2019.
- CEPAL. 2018. *Migración Internacional 2018*. Chile: CEPAL. Disponible en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44411/5/S1800914\\_mu.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44411/5/S1800914_mu.pdf) Consultado 19 de febrero del 2019.
- CEPAL. 2019. *Panorama Social de América Latina 2019*. Chile: Comisión Económica para América Latina. Disponible en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44395/11/S1900051\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44395/11/S1900051_es.pdf) Consultado 19 de febrero del 2019.
- CICR. *El conflicto en Siria*. CICR. Disponible en: <https://www.icrc.org/es/donde-trabajamos/medio-oriente/siria/guerra> Consultado 17 de febrero del 2019.
- CICR. *Information bulletin. Haiti Civil Unrest*. Cruz Roja Internacional. Disponible en: <http://www.ifrc.org/docs/Appeals/19/IB1702019HT.pdf> Consultado 18 de febrero del 2019.
- Comisión Europea. 2017. *El Libro Blanco sobre el futuro de Europa*. Bruselas: Comisión Europea, pp. 7-9.
- Coulibaly, Brahim S. (ed). 2019. *Foresight Africa: Top Priorities for the continent in 2019*. Washington DC: Brookings Institution. Disponible en: [https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2019/01/BLS18234\\_BRO\\_book\\_007\\_WEB.pdf](https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2019/01/BLS18234_BRO_book_007_WEB.pdf) Consultado el 17 de febrero del 2019.
- Council on Foreign Relations. *Conflict Between India and Pakistan*. Disponible en: <https://www.cfr.org/interactive/global-conflict-tracker/conflict/conflict-between-india-and-pakistan> Consultado 20 de febrero del 2019.
- Courmon, Barthélémy. 2018. *Is Japan a middle or abnormal power?* París: Institut de Relations Internationales et Stratégies. Disponible en: <http://www.iris-france.org/wp-content/uploads/2018/12/Asia-Focus-97.pdf> Consultado 1 de marzo del 2019.
- CSIS. 2019. "What to Watch in Sub-Saharan Africa in 2019". *Center for Strategic Studies*, 7 de enero. Disponible en: <https://www.csis.org/analysis/what-watch-sub-saharan-africa-2019> Consultado 17 de febrero del 2019.
- Cuellar-Laureano, Rubén. 2012. "Geopolítica. Origen del concepto y su evolución". *Revista de Relaciones Internacionales*, 113 (mayo-agosto), UNAM: pp. 59-80.
- Diccionario Oxford. Definición región. Disponible en: <https://es.oxforddictionaries.com/definicion/region> Consultado 28 de febrero del 2019.
- Dobson, Alan P. y Marsh, Steve. 2001. *US Foreign Policy since 1945*. Londres y Nueva York: Routledge.
- El Espectador. 2019. "¿Por qué Haití entró en crisis?". *El Espectador*, 14 de febrero. Disponible en: <https://www.elespectador.com/noticias/el-mundo/por-que-haiti-entro-en-crisis-articulo-839723> Consultado 18 de febrero del 2019.
- El País. 2019. "Cuba aprueba en referéndum una nueva Constitución". *El País*, 26 de febrero. Disponible en: [https://elpais.com/internacional/2019/02/26/america/1551137483\\_447532.html](https://elpais.com/internacional/2019/02/26/america/1551137483_447532.html) Consultado 18 de febrero del 2019.
- Ellis, Evan. 2015. *The New Russian Engagement with Latin America: Strategic Position, Commerce and Dreams of the Past*. Washington: Strategic Studies Institute and U.S. Army War College Press. Disponible en <http://publications.armywarcollege.edu/pubs/2345.pdf> Consultado 22 de febrero de 2018.
- Escude, Gonzalo. 2018. "Mar del sur de China, nodo de la geopolítica regional y mundial del siglo XXI". Análisis del Grupo de Estudios de Seguridad Internacional de la Universidad de Granada 31 (setiembre). Disponible en: <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/el-mar-del-sur-de-china-nodo-de-la-geopol%C3%ADtica-regional-y-mundial-del-siglo-xxi> Consultado 20 de febrero de 2019.
- Esteban, Mario. 2019. *The EU's role in stabilising the Korean Peninsula*. Madrid: Real Instituto Elcano. Disponible en: <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/wcm/connect/49ffc71b-569c-4c88-bcab-b9bffc485716/WP1-2018-Esteban-EU-role-stabilising-Korean-Peninsula.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=49ffc71b-569c-4c88-bcab-b9bffc485716> Consultado 21 de febrero del 2019.
- Fairbank, John King. 1997. *China. Una nueva historia*. Santiago: Editorial Andrés Bello.

- Feinberg, Rochard. 2018. *La economía de Cuba después de Raúl Castro: Historia de tres mundos*. Washington D.C.: *Brookings Institution*, pp. 4-5. Disponible en: [https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2018/03/fp\\_20180313\\_cuba\\_economy\\_es.pdf](https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2018/03/fp_20180313_cuba_economy_es.pdf) Consultado 18 de febrero del 2019.
- Fernández, Carlos y Bosque, Emilio. 2013. *El Conflicto de Corea*. Madrid: *Ministerio de Defensa*. Disponible en: [https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/c/o/conflicto\\_corea.pdf](https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/c/o/conflicto_corea.pdf) Consultado 20 de febrero del 2019.
- Fernández, Manny. 2019. "Más de setecientos migrantes centroafricanos han llegado a la frontera entre México y Estados Unidos". *The New York Times*, 19 de junio. Disponible en: <https://www.nytimes.com/es/2019/06/19/migrantes-africa-estados-unidos/> Consultado 28 de agosto de 2019.
- Fontdeglòria, Xavier. 2018. "China afianza su influencia en África a golpe de infraestructuras". *El País*, 23 de julio. Disponible en: [https://elpais.com/internacional/2018/07/22/actualidad/1532263788\\_828931.html](https://elpais.com/internacional/2018/07/22/actualidad/1532263788_828931.html) Consultado 17 de febrero del 2019.
- Gaddis, John Lewis. 2009. *Nueva historia de la Guerra Fría*. México DF: *Fondo de Cultura Económica*, pp. 107-138.
- Galston, William. 2018. *Order from chaos. The rise of European populism and the collapse of the center-left*. Brookings, 8 de marzo. Disponible en: <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2018/03/08/the-rise-of-european-populism-and-the-collapse-of-the-center-left/> Consultado 17 de febrero del 2019.
- Gratius, Sussane. 2018. "¿Es Bolsonaro el Trump de Brasil? Posibles cambios en política exterior". *Opinión CIDOB* 155, noviembre. [https://www.cidob.org/publicaciones/serie\\_de\\_publicacion/opinion/america\\_latina/es\\_bolsonaro\\_el\\_trump\\_de\\_brasil\\_posibles\\_cambios\\_en\\_politica\\_exterior](https://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/america_latina/es_bolsonaro_el_trump_de_brasil_posibles_cambios_en_politica_exterior) Consultado 19 de febrero del 2019.
- Guerlain, Pierre. 2018. "US Foreign Policy of Chaos under Trump: the Wrecker and the Puppeteers". *LISA E-Journal*, 2. Disponible en: <https://journals.openedition.org/lisa/10208> Consultado 27 de agosto de 2019.
- Harvey, David. 2003. *The New Imperialism*. Nueva York: *Oxford University Press*.
- Henriksen, Thomas. 2016. "Foreign Policy Course Correction". *Strategika* 36 (octubre), pp. 5-8.
- Hobsbawn, Eric. 1998. *Historia del Siglo XX*. Buenos Aires: *Crítica*.
- International Crisis Group. "10 conflicts to watch in 2019". Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/global/10-conflicts-watch-2019> Consultado 17 de febrero del 2019.
- King Fairbank, Jhon. 1997. *China. Una nueva historia*. Santiago: *Editorial Andrés Bello*.
- Lacina, Bethany; Gleditsch, Nils Petter y Russett, Bruce. 2006. "The declining risk of death in battle". *International Studies Quarterly* 50(3), pp. 673-680.
- Lakatos, Artúr. 2014. "The New Game for Energy: Geopolitics of Central Asia". *Prague Papers on the History of International Relations* 1, pp. 140-154.
- Leal Rinaldi, Augusto. 2018. "The New Development Bank. Challenges and Interest". *Revista de Estudos Internacionais* 9(1), pp. 100-122.
- Lee, Youkyung. 2018. "South Korea's 100-Year Grievance With Japan Still Isn't Settled". *Bloomberg*, 11 de diciembre. Disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2018-12-11/how-wwii-still-stirs-tension-in-south-korea-and-japan-quicktake> Consultado 1 de marzo del 2019.
- Leiva Van de Maele, Diego. 2017. "Russia is back: análisis de la evolución de la política exterior rusa en la "era Putin". *Estudios Internacionales* 187, pp. 9-42.
- Library of Congress. *Country Profile: Haiti*. Disponible en: <https://www.loc.gov/rr/frd/cs/profiles/Haiti-new.pdf> Consultado 18 de febrero del 2019.
- Lippolis, Nicolás. 2018. "¿Qué hay detrás del milagro africano?: implicaciones para la cooperación europea". *Instituto Elcano*, 12 de enero. Disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/afrika+subsahariana/ari2-2018-lippolis-que-hay-detras-milagro-africano-implicaciones-cooperacion-europea](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/afrika+subsahariana/ari2-2018-lippolis-que-hay-detras-milagro-africano-implicaciones-cooperacion-europea) Consultado 18 de febrero del 2019.
- Longley, Kyle. 2002. *In the Eagles 's Shadow*. Illinois: *Harlan Davidson Inc.*
- Makdisi, Karim. 2018. *Palestine and the Arab-Israeli Conflict: 100 Years of Regional Relevance and International Failure*. Barcelona: *MENARA Working Papers*. Disponible en: [http://www.menaraproject.eu/wp-content/uploads/2018/12/menara\\_wp\\_27.pdf](http://www.menaraproject.eu/wp-content/uploads/2018/12/menara_wp_27.pdf) Consultado 19 de febrero del 2019.
- Malamud, Carlos y Núñez, Rogelio. 2019. "La crisis de Venezuela y el tablero geopolítico internacional". *ARI* 24, 25 de febrero. Disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/america+latina/ari25-2019-malamud-nunez-tesis-venezuela-tablero-geopolitico-internacional](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ari25-2019-malamud-nunez-tesis-venezuela-tablero-geopolitico-internacional) Consultado 19 de febrero del 2019.
- Malamud, Carlos. 2018. "La expansión política de las iglesias evangélicas en América Latina". *ARI* 127, 26 de noviembre. Disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/america+latina/ari127-2018-malamud-expansion-politica-iglesias-evangelicas-america-latina](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ari127-2018-malamud-expansion-politica-iglesias-evangelicas-america-latina) Consultado 19 de febrero del 2019.
- Maley, William. 2010. "Afganistán: Una perspectiva histórica y geográfica". *Revista Internacional Cruz Roja* 880, pp. 1-20. Disponible en: <https://www.icrc.org/es/international-review/article/afganistan-una-perspectiva-historica-y-geografica> Consultado 17 de febrero del 2019.
- Mann, James. 2004. *Rise of the Vulcans. The History of Bush 's War Cabinet*. Nueva York: *Penguin Group*, pp. 332-358.
- Mañueco, Rafael. 2016. "La presencia militar rusa en el mundo". *ABC Internacional*, 16 de marzo. Disponible en: [https://www.abc.es/internacional/abci-presencia-militar-rusa-mundo-201603160350\\_noticia.html](https://www.abc.es/internacional/abci-presencia-militar-rusa-mundo-201603160350_noticia.html) Consultado 5 de febrero de 2019.
- Marín Guzmán, Roberto. 2000. *El fundamentalismo islámico en el Medio Oriente contemporáneo*. San José: *Editorial de la Universidad de Costa Rica*, pp. 56-95.

- Martí i Puig, Salvador. 2018. "Nicaragua: la crisis de un régimen patrimonial". *Opinión CIDOB*, julio. Disponible en: [https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie\\_de\\_publicacion/opinion/america\\_latina/nicaragua\\_la\\_crisis\\_de\\_un\\_regimen\\_patrimonial](https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/america_latina/nicaragua_la_crisis_de_un_regimen_patrimonial) Consultado 19 de febrero del 2019.
- Martínez, Angel. 2019. "India revoca la autonomía de Cachemira". *El País*, 5 de agosto. Disponible en: [https://elpais.com/internacional/2019/08/05/actualidad/1564991818\\_983157.html](https://elpais.com/internacional/2019/08/05/actualidad/1564991818_983157.html) Consultado 27 de agosto de 2019.
- McMahon, Robert. 2009. *La Guerra Fría. Una breve introducción*. Madrid: Alianza Editorial, pp. 233-270.
- Mellado Prado, Pilar. 2017. "La integración europea: historia de una polícrisis". *Revista de Derecho de la Unión Europea* 32 (enero - junio), pp. 19-35.
- Miankhel, Adil. 2019. "Why Central Asia Chooses Chinese Investment". East Asia Forum, 29 de junio. Disponible en: <https://www.eastasiaforum.org/2019/06/29/why-central-asia-chooses-chinese-investment/> Consultado 27 de agosto de 2019.
- Monsalve, María. 2018. "La deforestación se duplicó en el Amazonas". *El Espectador*, 14 de junio. Disponible en: <https://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/la-deforestacion-se-duplico-en-el-amazonas-articulo-794383> Consultado 27 de agosto de 2019.
- Morales Manzur, Juan Carlos y Morales García, Lucrecia. 2007. "Origen y naturaleza de la Alternativa Bolivariana para las Américas". *Polis* 3(1), pp. 55-85.
- Mourdoukoutas, Panos. 2018. "What is China doing in Africa". *Forbes*, 4 de agosto. Disponible en: <https://www.forbes.com/sites/panosmourdoukoutas/2018/08/04/china-is-treating-africa-the-same-way-european-colonists-did/#462b55d2298b> Consultado 17 de febrero del 2019.
- Moya Mena, Sergio. 2018. "Irán y Arabia Saudí, rivalidades geopolíticas y escenarios de confrontación". *Oasis* 27 (enero-junio), pp. 47-66.
- Mulgan, Aurelia. 2018. "Great Powers in 2018: Japan's Regional Offensive". *Australian Institute of International Affairs*, 27 de diciembre. Disponible en: <http://www.internationalaffairs.org.au/australianoutlook/great-powers-2018-japans-regional-offensive/> Consultado 1 de marzo del 2019.
- Neila Hernández, José Luis; Moreno Juste, Antonio; Alija Garabito, Adela; Sáenz Rotko, José Manuel y Sanz Díaz, Carlos. 2018. *Historia de las relaciones internacionales*. Madrid: Alianza Editorial, pp. 228-230.
- OACNUDH. 2018. "Violaciones de derechos humanos y abusos en el contexto de las protestas en Nicaragua". 18 de abril-18 de agosto de 2018. Ginebra. Disponible en [https://www.ohchr.org/Documents/Countries/NL/HumanRightsViolationsNicaraguaApr\\_Aug2018\\_SP.pdf](https://www.ohchr.org/Documents/Countries/NL/HumanRightsViolationsNicaraguaApr_Aug2018_SP.pdf) Consultado 19 de febrero del 2019.
- OIM. 2017. *Plan estratégico trinacional para Guatemala, Honduras y El Salvador. Triángulo Norte 2017-2021. Marco operacional para situaciones de crisis migratorias para Centroamérica, Norteamérica y el Caribe*. Guatemala, San José, San Salvador: Organización Internacional para las Migraciones. Disponible en: [https://www.iom.int/sites/default/files/our\\_work/DOE/MCOF/Plan20Estrategico%20MCOF%20-Guatemala%20Honduras%20Y%20El%20Salvador.pdf](https://www.iom.int/sites/default/files/our_work/DOE/MCOF/Plan20Estrategico%20MCOF%20-Guatemala%20Honduras%20Y%20El%20Salvador.pdf) Consultado 19 de febrero del 2019.
- OPEC. 2017. *OPEC share of world crude oil reserves*. Disponible en: [https://www.opec.org/opec\\_web/en/data\\_graphs/330.htm](https://www.opec.org/opec_web/en/data_graphs/330.htm) Consultado 19 de febrero del 2019.
- Pardo, Pablo. 2019. "El siglo XXI cumple 40 años: por qué todo lo que ocurre hoy tiene su origen en 1979". *El Mundo*, 2 de enero. Disponible en: <https://www.elmundo.es/papel/historias/2019/01/02/5c2b8eaffc6c834b4f8b4647.html> Consultado 24 de febrero de 2019.
- Pereira Castañares, Juan Carlos. 2014. "La Guerra Fría". En Pereira Castañares, Juan Carlos (ed.) *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas*. Madrid: Ariel, pp. 499-519.
- Pérez, Carmen y Sánchez, Pedro. 2012. *El Conflicto Palestino Israelí II*. Madrid: Ministerio de Defensa. Disponible en: [https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/c/o/conflicto\\_palestino\\_israeli\\_iicba69c5e5502fe1e36c3aed4.pdf](https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/c/o/conflicto_palestino_israeli_iicba69c5e5502fe1e36c3aed4.pdf) Consultado 19 de febrero del 2019.
- Pew Research Center. 2014. *Religion in Latin America. Widespread change in a Historically Catholic Region*. Washington: Pew Research Center. Disponible en: <http://www.pewforum.org/2014/11/13/religion-in-latin-america/> Consultado 19 de febrero del 2019.
- Regan, Helen y Sidhu, Sandi. 2019. "49 killed in mass shooting in two mosques in Christchurch, New Zealand". *CNN*, 15 de marzo. Disponible en: <https://edition.cnn.com/2019/03/14/asia/christchurch-mosque-shooting-intl/index.html> Consultado 27 de agosto de 2019.
- Ricardo Martín de la Guardia. 2012. *1989, el año que cambió el mundo. Los orígenes del orden internacional después de la Guerra Fría*. Madrid: Ediciones Akal.
- Romero, Antonio. 2017. "La política exterior cubana y la actualización del modelo económico en un entorno cambiante". *Pensamiento propio* 45, pp 81-110. Disponible en: <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2017/09/007-romero.pdf> Consultado 18 de febrero del 2019.
- Sahuquillo, María y Vidal Liy, Macarena. 2019. "La irresoluble disputa entre Rusia y Japón por las islas Kuriles". *El País*, 22 de enero. Disponible en: [https://elpais.com/internacional/2019/01/22/actualidad/1548158721\\_903759.html](https://elpais.com/internacional/2019/01/22/actualidad/1548158721_903759.html) Consultado 1 de marzo del 2019.
- Sánchez, Pablo y Palacián, Blanca. 2018. *La importancia geoestratégica de Yibuti*. Madrid: Instituto Español de Estudios Estratégicos, pp. 17-18. Disponible en: [http://www.iece.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2018/DIEEEA17-2018\\_Yibuti\\_PabloSanchez-BPI.pdf](http://www.iece.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2018/DIEEEA17-2018_Yibuti_PabloSanchez-BPI.pdf) Consultado 18 de febrero de 2019.
- Scobell, Andrew, Ratner, Ely, Beckley, Michael. 2014. "China's Strategy Towards South and Central Asia: An Empty Fortress". Disponible en: [https://www.rand.org/pubs/research\\_reports/RR525.html](https://www.rand.org/pubs/research_reports/RR525.html) Consultado 27 de agosto de 2019.
- Sevilla Domínguez, Ana Regina. 2018. "Los desafíos que plantea el Grupo de Visegrado para el proceso de integración europea". *Foreign Affairs Latinoamérica*, 27 de julio. Disponible en: <https://centrogilbertobosques.senado.gob.mx/analisisinvestigacion/ensayos/en-oposicion-europadeleste-2018> Consultado 1 de marzo de 2019.



- Sinkkonen, Vile. 2018. *Contextualizing the Trump Doctrine. Realism, Transactionalism and the Civilization Agenda*. Helsinki: *Finish Institute for International Affairs*, 17, pp. 8-12. Disponible en: [https://storage.googleapis.com/upi-live/2018/11/analysis10\\_trump\\_doctrine3.pdf](https://storage.googleapis.com/upi-live/2018/11/analysis10_trump_doctrine3.pdf) Consultado 3 de marzo de 2019.
- SIPRI. Yearbook 2018. Overview. Disponible en: <https://www.sipri.org/yearbook/2018/04> Consultado 21 de febrero de 2019.
- Smith-Park, Laura. 2019. "La migración ilegal a la Unión Europea cae a su nivel más bajo en 5 años, pero aumenta en España". *CNN*, 5 de enero. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2019/01/05/migracion-ilegal-union-europea-espana-nivel-bajo-anos-aumenta/> Consultado 17 de febrero del 2019.
- Solano, Esther. 2018. "Brasil Bajo Bolsonaro: desafíos inmediatos". *ARI* 118, 5 de noviembre. Disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/america+latina/ari118-2018-solanogallego-brasil-bolsonaro-desafios-inmediatos](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ari118-2018-solanogallego-brasil-bolsonaro-desafios-inmediatos) Consultado 17 de febrero del 2019.
- Solano, Esther. 2018. "Las elecciones brasileñas". *ARI* 106, 20 de setiembre. Disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/america+latina/ari106-2018-solanogallego-elecciones-brasilena](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ari106-2018-solanogallego-elecciones-brasilena) Consultado 19 de febrero del 2019.
- Stonski, Paul. 2018. "Integration Without Liberation in Central Asia". *East Asia Forum*, 29 de diciembre. Disponible en: <https://www.eastasiaforum.org/2018/12/29/integration-without-liberation-in-central-asia/> Consultado 23 de febrero del 2019.
- Stonski, Paul. 2018. "On Central Asia's Big Questions". *Carnegie Endowment for International Peace*, 20 de noviembre. Disponible en: <https://carnegieendowment.org/2018/11/20/on-central-asia-s-big-questions-pub-77766> Consultado 23 de febrero del 2019.
- Talita Bedinelli, Talita; Marcos, Ana y Lafuente, Javier. 2018. "La fe evangélica abraza las urnas en América Latina". *El País*, 13 de abril. Disponible en: [https://elpais.com/internacional/2018/04/13/america/1523653238\\_321594.html](https://elpais.com/internacional/2018/04/13/america/1523653238_321594.html) Consultado 19 de febrero del 2019.
- The Economist. 2019. "Africa is attracting ever more interest from powers elsewhere". *The Economist*, 7 de marzo. Disponible en: <https://www.economist.com/briefing/2019/03/07/africa-is-attracting-ever-more-interest-from-powers-elsewhere> Consultado 27 de agosto de 2019.
- The Economist. 2013. "Africa Rising: A hopeful continent". *The Economist*, 2 de marzo. Disponible en: <https://www.economist.com/special-report/2013/03/02/a-hopeful-continent> Consultado 18 de febrero del 2019.
- The Gurdian. 2019. "India-Pakistan crisis: A visual guide to the Kashmir tensions". *The Guardian*, 27 de febrero. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2019/feb/27/india-pakistan-visual-guide-to-kashmir-tensions> Consultado 20 de febrero del 2019.
- Torres, Rubén. 2016. "Sobre el concepto de América Latina ¿Invención francesa?". *Cahiers d'études romanes* 32, pp. 89-98. Disponible en: <https://journals.openedition.org/etudesromanes/5141> Consultado 3 de marzo de 2019.
- Triana, Juan. 2012. "Cuba: ¿de la "actualización" del modelo económico al desarrollo?". *Nueva Sociedad* 242 (noviembre-diciembre), pp. 82-91. Disponible en: [http://nuso.org/media/articles/downloads/3907\\_1.pdf](http://nuso.org/media/articles/downloads/3907_1.pdf) Consultado 17 de febrero del 2019.
- Tsang, Steve. 2019. "El nuevo maoísmo de Xi Jinping". *Nueva Sociedad* 279 (febrero). Disponible en: <http://nuso.org/articulo/mao-xi-china-comunismo-capitalismo/> Consultado 22 de febrero de 2019.
- UNAMA. "Civilian deaths from afghan conflict in 2018 at highest recorded level- UN Report". UNAMMA. Disponible en: <https://unama.unmissions.org/civilian-deaths-afghan-conflict-2018-highest-recorded-level-%E2%80%93-un-report> Consultado 17 de febrero del 2019.
- UNHCR. 2018. "Desperate journays. Refugees and migrants arriving in Europe and at Europe's border". January-December. Disponible en: <https://data2.unhcr.org/en/documents/download/67712> Consultado 17 de febrero del 2019.
- UNHCR. *Mediterranean Situation. Operational Portal Refugee Situations*. Disponible en: <https://data2.unhcr.org/en/situations/mediterranean#ga=2.21895096.203206059.1551306868-390558269.1551306868> Consultado 17 de febrero del 2019.
- Vidales García, Adrián. 2016. *La Ruta de la Seda y el resurgimiento geopolítico chino*. Madrid: *Instituto Español de Estudios Estratégicos*.
- Watts, Jonathan. 2019. "Amazon rainforest fires: Brazil to reject \$20m pledge by G7". *The Guardian*, 27 de agosto. Disponible en: <https://www.theguardian.com/world/2019/aug/27/amazon-fires-brazil-to-reject-20m-pledged-by-g7> Consultado 27 de agosto de 2019.
- WHO. 2019. "Ebola virus disease-Democratic Republic of Congo". *WHO*, 18 de julio. Disponible en: <https://www.who.int/csr/don/18-july-2019-ebola-drc/en/> Consultado 27 de agosto de 2019.
- Wigell, Mikael. 2016. "Conceptualizing regional powers' geoeconomic strategies: neo-imperialism, neo-mercantilism, hegemony, and liberal institutionalism". *Asia-Eurasia Journal* 14, pp. 135-151.
- World Bank. 2018. *The World Bank in Haiti: Overview*. Disponible en: <https://www.worldbank.org/en/country/haiti/overview> Consultado 19 de febrero del 2019.
- Zarate, Roberto. "Quién es quién en el conflicto de Yemen". *CIDOB*. Disponible en: [https://www.cidob.org/biografias\\_lideres\\_politicos/asia/yemen/quien\\_es\\_quien\\_en\\_el\\_conflicto\\_de\\_yemen](https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/asia/yemen/quien_es_quien_en_el_conflicto_de_yemen) Consultado 17 de febrero del 2019.
- Zovatto, Daniel. 2017. "El Estado de las democracias en América Latina a casi cuatro décadas del inicio de la Tercera Ola Democrática". *Revista Derecho Electoral* 25, pp. 1-24 [http://www.tse.go.cr/revista/art/25/zovatto\\_garetto.pdf](http://www.tse.go.cr/revista/art/25/zovatto_garetto.pdf) Consultado 19 de febrero del 2019.
- Zubok, Vladislav. 2008. *Un imperio fallido. La Unión Soviética durante la Guerra Fría*. Barcelona: *Crítica*, pp. 506-518.